

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicología

*La construcción del lazo social en Pandemia.
Representaciones sociales de los estudiantes de
Psicología de la UADER sobre el uso de las redes
sociales y aplicaciones de videoconferencias en sus
trayectorias académicas correspondientes al período
2020 y 2021.*

Autora: Agostina Daiana Barolín

Dirección: Juliana Revelles

Paraná, 20 de septiembre de 2023



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional

RIDA Repositorio Institucional
Digital Abierto



FHAyCS
Facultad de Humanidades,
Artes y Ciencias Sociales



TRABAJO INTEGRADOR FINAL

La construcción del lazo social en Pandemia. Representaciones sociales de los estudiantes de Psicología de la UADER sobre el uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en sus trayectorias académicas correspondientes al período 2020 y 2021.

Licenciatura en Psicología

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales – UADER

Investigación de campo

Autora: Barolin, Agostina Daiana

agosbarolin@gmail.com

DNI: 39.836.927

Directora: Revelles, Juliana

Paraná, 20 de septiembre de 2023

Agradecimientos:

A mi familia, por brindarme la oportunidad de estudiar en una universidad de calidad. Por la incondicionalidad desde el primer momento. Gracias a sus aportes, su confianza, su inmensa bondad y apoyo. Este logro también es de ustedes.

A mi hermana, por ayudarme en el último tirón de este trabajo.

A mi amor, por ser el sostén diario, partícipe y compañero en toda mi trayectoria académica.

A Dios, por darme la fortaleza de nunca bajar los brazos.

A mis compañeras y amigas que me regaló la facultad, fieles en cada paso que he dado.

A la Universidad pública, por brindarme una educación integral, donde formarme con convicción y pasión por esta profesión.

A mi directora, por su guía y enseñanzas, que fueron indispensables para el desarrollo y conclusión del presente trabajo de investigación.

Índice de contenido

1. Resumen	5
2. Introducción	6
3. Situación problemática.....	9
4. Objetivos	12
4.1 General:	12
4.2 Específicos:	12
5. Supuestos de anticipación	13
6. Estado de debate.....	13
7. Marco teórico	17
7.1 Representaciones sociales.....	17
7.2. Redes sociales	18
7.3 Aplicaciones de videoconferencias	20
7.3.1 Virtualidad	21
7.4 Lazo social	24
7.4.1 El Gran Otro	28
7.5 Pandemia por covid-19.....	29
7.6 Trayectorias académicas.....	30
8. Fundamentos de la elección de la modalidad	32
8.1 Tipo de diseño	32
8.2 Tipo de muestra.....	33
8.3 La recolección de los datos	33
8.4 Análisis de los datos	35
8.5 Limitaciones de investigación	36
9. Resultados finales.....	37
9.1 Acerca del uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias durante el contexto de pandemia por covid-19.....	38
9.1.1 Potencialidades sobre el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias....	38
9.1.2 Desventajas sobre el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias.	41

9.2 Condiciones tecnológicas de cursado durante el contexto de pandemia por covid-19.	44
9.2.1 Condiciones tecnológicas (acceso a internet y a dispositivos) para llevar a cabo un cursado durante el contexto de pandemia por covid-19.	46
9.2.2 Características de las trayectorias académicas en contexto de pandemia por covid-19.	47
9.3 “Si no estás en redes sociales...”	49
9.3.1 “Estar en las redes sociales para mantener los vínculos”.	50
9.3.2 “Uno por ahí pierde la vergüenza a través de una pantalla”	51
9.3.3 “Tiene que ver con las formas que cada uno ha construido de vincularse con la tecnología”.	52
10. Conclusiones finales.....	55
11. Referencias bibliográficas	59
11.1 Bibliografía metodológica.....	59
11.2 Bibliografía temática.....	60
12. Anexos.....	64
12.1 Cuestionarios.....	64
12.2 Entrevistas	103

1. Resumen

El presente Trabajo Integrador Final, es una investigación de campo, cuya problemática gira en torno a las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (FHAyCS) de la Universidad Autónoma De Entre Ríos (UADER) sobre la construcción del lazo social a través del uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en sus trayectorias académicas, correspondiente al período comprendido entre 2020 y 2021, atravesado por la pandemia por covid-19. Para ello optamos por la modalidad de investigación cualitativa y exploratoria, según Sampieri et al. (2014) sostienen que una investigación es exploratoria cuando el objetivo es examinar un tema o un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes; como es en tal caso el fenómeno de la pandemia por COVID-19. Realizando un muestreo intencional no probabilístico con saturación en la muestra. La misma fue comprendida por ocho estudiantes de entre 23 y 35 años, entre ellos seis mujeres y dos hombres, los cuales se hallaban cursando la Licenciatura en Psicología en la FHAyCS de la UADER en los años 2020 y 2021. Sin embargo, para el análisis de datos solo escogimos a cinco de esos estudiantes por conveniencia e intencionalidad, a los cuales aplicamos como métodos de recolección de datos, la realización de cuestionarios autoadministrados online, vía Gmail y entrevistas por videollamada a través de la plataforma Google Meet, para profundizar sobre su proceso facultativo durante el contexto de pandemia, en relación al uso de plataformas digitales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencias). Como método de sistematización e interpretación de datos se optó por el método de análisis de contenido de De Souza Minayo, M, C., et al. (2007); y también a su vez, por el análisis de frases significativas. El marco teórico se basó en una perspectiva psicoanalítica, teniendo en cuenta las enseñanzas de Sigmund Freud y Jacques Lacan; a su vez se tuvieron en cuenta aportes de la Antropología, donde se pueden destacar las teorizaciones de Sibia; y aportes de la Sociología, mencionando en este punto, entre otros, a Zygmunt Bauman y Manuel Castells.

Palabras claves: Representaciones sociales - Redes sociales y aplicaciones de videoconferencias –
Lazo social – Pandemia por covid-19 - Trayectorias académicas

2. Introducción

El presente Trabajo Integrador Final da cuenta de las representaciones sociales de los estudiantes de la Lic. en Psicología de la FHAYCS de la UADER, sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, tomando como escenario sus trayectorias académicas transcurridas en el contexto de pandemia por covid-19, comprendido en el período del 2020 y 2021. Resulta un desafío la investigación en sí misma, en tanto aún no es pertinente hablar de "post" pandemia, por lo que este recorrido se realiza "mientras" el proceso sanitario sigue su curso. Asimismo, estamos atravesados en tanto investigadores por la misma problemática de Pandemia por covid-19.

Consideramos que este tema puede adquirir relevancia social y académica entendiendo que resulta inadmisibles pensar hoy al sujeto independiente del avance tecnológico, y de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia que van delineando nuevos, o distintos, modos de construcción del lazo social. Por otro lado, resaltamos el valor que adquieren estas plataformas digitales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencias) en las universidades, en este contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO)¹; porque resultan de gran apoyo para los estudiantes, en tanto permiten continuar con sus trayectorias académicas y el contacto de manera virtual con sus compañeros y profesores.

Que el cursado transcurra de manera virtual implica cuestionarnos sobre el acceso de los estudiantes a las condiciones educativas necesarias (acceso a internet y acceso a dispositivos tecnológicos: computadora o celular). Es por ello que vamos a indagar en el proceso formativo que ha transcurrido cada estudiante que conforma la muestra, teniendo en cuenta las complejidades y potencialidades del uso de herramientas digitales en el ámbito de la educación para hacer frente al confinamiento.

Es por todo lo mencionado anteriormente que la pregunta problema en torno a la cual circunda el presente trabajo es: ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UADER sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en tiempos de pandemia por COVID-19?

Para responder la pregunta problema será preciso recuperar el modo en el que el lazo social se construye en las plataformas digitales y reconocer los efectos de la pandemia en dicha construcción. Así mismo será pertinente ubicar estas implicancias dentro del ámbito universitario. Para lograr responder a nuestra pregunta, nos propusimos diversos objetivos, siendo el objetivo general el de explorar las representaciones sociales de los estudiantes de la Lic. en Psicología de la UADER sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en tiempos de pandemia por COVID-19. Por otro lado, nos planteamos objetivos específicos que permitieron orientarnos, siendo

¹ Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), según el Decreto 297/2020 del Boletín Oficial de la República Argentina.

éstos: identificar las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Lic. en Psicología de la UADER sobre las desventajas y potencialidades del uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, durante sus trayectorias académicas correspondiente al período 2020-2021; indagar en base a las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Lic. Psicología de la UADER, si las condiciones con las que han contado para llevar a cabo sus trayectorias académicas, permitieron generar lazos sociales durante el período 2020-2021; e investigar las representaciones sociales de los estudiantes de Psicología de la UADER sobre la necesidad de estar presentes en las redes sociales en el período de pandemia por COVID-19, como una forma de sostener los lazos sociales preexistentes.

El marco teórico, en donde, a través de la fundamentación teórica se cuenta con posturas de distintos autores, cada uno defendiendo su ideología acerca de los temas a tratar. Para conocer el término representaciones sociales, nos remitimos a su representante de la Psicología Social, Serge Moscovici. Para comprender la noción contemporánea de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias comenzamos por recurrir a las definiciones de la Real Academia Española y del Diccionario panhispánico del español jurídico. Para acercarnos a la historia de internet y por consiguiente de las redes sociales, nos remitimos a una investigador social -Canaza, Franklin-, a una especialista en comunicación y marketing digital -De la Hera, Cristina-, a un licenciado en Psicología -Bistolfi, Valentino- y a una antropóloga -Sibilia, Paula. Todos ellos proporcionan un abanico de posibilidades para aproximarnos a los vínculos presenciales y virtuales, intentando establecer una cercanía entre ambos, para de ese modo conocer las potencialidades y desventajas de la construcción del lazo a través de las pantallas. También hacemos alusión al escritor, filósofo e investigador de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), Pierre Levy, para comprender qué es lo virtual; y la posibilidad de establecer lazos sociales a partir de ello. Para producir un acercamiento a la noción de lazo social, que supone en cierto modo, el nudo de este trabajo, hacemos referencia a los comienzos del término con la sociología y autores como Jean Jacques Rousseau y Émile Durkheim. Retomamos la noción de Freud de que “toda psicología es psicología social” y, el concepto de discurso de Lacan para aproximarnos a su teoría sobre el lazo social. Por otra parte, nos remitimos a psicoanalistas contemporáneos para dialogar sobre el lazo social en tiempos de conexión. Nos resulta pertinente abordar el término del Gran Otro en este recorrido, fundado en la teoría lacaniana, para comprender que el deseo es el deseo del Otro, y la pregunta por ¿Qué me quiere el Otro? funda al hablante ser. Asimismo, nos es indispensable conocer el origen del contexto de pandemia por covid-19, que da marco a nuestro trabajo de investigación, del mismo modo que nos resulta pertinente abordar el concepto de trayectorias académicas desde la perspectiva de Pierre Bourdieu y de especialistas en educación, para vislumbrar el proceso facultativo de los estudiantes que conforman nuestra muestra.

Los supuestos de anticipación toman en consideración a las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia como un complemento de la vida cotidiana de los estudiantes de la FHAYCS de la UADER, ya que permiten la construcción del lazo social y continuar con muchas actividades que se vieron limitadas por el contexto de ASPO debido a la pandemia por covid-19. Del mismo modo

advierten sobre la importancia de las redes sociales y las aplicaciones de videoconferencia para el sostenimiento de las trayectorias académicas durante el proceso de confinamiento producto de la pandemia por covid-19.

El estado de arte logra esclarecer algo de la complejidad que suscita este tema. Consideramos algunos antecedentes sobre la utilización y finalidad de las redes sociales en contexto de ASPO, además de la función que cumplieron las redes sociales y las plataformas digitales durante el proceso facultativo atravesado por la pandemia por covid-19. No obstante, a pesar de encontrarnos con diversas y múltiples producciones es necesario recordar que el proceso "está siendo" por lo tanto dichas fuentes son recientes y continúan siendo escasas.

Para generar un acercamiento a la problemática que nuclea este trabajo, realizamos en principio ocho cuestionarios online autoadministrados y durante el proceso de recolección de datos, por conveniencia e intencionalidad, escogimos a cinco de esos estudiantes para realizar entrevistas por videollamada a estudiantes de entre 25 y 35 años, que durante los años 2020 y 2021 cursan la Licenciatura en Psicología en la FHAYCS de la UADER. Nos fue imprescindible que estos estudiantes estén comprendidos en un rango de edad donde el uso y finalidad de redes sociales y aplicaciones afines, sea diario y diverso, además que en ese rango etario se encuentran los estudiantes con mayor trayectoria académica, permitiendo contar con ambas experiencias de cursado: presencial y virtual. Resaltamos que el número de estudiantes entrevistados se limitó cinco de ellos, debido a una dificultad a la hora de coordinar los encuentros con los estudiantes que inicialmente se les envió los cuestionarios autoadministrados. Los cuestionarios los enviamos por email y las entrevistas las realizamos vía Google Meet, teniendo en cuenta por un lado las particularidades que se desprenden del contexto de la pandemia de COVID-19 y que han limitado las posibilidades de lo presencial; y, por otro lado, nos resulta interesante recabar datos utilizando la modalidad que está en estudio en esta investigación: online.

Los resultados obtenidos se encuentran divididos en tres apartados para facilitar la lectura. En los mismos realizamos un análisis e interpretación de los resultados de las técnicas de investigación que se hicieron uso. En este caso particular, analizamos la información recabada a través de las entrevistas y los cuestionarios realizados a cinco estudiantes de la Lic. en Psicología de la UADER.

3. Situación problemática

El avance tecnológico ha generado cambios a lo largo del tiempo, y es posible evidenciar las transformaciones que hemos sufrido los seres humanos en la manera de relacionarnos, comunicarnos y comportarnos. En consonancia con dicho avance, diversos autores de múltiples campos han hecho referencia a que las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia han ganado preponderancia en la sociedad actual como uno de los principales medios de comunicación y de encuentro con el otro. A través de ellas, no sólo es posible intercambiar ideas, imágenes, música y entablar conversaciones de manera inmediata, sino que se han vuelto los escenarios en donde se construyen las subjetividades. Esta investigación surge a partir del interés que ha suscitado la lectura de dichos autores y a raíz de algunas preguntas emergentes respecto de la temática introducida en este contexto socio-histórico.

Dicha investigación se pregunta respecto de las representaciones sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UADER, sobre el uso de las redes sociales y de aplicaciones de videoconferencias en sus trayectorias académicas, correspondiente al contexto de pandemia por COVID-19, comprendido en el período 2020 - 2021.

Será imprescindible para este recorrido dar cuenta de la emergencia sanitaria por covid-19 que ha impactado en este tiempo y espacio, y se ha instalado como parte de nuestro cotidiano desde inicios del año 2020. Por efecto de dicho virus, hemos tenido que cambiar parte de nuestra existencia: la relación con los afectos, la forma de comunicarnos, las modalidades facultativas y laborales (los que pueden hacerlo). A este cuadro se añade el imperativo de disminuir la circulación y los encuentros presenciales a través del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO); es decir, la cuarentena obligatoria en todo el país. Se suspenden las actividades grupales, entre ellas las universitarias. El Artículo 25 del Decreto N° 792/20 manifiesta:

Podrán reanudarse las clases presenciales y las actividades educativas no escolares presenciales de acuerdo a los parámetros de evaluación, estratificación y determinación del nivel de riesgo epidemiológico y condiciones establecidas en las Resoluciones N° 364 del 2 de julio de 2020 y N° 370 del 8 de octubre de 2020 del Consejo Federal de Educación, sus complementarias y modificatorias. (p. 3)

Podemos pensar cómo durante el periodo de confinamiento, el uso de aplicaciones y de redes sociales han sido los grandes aliados para sentirnos cerca de familiares, amigos y poder continuar con las trayectorias académicas. Según el estudio realizado por We Are Social y Hootsuite hubo un aumento del 13% de usuarios en redes sociales, respecto del año anterior, lo que representa 490 millones de usuarios nuevos a nivel mundial (Juste, 2021). Inclusive aplicaciones de videoconferencias también fueron furor, por ejemplo, la plataforma Zoom, donde de enero de 2020 a enero de 2021, sus ingresos anuales se dispararon un 326% gracias a la enorme afluencia de nuevos usuarios (Zaveri, 2021).

Si bien las redes sociales de internet se caracterizan por brindar una comunicación inmediata en cualquier sitio donde uno se encuentre, esto se incrementa en este contexto pandémico, y nos invita a poner en cuestión cuáles son las características, las desventajas y las potencialidades de estos nuevos modos de construcción de lazos, en tanto hoy en día impresionan ser “los únicos” medios para establecer algún tipo de contacto con el otro.

Para el presente trabajo utilizaremos la perspectiva psicoanalítica, teniendo en cuenta las enseñanzas de Sigmund Freud, y Jacques Lacan. Ambos autores realizan aportes que permiten reflexionar sobre la construcción del lazo social: la particularidad de este recorrido, en consonancia con otros investigadores actuales, consiste en que pensamos dicho lazo social atravesado por plataformas digitales-virtuales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencias) e interpelado por la pandemia por covid-19; y el malestar que conlleva el ser parte de la cultura. ¿Es pertinente pensar en la agudización del malestar inherente que sitúa Freud en “El malestar en la cultura” (1930) respecto del “ser” en la cultura en el marco de este contexto sanitario? ¿Cómo ha afectado esto en el acceso a la educación? También nos resulta idóneo apoyarnos en autores de la antropología, la sociología y especialistas en las TICS para lograr un acercamiento al lazo virtual-presencial; y en psicoanalistas, para conocer las implicancias de las redes sociales en la búsqueda de pertenencia y reconocimiento por parte del mundo virtual, y se anhela recibir a través de las pantallas.

Para esta investigación, y teniendo en cuenta la pregunta nuclear de la misma, resulta relevante preguntarnos acerca de la función que han cumplido las redes sociales y las aplicaciones de videoconferencia, en el sostenimiento del lazo social en los estudiantes universitarios durante el proceso del ASPO, sobre todo durante su proceso facultativo.

Carrillo de la Cuadra, Yaritza Juleyka (2020) sostiene en su tesis de grado que:

Debido a que toda la comunidad universitaria se encuentra bajo el mandato gubernamental de cuarentena, las únicas herramientas de comunicación que cubren mucho mayor alcance son precisamente las redes sociales, permitiendo así generar contenido de interés social en cuanto a la situación, las actividades laborales bajo la modalidad de teletrabajo y las actividades académicas con el objetivo de mantener informada a la comunidad universitaria desde la comodidad del hogar. (pp. 8-9)

Enseñar y aprender a través de dispositivos tecnológicos, atravesado por un contexto de incertidumbre y malestar como lo es una cuarentena, nos lleva a preguntarnos si todos los estudiantes universitarios cuentan con las condiciones tecnológicas (acceso a internet y a dispositivos: computadora o celular) necesarias para continuar con sus trayectorias académicas de manera virtual. Para ello contamos con el aporte de la Revista de Educación Superior en América Latina (Fanelli et al., 2020), donde se afirma que, en América Latina, en promedio, algo menos del 50% de los hogares cuenta con acceso a la red, aunque podría suponerse que en aquellos con estudiantes universitarios sería un poco mayor. Sin duda, en la actual emergencia las inequidades al respecto se exacerban.

Por otro lado, vamos a apoyarnos en una encuesta realizada a principio del año 2020 por la Secretaría Académica de la FHAYCS de la UADER, a los estudiantes que componen dicha universidad. Nos es de gran ayuda para acercarnos al proceso que han tenido que atravesar los estudiantes durante el confinamiento con respecto a la educación. Tal investigación realizada por la Secretaría Académica denominada “Encuesta sobre accesibilidad estudiantil frente al inicio virtual de la cursada 2020” a través del Programa Ingreso, Permanencia y Egreso (IPE), ha dado a conocer que el 57% del alumnado cuenta únicamente con wifi en su hogar, el 29,8% posee datos móviles y wifi, y el 13,1% refiere tener solamente datos móviles en su celular.

Este programa (2020) además considera de importancia la frecuencia de acceso en los sitios de residencia, ya que ésta en muchos casos se encuentra limitada e intermitente, de acuerdo a la zona en la que vivan o estén atravesando el ASPO los estudiantes. Continúa expresando que algunos de ellos viven en zonas rurales o localidades alejadas de los centros urbanos a los que no llegan servicios de internet o lo hacen de manera insuficiente.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, sumamos un aporte de la socióloga Belén Barreiro (2020) donde plantea a la tecnología como el refugio ante el malestar y la angustia que acontece en estos tiempos que corren. La autora sostiene en su escrito que las nuevas tecnologías son fundamentales para que el temor no prospere. “Mientras haya miedo, Internet es una buena opción para socializar y entretenerse”, continúa afirmando.

Si pensamos a las redes sociales como aquel lugar de refugio frente al malestar que nos invade, ¿cómo podemos pensar la relación entre la angustia y las redes sociales? ¿Agencian de tratamiento a la misma? ¿De vía de escape? ¿Cuál es el lugar de las redes sociales respecto de la falta en ser? Sabemos que lo que funda al sujeto es la pérdida, la falta; y es aquí donde podemos contemplar a las redes sociales como una invitación que tiende a “llenar” esa falta, a partir de las distintas estrategias que brindan las plataformas digitales. Allí se pone en juego el enigma ante la pregunta “¿Qué me quiere el Otro”, y lanza a los sujetos a “postear” una gran cantidad de mensajes a través de fotos y/o videos, esperando obtener una respuesta.

Asimismo, nos surge otro interrogante tomando a colación lo referido, ¿los posts diarios -y sobre todo en contexto de pandemia donde éstos se incrementan- llevan a una corroboración de la propia existencia? ¿Se trata de un cambio de posición desde el clásico “pienso, luego existo” de Descartes, hacia un “me conecto, luego existo”?

Lo mencionado nos lleva a interpelarnos si las redes sociales funcionan como un medio de búsqueda de reconocimiento del otro. Podemos aproximarnos a esta cuestión a partir de lo que teoriza Lacan en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” (Lacan, 1960) cuando se refiere al deseo del hombre como deseo del Otro y propone una pregunta en forma de “Che vuoi”: “¿Qué me quiere?”. Es

una pregunta que funda al hablante ser en el lazo social: la pregunta por el reconocimiento del otro. ¿Qué quiere el Otro de mí? ¿Qué soy para el Otro? ¿Qué soy en el Otro?

¿Podemos comprender acaso que las fotos, y variadas publicaciones que se postean -prestos a ser mirados y en busca de diversos comentarios y aprobaciones- funcionan como un indicador de “presencia” o “conexión” en el mundo digital, que asimismo otorga identidad y sentimiento de pertenencia?

En tanto estudiantes y futuros profesionales del campo de la salud mental, nos vemos compelidos a reflexionar sobre los rasgos de la cultura actual, y cómo éstos nos atraviesan e influyen en los lazos sociales. Es por ello que consideramos esta investigación relevante para el ámbito de lo social y lo académico, ya que resulta inadmisibile pensar hoy al sujeto independiente del avance tecnológico, y de las redes sociales de internet que van delineando nuevos, o distintos modos de construcción del lazo social.

Pretender restar importancia a los cambios en las relaciones humanas atravesadas por la virtualidad de la cultura actual, es negar la posibilidad de crecer profesionalmente en una disciplina como la Psicología que sin lugar a dudas requiere de estos conocimientos para reconocer y utilizar aquellas herramientas que permitan acercarse al otro desde el lugar que transcurre su experiencia. Tal como expresa Lacan (1953): “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”. (p. 309)

4. Objetivos

4.1 General:

Explorar las representaciones sociales de los estudiantes de la Lic. en Psicología de la UADER sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en tiempos de pandemia por COVID-19.

4.2 Específicos:

Identificar las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Lic. en Psicología de la UADER, sobre las desventajas y potencialidades del uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, durante sus trayectorias académicas correspondiente al período 2020-2021.

Indagar en base a las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Lic. Psicología de la UADER, si las condiciones (acceso a internet y a dispositivos tecnológicos -computadora y/o celular-) con las que han contado para llevar a cabo sus trayectorias académicas, permitieron generar lazos sociales durante el período 2020-2021.

Investigar las representaciones sociales de los estudiantes de Psicología de la UADER, sobre la necesidad de estar presentes en las redes sociales en el período de pandemia por COVID-19, como una forma de sostener los lazos sociales preexistentes.

5. Supuestos de anticipación

La construcción del lazo social se encuentra atravesada por las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, donde éstas constituyen un medio que posibilita continuar con las actividades - académicas y vinculares- de los estudiantes de Psicología de la UADER. El contexto de emergencia sanitaria y el ASPO profundizan el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en los estudiantes, en tanto el encuentro con el otro acontece casi exclusivamente en la virtualidad.

Que el encuentro con el otro acontezca casi exclusivamente en la virtualidad debido al ASPO, ha provocado potencialidades y complejidades en el ámbito educativo, en los estudiantes de Psicología de la UADER. Por un lado, la virtualidad ha permitido el sostenimiento de clases y la continuidad de las trayectorias académicas, pero esto ha implicado un costo, una pérdida que atraviesa particularmente el lazo social.

Que el encuentro con el otro dependa de estas condiciones lo complejiza. Parte de esta complejidad tiene que ver con que posiblemente no todos los estudiantes de Psicología de la UADER cuenten con elementos -materiales o simbólicos- que hagan posible este nuevo modo de hacer lazo.

El incremento en el uso de pantallas lleva a los estudiantes de Psicología de la UADER a estar presentes en las redes sociales (a través del chat o de publicaciones diarias) como una forma de sostener los vínculos preexistentes a la Pandemia por covid-19. Del mismo modo, las redes sociales permiten la desinhibición a la hora de comunicarse y vincularse, en los estudiantes.

6. Estado de debate

Si la presente investigación está centrada en las representaciones sociales de los estudiantes universitarios, resulta concerniente contextualizar a las universidades argentinas dentro de este contexto sanitario que afecta a nivel mundial, en relación a la utilización de las redes sociales. Tal interés nos lleva a recurrir a una Tesis de grado: “Uso de redes sociales como estrategia comunicacional de la UTB durante la pandemia” (Carrillo de la Cuadra, 2020), para la Universidad Técnica de Babahoyo (Ecuador), Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. La autora expresa (2020):

En situación de pandemia, debido a que toda la comunidad universitaria se encontraba bajo el mandato gubernamental de cuarentena, las únicas herramientas de comunicación que cubrían mucho mayor

alcance eran precisamente las redes sociales, permitiendo así generar contenido de interés social en cuanto a la situación, las actividades laborales bajo la modalidad de teletrabajo y las actividades académicas con el objetivo de mantener informada a la comunidad universitaria y ciudadanía en general desde la comodidad del hogar. (p. 8)

Para acercarnos a un análisis más exhaustivo, nos vamos a remitir al atravesamiento del ASPO en la FHAYCS de la UADER, institución donde concurren los estudiantes de nuestra muestra. En el marco del programa de “Ingreso, Permanencia y Egreso” (2020) se dio a conocer el proceso de dicha entidad durante el ASPO, dando cuenta de los desafíos que tuvo que emprender para hacer frente al sostenimiento educativo.

En la FHAYCS/UADER, dando cumplimiento a normativas nacionales, provinciales y de nuestra universidad; se reconfiguraron tareas, se re-organizaron equipos y modalidades de trabajo para garantizar actividades académicas a distancia con la firme convicción de sostener el acceso a la Educación Universitaria de todas/os aquellas/os estudiantes que han elegido como parte de su proyecto de vida cursar carreras de nuestra Universidad. Así fue como la modalidad virtual se convirtió en la herramienta central para abordarlo. El acceso a situaciones de enseñanza mediadas por los dispositivos tecnológicos constituye un reto, nos interpela y a su vez se convierte en una posibilidad que nos permite sostenernos y cuidarnos en comunidad. (p.1)

Las referencias anteriormente citadas nos ayudan a comprender el papel predominante que poseen las redes sociales y las plataformas digitales en la sociedad contemporánea, y el valor que han adquirido en este contexto de pandemia, en tanto nos demanda estar más en contacto con las pantallas y con las plataformas digitales. Esta situación sanitaria invita a percibir a las redes sociales no sólo como una fuente de entretenimiento, sino que pueden presentarse de gran utilidad para continuar con las trayectorias académicas de manera virtual, y mantener el contacto con compañeros y profesores.

Que la cursada transcurra de manera virtual, implica poder cuestionarnos acerca de la accesibilidad de los estudiantes a las condiciones que demandan la modalidad remota, y sobre todo del acceso a internet. Es por ello que nos vamos a dirigir al mismo informe brindado por la FHAYCS de la UADER, a partir de una “Encuesta de relevamiento sobre accesibilidad estudiantil frente al inicio virtual de la cursada 2020”. Dicho trabajo expresa (2020):

Respondieron 3655 estudiantes, lo que constituyó el 42% de la población (...) Nos detuvimos a observar que las y los estudiantes que sólo cuentan un teléfono celular para acceder al cursado virtual son 837, esto conlleva diversas complejidades en varias dimensiones, la lectura de textos de la pantalla, la resolución y elaboración de los trabajos solicitados y la consiguiente escritura en archivos de Word. (...) El acceso y la conexión a internet es otra dimensión central a considerar, si bien la mayoría (57%) cuenta con wifi en su hogar, son 479 estudiantes que solo

poseen datos de las empresas de telefonía móvil, mientras que el 30% se encontraría en las mejores condiciones: servicio de wifi y datos. (pp. 1-4)

La mención anterior nos lleva a considerar la brecha digital que predomina en los estudiantes y, por consiguiente, la brecha en la educación que se instala al no contar la totalidad del alumnado con el acceso a internet que posibilita un funcional desarrollo de cursadas, lecturas de textos, elaboración de trabajos solicitados, entre otras tareas. Por consiguiente, esta brecha digital no implica exclusivamente la falta de condiciones (acceso a internet, PC o celular, espacio a solas) para el cursado, sino también contar con la facilidad de adaptación a las nuevas tecnologías, con ellas aplicaciones y plataformas digitales, que se pusieron en juego y que demandan formación y capacitación no solo de los estudiantes sino también del cuerpo docente; inclusive muchos sin haber podido ajustarse a tales tecnologías.

Lo referido se refleja en la encuesta (2020):

A su vez, se suma otro aspecto que se refiere a la familiaridad con el recurso, su conocimiento y manejo -Plataforma Moodle, Google Classroom, redes sociales, plataformas de tele conferencias o reuniones virtuales, plataforma YouTube, blogs, Google Drive o Dropbox - este ha sido el primer obstáculo necesario de atravesar como paso inicial para luego acceder a las propuestas de las cátedras. Esta complejidad insume mucho tiempo, genera ansiedad y frustración, hasta que se logra comprender y dominar. (p. 3)

Resulta imprescindible hacer alusión a una serie de investigaciones que dan cuenta del amedrentamiento del fenómeno pandémico en la salud mental de la sociedad, y por consiguiente la función que han cumplido las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia en todo el proceso de aislamiento social, preventivo, y obligatorio (ASPO). Para dar cuenta del estado de debate actual respecto de la temática, consideramos pertinente traer a colación un libro escrito por pensadores de variadas disciplinas en relación al Coronavirus, conocido como “*Sopa de Wuhan*”. Berardi, Franco (2020), expone:

La Tierra ha alcanzado un grado de irritación extremo, y el cuerpo colectivo de la sociedad padece desde hace tiempo un estado de estrés intolerable: la enfermedad se manifiesta en este punto, modestamente letal, pero devastadora en el plano social y psíquico (...) Lo que provoca pánico es que el virus escapa a nuestro saber: no lo conoce la medicina, no lo conoce el sistema inmunitario. Y lo ignoto de repente detiene la máquina. Un virus semiótico en la psicósfera bloquea el funcionamiento abstracto de la economía, porque sustrae de ella los cuerpos. (p. 37)

Tal escrito señala el grado de afectación de esta pandemia en la salud mental de cada sujeto e invita a reflexionar sobre el modo de vivir antes y durante el covid-19; en tanto llevábamos una vida rutinaria de extremo frenesí y aceleración y terminamos topándonos con una realidad que demanda detenernos y aislarnos. Resaltamos el hecho de que es la primera pandemia atravesada por el auge de

las redes sociales y es por tal motivo que nos lleva a sopesar si dichas redes funcionan como contención debido a la posibilidad que nos brinda de conectarnos con otros pese al confinamiento.

Por otro lado, contamos con un artículo de revista de la autora Barreiro, Belén. (2020): “La pandemia que nos obligó a ser virtuales”. Allí da lugar al modo en cómo las redes sociales de internet participan en este proceso de confinamiento.

¿El miedo nos hace refugiarnos en la tecnología? Las nuevas tecnologías son fundamentales para que el miedo no se transforme en depresión y si la gente está sobrellevando esta situación es gracias a ellas. Mientras haya miedo, Internet es una buena opción para socializar y entretenerse. Sin tecnología, esta crisis sería un drama infinitamente más intenso. (p. 52)

Se trae a mención este artículo en tanto otorga a la tecnología, -y con ella a las redes sociales- un lugar privilegiado de “refugio” ante el miedo y la incertidumbre que nos invaden a nivel mundial. Si bien el acceso a la virtualidad puede que no sea para todos equitativo, -por ejemplo, la educación virtual-, la autora coloca a las plataformas digitales como un lugar de sostén, escapismo y distracción cuando la realidad demanda distanciamiento obligatorio. Nos incita a pensar cómo las tecnologías nos otorgan esas oportunidades de conexión que fueron eliminadas en el mundo físico, y nos acerca a familiares, amigos y compañeros de trabajo. Nos dan la sensación de que nuestra vida puede seguir adelante del mismo modo solo que en “modo online”. Debemos asumir el confinamiento físico y la distancia social por salud pública, no obstante, nos lleva a pensar si todo ello implica distanciamiento digital.

Asimismo, vamos a hacer referencia a una Tesina de Grado de la Licenciatura en Psicología de la FHAYCS de la UADER: “Facebook: algunas características de los vínculos humanos en la Red Social” (Torres, T., 2017). Dicha investigación contribuye con una cuestión fundamental para el presente trabajo. La autora manifiesta (2017):

Todo lo que se ha expuesto hasta el momento sugiere que es fundamental poder analizar las nuevas tecnologías, en este caso Facebook, con la vida anímica del sujeto puesto que la misma dispone de un elemento de sumo interés para este trabajo: la fantasía. Estas se ligan, evolucionan, se complejizan y pueden adquirir nuevas significaciones a raíz de la experiencia, las circunstancias, los pensamientos del ser humano. (p. 38)

Este aporte se hace pertinente en tanto permite colegir el grado de implicación que adquiere la actividad de la fantasía como satisfacción sustitutiva para hacer frente al malestar de la cultura, a la hora de ir de la mano con un avance tan propio de nuestro tiempo como es Facebook, pero puede aplicarse a cualquier otra red social. Esto nos lleva a pensar si la situación de pandemia puede ser un impulso para que las redes sociales funcionen como un depositario de fantasías, en tanto nos permiten pensar en la posibilidad de crear y mostrar en nuestros perfiles personales una realidad “satisfactoria” distinta de la que nos presentan el confinamiento y las restricciones por el covid-19.

7. Marco teórico

En este apartado se plantean los fundamentos que guían y permiten comprender los aspectos teóricos centrales de la investigación.

7.1 Representaciones sociales

A lo largo de la historia de la psicología han sido varios los autores que han intentado desarrollar el concepto de representación social, no obstante, esta teoría encuentra en el psicólogo social Moscovici, S. (1979) su mayor representante.

Según este autor:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (pp. 17-18)

Villaroel (2007) argumenta que el origen de la noción de representación social se remonta a finales del siglo XIX. Sostiene que Durkheim definió al hecho social como algo diferente del fenómeno psicológico, donde se trata de “representaciones de otra clase” resultado de la vida común que expresan la reflexión del colectivo respecto a los objetos que le rodean, a raíz de ello emergen las representaciones colectivas comunes a los individuos de una sociedad. Teniendo en cuenta lo teorizado por Durkheim, Moscovici señala que el ser humano es eminentemente social y está modelado, en particular, por el lenguaje de la sociedad a la cual pertenece y, de este modo, por el universo cognoscitivo y simbólico que le precede. Siguiendo la línea de esta autora, un dato interesante que contribuye a entender la teoría de Moscovici, es su influencia por las ideas de Piaget, donde ambos colocan al sujeto epistémico, aquél que construye activamente sus representaciones intelectuales, en el eje de sus respectivas teorías. La novedad que introduce la imaginación psicosocial de Moscovici va más allá de los cambios evolutivos estudiados por Piaget.

Resaltamos la importancia de estudiar la teoría de las representaciones en tanto nos permite conocer cómo es dicha sociedad o grupo de personas, así como el pensamiento social o colectivo mediante el cual los sujetos obtienen cierta percepción común de la realidad y la manera en que actúan en relación a ella.

7.2. Redes sociales

Para remitirnos al tema nodal de este trabajo de investigación que son las redes sociales, teniendo en consideración que se trata de una problemática contemporánea, nos es preciso comenzar por la definición de la Real Academia Española (2020): Una red social es “una plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a gran número de usuarios”.

Por su parte, el Diccionario panhispánico del español jurídico (2020), refiere que una red social es:

Servicio de la sociedad de la información que ofrece a sus usuarios una plataforma de comunicación a través de internet para que éstos generen un perfil con sus datos personales, facilitando la creación de comunidades con base en criterios comunes y permitiendo la comunicación de sus usuarios, de modo que puedan interactuar mediante mensajes, compartir información, imágenes o videos, permitiendo que estas publicaciones sean accesibles de forma inmediata por todos los usuarios de su grupo. (pp. 1)

El sociólogo Manuel Castells (En Canaza, 2018) da cuenta acerca de la celeridad con la que se ha desplazado internet a través del mundo y con ello, las redes sociales; y afirma que, con solo pulsar una tecla, las personas llegan a formar vínculos imperceptibles e irrompibles, al que un día denominó “sociedad red”.

Sería pertinente acercarnos a una historización sobre las redes sociales, para conocer dicho fenómeno en la contemporaneidad. Para ello nos vamos a apoyar en una tesis de Grado de Bistolfi (2014). El autor explica que las redes sociales tal como las conocemos hoy tienen su origen en el año 1978 cuando se crearon con el fin de publicar noticias, compartir información, y coordinar reuniones. Luego, en 1994, nace The Globe, la cual ofreció a sus usuarios la posibilidad de compartir y personalizar nuevos contenidos, conectándonos con otras personas con las mismas afinidades e intereses, generando así una nueva experiencia on-line. Más tarde, en 1997 y de la mano de AOL Instant Messenger nace el servicio de Chat (charla en inglés) el cual permite intercambiar mensajes de texto en tiempo real. Posteriormente, en 1998 se lanza a la red el servicio de Blog, que es una red social donde los usuarios publican textos escritos referidos a una amplia diversidad temática; aunque actualmente es también un sitio multimedia. Sin embargo, fue en el año 2003 cuando nacieron algunas de las redes sociales más significativas y populares: MySpace y Facebook. Y fue en 2005 cuando se lanzó a la web el principal servicio de video: Youtube. Seguidamente, en el año 2006 nace la red social de microblogging (por su capacidad máxima de 140 caracteres) denominada Twitter. Subsiguientemente, Facebook pasa a ser la red social más utilizada del mundo con 800 millones de usuarios en 2012, la cual ascendió a más de 1.200 millones de usuarios activos en 2013.

Para seguir con esta línea, nos vamos a valer de un escrito De la Hera (2021) para dar cuenta de la historia de otras redes sociales predominantes en la era digital, como lo son WhatsApp, Instagram y TikTok. La autora expresa que lo que hoy en día podemos considerar como la app de mensajería instantánea más famosa surgió en 2009, WhatsApp, y fue creada por el ucraniano Jan Koum; la misma se creó, originalmente, con la utilidad de ser una agenda inteligente. En 2010, Instagram llegó al mercado, posicionándose rápidamente como la red social más fotográfica por excelencia, con un éxito superior a otras opciones como Flickr. Instagram fue creada por Kevin Systrom y Mike Krieger, y la particularidad con la que contó en sus inicios es que trataba sus imágenes y fotografías de una forma cuadrada, en honor a la Kodak Instamatic, así como a las cámaras Polaroid, contrastando con la relación de aspecto más vertical con la que hoy en día cuentan la mayoría de las cámaras de los terminales móviles.

En otra oportunidad De la Hera (2021), nos referencia que en la actualidad hay una red social más superadora, elegida sobre todo por los más jóvenes: TikTok; creada por Zhang Yiming. Fue lanzada en China en septiembre del 2016 bajo el nombre de Douyin. Tan sólo tres meses después de su lanzamiento alcanza los 100 millones de usuarios en China. Tras su éxito, se lanza globalmente con el nombre TikTok en 2017. Es una red social basada en la reproducción de vídeos cortos en bucle sobre variadas temáticas. TikTok alcanzó los 1.000 millones de usuarios activos mensuales en septiembre de 2021 y se posiciona como la quinta red social más usada del mundo (4,3 %). Son los jóvenes de entre 16 y 24 años los que han elegido TikTok como su plataforma favorita.

De acuerdo con el informe de Comscore “Estado de Social Media 2022” y “Cambios en el Consumidor Digital” (Anónimo, 2022) un internauta argentino pasa 89.2 minutos desde sus computadoras y 3294.20 minutos desde sus móviles. Es decir, el usuario destina 54.9 horas al mes conectado a redes sociales a través de dispositivos móviles.

La temática de las redes sociales se trata de una problemática contemporánea en constante mutación e innovación. Traemos a colación el fenómeno de “metaverso” de Mark Zuckerberg -creador de Facebook-, que da cuenta de la vorágine con la que Internet se desplaza entre los sujetos. El Metaverso pretende ser un espacio de interacción de máquinas, avatares idealizados y un nuevo mundo virtual. Todo esto será posible gracias a la realidad virtual y la realidad aumentada (Marquezhoyos, 2022).

Teniendo en cuenta lo mencionado, se nos hace oportuno abocarnos a una mirada desde la antropología y el psicoanálisis respecto de las redes sociales, y el modo que a través de estas redes es posible construir un nuevo y/o distinto lazo. Es por ello que nos vamos a remitir a una entrevista realizada por Emilia Cueto (2014), psicoanalista, a la antropóloga Paula Sibilia, donde ésta última teoriza sobre las redes sociales y hace hincapié en la relación virtual y la relación “real” u off-line. Sibilia expresa que las relaciones que tenemos por Internet o por medio de las redes sociales son tan reales

como las relaciones que tenemos cara a cara. Frente a la concepción popular que lo virtual se contrapone a lo “real”, Sibilia expresa algo interesante a nuestro recorrido, donde sostiene que lo virtual no se contrapone a lo real, que son relaciones sociales y afectivas; y tampoco cree que sean de intensidad diferente. Afirma que el sujeto puede tener relaciones muy intensas con esas tecnologías o mediadas por esas tecnologías y también puede tener relaciones banales tanto de esa forma como presenciales.

Continúa diciendo (2014) que no se trata de una cuestión de intensidad, pero si tienen otras características y eso sin dudas está contribuyendo a transformar las formas en que construimos nuestra subjetividad y nos relacionamos con los otros, así como son fruto de esas mismas transformaciones. En la misma entrevista Sibilia aporta una noción interesante, el concepto de "descorporificación", el hecho de que cuando uno se comunica con alguien a partir de dispositivos digitales, uno sabe que ese alguien está en algún lugar y que de hecho está comunicándose con alguien, pero está en realidad en contacto con un aparato. Ese cuerpo está virtualizado, hay una descorporificación. Esa persona existe y está presente de alguna manera aquí y en esta relación, pero no está en este momento, está en otro lugar, entonces ahí hay un componente de virtualización, de descorporificación.

El aporte de Sibilia nos permite establecer una cercanía entre los vínculos presenciales y virtuales a la hora de analizar las representaciones de los estudiantes sobre las potencialidades y complejidades del lazo virtual durante el contexto de pandemia, y sobre todo durante su recorrido educativo. Nos abre un abanico de interrogantes: ¿Qué implica relacionarse a través de redes sociales? ¿Existe una preferencia por relacionarse de manera virtual o presencial en los estudiantes? ¿Existe un aumento en el uso de redes sociales a raíz de la cuarentena por covid-19, debido a restricciones con el contacto físico?

7.3 Aplicaciones de videoconferencias

En este trabajo de investigación, además de hacer foco en el lazo construido a través de las redes sociales de internet, también hacemos hincapié en las herramientas y accesibilidades que ofrecen las aplicaciones de videoconferencias o videollamadas, ya que el núcleo de nuestro trabajo se va a encauzar en las trayectorias académicas de los estudiantes, y de ese modo resulta pertinente conocer la noción de videoconferencias, útiles en el ámbito educativo.

Según la RAE (2021):

Videoconferencia:

1. f. Encuentro a través de una red de telecomunicaciones, frecuentemente convocado con anterioridad, que permite a varios interlocutores verse, oírse y compartir información.
2. f. videollamada. (pp. 1)

Para acercarnos a la historia de la videoconferencia nos vamos a apoyar en un especialista en desarrollo de negocio y estrategia comercial que nos brinda un recorrido sugerente. Baudot, Oscar (2018) refiere que la primera videoconferencia fue presentada en 1964 en la Feria Mundial de Queens, New York, presentada por los Laboratorios Bell. La primera llamada duró diez minutos, el vídeo transmitido era en blanco y negro, a 30 cuadros por segundo. Sin embargo, treinta años antes en un laboratorio ubicado en Manhattan, comenzó el camino de investigación de transmitir vídeo a través de líneas telefónicas convencionales a cargo de 200 científicos, técnicos e ingenieros, todos dirigidos por Herbert Ives.

Baudot (2018) continúa refiriendo que:

Hoy el uso de videoconferencias es bastante más aceptado gracias a la facilidad de uso en aplicaciones gratuitas como *Skype* o *Google Hangouts*, y de soluciones PRO de pago por uso como, *BlueJeans*, *Easy Meeting*, *Zoom* (...) Dicho todo eso, las videoconferencias tienen un uso importante hoy en día y su adopción está en aumento: Más de 50 millones de personas todos los días hacen una videollamada por medio de algún software o aplicación de este tipo, incluyendo Skype, Facetime, Hangouts, o las PRO de pago como, Blue Jeans, Teams, Zoom, Etc. (pp. 10-12)

Partimos de la base que las herramientas de videoconferencias son los grandes aliados para acortar las distancias físicas, y además cumplen un gran papel para el sostenimiento de las trayectorias académicas luego de las restricciones del ASPO; problemática que desarrollaremos durante nuestro análisis de datos e indagaremos en cómo los estudiantes caracterizan a estas herramientas, qué facilidades le generaron y por el contrario que complejidades y cambios trajo aparejado en el lazo social con compañeros y profesores. Cómo hemos acentuado, estamos hablando de un lazo social atravesado por el auge de los dispositivos tecnológicos y ello trae consigo implicancias en la relación con otros.

7.3.1 Virtualidad

Nos resulta necesario poder acercarnos a un concepto más próximo al mundo digital y de las redes sociales, como lo es el término de “virtualidad”. Para adentrarnos en esta noción, nos resulta pertinente abordarlo desde lo teorizado por el investigador y profesor de filosofía e historia Antoni Biosca I Bas. Quien en su artículo (2009) da pie a la historia de lo “virtual”. Dicho autor afirma que el adjetivo “virtual” se ha convertido en el calificativo que acompaña a los grandes avances tecnológicos de nuestro tiempo; es un referente de actualidad, que se puede encontrar cada vez con más frecuencia acompañando a cualquier nuevo producto que pretenda abrirse paso en el mercado.

En primera instancia del desarrollo de este concepto, el autor empieza a mencionar que “virtual” procede del latín *virtualis*, y que este adjetivo latino procede a su vez del sustantivo *virtus*, que significa “virtud”. Luego expresa (2009):

Si el lector curioso quiere profundizar más en el origen del término recurrirá a los diccionarios de latín para conocer el adjetivo latino *virtualis*. Para su sorpresa, verá que este término no aparece en los diccionarios escolares de latín que solemos o solíamos emplear en los estudios de bachillerato o universidad. Si el curioso –y testarudo– lector decide recurrir a diccionarios más especializados que suelen emplear los latinistas, como son el diccionario Hachette de F. Gaffiot o el amplio Oxford Latin Dictionary, verá, para su sorpresa, que el término *virtualis* tampoco aparece. Si, finalmente, el curioso –y creemos que ya desesperado– lector concluye que debe recurrir a un diccionario aún más especializado que se centre en el latín medieval y consulta el amplio diccionario Du Cange de latín medieval, verá, para su sorpresa y desesperación, que el término *virtualis* no aparece.” (...) Si *virtualis* se deriva de *virtus*, no acaba de quedar clara la relación semántica que se da entre la virtud y lo virtual. Generalmente, se entiende la virtud como la buena disposición hacia el bien, contraria al vicio o al pecado, y aparentemente este significado tiene poco o nada que ver con lo que hoy en día entendemos por ‘virtual’.” (pp. 1-2)

Biosca I Bas (2009) hace referencia en sus líneas que las primeras referencias a la virtualidad y lo virtual se remontan aproximadamente a un milenio atrás, con Santo Tomás de Aquino. Sigue expresando que la “virtualidad” procede de la *virtualitas* latina, lo “virtual” tiene su origen en lo que en latín se calificaba como *virtualis*, y si hoy podemos afirmar que algo ocurre “virtualmente” es porque en el latín de la escolástica se concebía que algo pudiera ocurrir *virtualiter*. Estos tres términos, el adjetivo *virtualis*, el sustantivo *virtualitas* y el adverbio *virtualiter*, son derivaciones del sustantivo latino *virtus*, cuyo significado ha variado considerablemente a través de los siglos. Se trata de un sustantivo de significado complejo, con usos muy diversos, y que ha permitido la derivación de nuevos términos a lo largo de los siglos. El punto de partida de este trazado histórico ha de ser, necesariamente, el término latino *virtus*.

El autor prosigue desarrollando el término “virtus” y argumenta (2009) que es un sustantivo derivado de *uir*, “varón”, “hombre” en el sentido exclusivamente masculino, por oposición al genérico *homo*, que se refiere a la especie humana sin distinción de sexo. Los conocidos problemas de ambigüedad del término “hombre” en castellano, que puede referirse tanto a la especie como al sexo masculino, son posteriores al latín clásico. El *uir* es el hombre masculino. La derivación *uir* = *virtus* sigue la misma forma de derivación que *iuuenis* = *iuuentus* o *senex* = *senectus*. Por tanto, si la *iuuentus* (“juventud”) o la *senectus* (“senectud, vejez”) son las cualidades de ser joven o anciano, la virtud será la cualidad de ser varón, con los problemas que implica este significado a lo largo del tiempo.

Pese a la importancia de marcar el recorrido histórico del término, nos resulta pertinente a fines de nuestra investigación, acercarnos a la noción de virtualidad desde el psicoanálisis, a partir de lo teorizado por un grupo de profesionales (Fulvia Farres, M.E et. al. 2014) cuando expresan una cuestión llamativa en relación al mundo virtual y los jóvenes, retomando a Freud (1921). Las autoras afirman que el proceso adolescente dependerá de cómo se ha constituido el sujeto desde la infancia, constitución determinada por el lugar que el Otro le haya marcado con su deseo y por lo que el joven haya podido apropiarse en este tránsito. De acuerdo al modo en que operó la función paterna se culminará en una singular posición ante la castración produciéndose diversas versiones subjetivas que se consolidarán al final de la adolescencia. Es así que (2014):

Cada joven construirá en el ciberespacio algo distinto: una superficie escritural donde hacer marca con su acto, un guion para dar cuenta de su alojamiento en el Otro, un modo de construir lazo social acorde a su singularidad o bien una experiencia adictiva y desubjetivante que cumpla con los peores augurios finimilenarios: el ciberespacio será un objeto que cubra todas sus expectativas y deseos y no convoque a ninguna sustitución posible. (p. 3)

Nuestra época ha demostrado como los vínculos de amistad y amor también son posibles en formato “virtual”, ya que podemos decir -según lo mencionado anteriormente por las autoras- que será social toda vez que incluya la posibilidad de investir al otro; y la manera en cómo se haya constituido la subjetividad del sujeto, cómo éste se va a relacionar con las redes sociales.

Nos resulta oportuno preguntarnos en este recorrido, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de realidad virtual? ¿Qué es lo virtual? Para acercarnos a esta problemática extendida en el sentido común o popular, nos vamos a remitir al escritor, filósofo, e investigador de las ciencias de la comunicación, Pierre Levy (1995). Donde afirma que:

Lo virtual, en un sentido estricto, tiene poca afinidad con lo falso, lo ilusorio o lo imaginario. Lo virtual no es, en modo alguno, lo opuesto a lo real, sino una forma de ser fecunda y potente que favorece los procesos de creación (...) (p. 8)

Levy argumenta que son muchos los filósofos que han trabajado sobre la noción de virtual, incluidos algunos pensadores franceses contemporáneos, como Gilles Deleuze y Michel Serres, por ejemplo. Lo prometedor del escrito de Pierre (1995) es el abordaje sobre la oposición equívoca entre real y virtual. Asevera que, en su uso corriente, el término virtual se suele emplear para expresar la ausencia de existencia, presuponiendo la “realidad” como una realización material, una presencia tangible. Lo virtual estaría dentro del orden de la ilusión, lo que generalmente permite utilizar una ironía fácil al evocar las diversas formas de virtualización. Levy hace una mención a la filosofía escolástica, donde lo virtual es aquello que existe en potencia, pero no en acto. Lo virtual tiende a actualizarse, aunque no se concretiza de un modo efectivo o formal. E insiste que lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual: virtualidad y actualidad sólo son dos maneras de ser diferentes.

Si nos atenemos a esta lectura posible, no habría razón para desanudar virtualidad de lazo; y por ende resaltar en este recorrido a las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias como un medio donde continuar con nuestras vidas, pero en formato online. Nos dan la posibilidad de continuar con nuestros vínculos sobre todo durante el contexto de cuarentena. Asimismo, la importancia de las plataformas digitales-virtuales en el sostenimiento de las trayectorias académicas de los estudiantes y el cuerpo docente durante el proceso de confinamiento por la pandemia de covid-19.

7.4 Lazo social

El cambio cultural atravesado por las TICS, ha generado nuevos y distintos modos de construcción en los lazos, poniéndose allí en juego lo singular de los sujetos. Es por ello que nuestro interés está centrado en la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, a partir de las representaciones de los estudiantes de Psicología de la UADER. Para comenzar a desarrollar este concepto, nos remitimos en primera instancia a García (2017) cuando refiere que dicho concepto reconoce una procedencia perteneciente al campo de la sociología, sin embargo, en las últimas décadas registra una creciente utilización en las ciencias sociales. La noción de lazo social inclusive, ha logrado extensión en el campo psicoanalítico a partir de las conceptualizaciones lacanianas respecto de la categoría de “Discurso”.

Para introducirnos y acercarnos al origen e historia del concepto de lazo social, nos vamos a referir a una investigación del CONICET escrita por el doctor en ciencias sociales y filosofía, Álvaro Daniel (2017). Siguiendo la línea de este escrito, el autor expresa que entre las metáforas más sugerentes de la teoría social se encuentra la de “lazo social” y que las nociones de “comunidad” y “sociedad”, “grupo”, “asociación” y “masa” son entendidas como formas diferenciadas del lazo social. Insiste en que: “se trata de una expresión fuertemente polisémica, fluctuante en cuanto a su contenido, y, por lo tanto, compleja desde el punto de vista de su definición y operacionalización con vistas a la investigación”. (p. 2)

Álvaro (2017) contribuye con su aporte al mencionarnos que el lazo social refiere a un modo particular de ser o estar con los demás, que tiende a la asociación antes que a la disociación y que supone de antemano individuos dispuestos a entablar relaciones con otros individuos, ya sea por inclinación natural, ya sea por necesidad o interés. A raíz de ello resulta atractivo para diversas disciplinas que se han encargado de teorizar como lo es la antropología, la filosofía política, la psicología y el psicoanálisis.

Continuando con Álvaro (2017) quién afirma que el uso explícito del término “lazo social” sólo aparece en las modernas teorías del contrato y más puntualmente en la obra de Rousseau. Un siglo después, Durkheim es uno de los autores que retoma esta expresión y le asigna un papel fundamental en su teoría sociológica. Su importancia para el debate actual radica en que además de mantener plena

vigencia en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, en los últimos tiempos su uso se acentuó y extendió más allá del campo estrictamente académico.

Según el doctor en sociología, Pierre Bouvier (2005), la expresión “lazo social” se ha vuelto habitual solamente desde fines del siglo XX en paralelo a la proliferación de discursos que afirman la disolución de la realidad que aquella representa. Sin embargo, dicho término no figura en ninguna de las grandes enciclopedias ni en los diccionarios de ciencias sociales de referencia habitual.

Como hemos mencionado al comienzo, la noción de “lazo social” también es teorizada en el siglo XX por el psicoanálisis. Desde un inicio, Sigmund Freud (1921) abocó su interés a pensar la relación entre los hombres y los diversos posicionamientos subjetivos que cada ser humano adopta frente al semejante. A lo largo de su obra, el padre del psicoanálisis pone de manifiesto la importancia de lo social en el sujeto e insiste que la condición del ser humano es indisociable de la relación con los otros.

Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales. Pero sólo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo. (p. 67)

Si hacemos un paralelismo entre esta noción de psicología social y a las redes sociales -otro de los temas nodales de este trabajo de investigación- podemos pensar como el sujeto podrá encontrar en el mundo digital esos “otros”. Otros que pueden consolidarse en modelo, objeto, auxiliar o enemigo. Si nos situamos en el contexto de pandemia como encuadre del presente trabajo, podemos colegir como la “paranoia” que se observó desde el inicio del confinamiento, fue mostrando al otro como “el enemigo”, a través de posteos con relatos e imágenes. El otro genera desconfianza porque puede encarnar el virus, contagiarnos y de ese modo poner en peligro a nosotros y a nuestros allegados.

Años más tarde Freud (1930) avanza con sus teorías y argumenta que el lazo social es una de las fuentes desde donde amenaza el sufrimiento, e incluso, quizás, la más dolorosa.

Desde tres lados amenaza el sufrimiento; desde el cuerpo propio, que, destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma; desde el mundo exterior, que puede abatir sus furias sobre nosotros con fuerzas hiperpotentes, despiadadas, destructoras; por fin, desde los vínculos con otros seres humanos. Al padecer que viene de esta fuente lo sentimos tal vez más doloroso que a cualquier otro; nos inclinamos a verlo como un suplemento en cierto modo superfino, aunque acaso no sea menos inevitable ni obra de un destino menos fatal que el padecer de otro origen. (pp. 76-77)

Por su parte Jacques Lacan (1969) elabora su teoría de los cuatro discursos: el discurso del amo, la histeria, el universitario y el analítico. El autor francés sostiene que el discurso es la unidad mínima de análisis para pensar los vínculos sociales. Define el discurso como:

Una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra (...) que en realidad puede subsistir muy bien sin palabras. Subsiste en ciertas relaciones fundamentales. Mediante el instrumento del lenguaje se instaura un cierto número de relaciones estables en las que puede ciertamente inscribirse algo mucho más amplio, algo que va mucho más lejos que las comunicaciones efectivas. Estas no son necesarias para que nuestra conducta o eventualmente nuestros actos se inscriban en ciertos enunciados primordiales. (pp. 10-11)

Para desarrollar su teoría acerca del discurso, nos vamos a apoyar en el Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano de Evans (1996). Allí expresa los cuatro tipos posibles de lazo social, que son cuatro articulaciones posibles de la red simbólica que regula las relaciones intersubjetivas que teoriza Lacan. Cada discurso se define escribiendo los cuatro signos algebraicos en posiciones diferentes. Conservan el mismo orden, de modo que cada discurso es simplemente el resultado de hacer girar a los símbolos un cuarto de vuelta. La posición de arriba a la izquierda ("el agente") es la dominante, y define el discurso. Además de los cuatro símbolos, cada algoritmo incluye una flecha que va del agente al otro. En 1971, Lacan propone que la posición del agente es también la posición del semblante. En 1972 inscribe dos flechas en las fórmulas, en lugar de una; una flecha (que denomina "imposibilidad") va del agente al otro, la otra flecha (bautizada "impotencia") va de la producción a la verdad.

Jacques Lacan (en Evans, 1996) propone el discurso del amo como el discurso básico del que derivan los otros tres, este discurso "oculta la división del sujeto", también ilustra claramente la estructura de la dialéctica del amo y el esclavo. El discurso de la universidad representa la hegemonía del saber, particularmente visible en la modernidad en la forma de hegemonía de la ciencia. El discurso de la histérica no es simplemente "lo que dice una histérica", sino un cierto tipo de lazo social en el cual puede inscribirse cualquier sujeto. La posición dominante es ocupada por el sujeto dividido, el síntoma. Y el discurso del analista ilustra el hecho de que el analista, en el curso de la cura, tiene que convertirse en la causa del deseo del analizante. El hecho de que este discurso es el inverso del discurso del amo subraya que, para Lacan, el psicoanálisis es una práctica esencialmente subversiva que socava todos los intentos de dominación del otro y de dominio del saber.

Para contribuir a este recorrido, asevera Lacan en el Seminario XIX (1971-1972):

Lo que denominamos relación, religio, lazo social. Esto ocurre en el nivel de cierto número de capturas que no se hacen por casualidad, que requieren, con escaso margen, ese orden en la articulación significativa. Y para que algo allí se diga hace falta algo distinto de lo que ustedes se imaginan bajo el nombre de realidad -ya que la realidad se deriva precisamente del decir. (p. 225)

Si partimos de la noción de discurso como aquella para pensar los vínculos sociales, la presente investigación tiene como objetivo explorar el modo de hacer lazos en el discurso presente en las redes sociales de internet y en las aplicaciones de videoconferencia; plataformas digitales que se transformaron en los grandes aliados para mantenernos cercanos durante el contexto de cuarentena por covid-19, permitiéndonos continuar con nuestras actividades (laborales, educativas, de ocio) pero en formato online. Asimismo, al convertirse en los “únicos” medios posibles a partir de los cuales estar en contacto con aquellos que teníamos lejos (familia, amigos, compañeros), pusieron en juego nuevos o distintos modos de relacionarse con los otros. Comunicarse virtualmente trae aparejado tanto complejidades como potencialidades, que nos resulta atrayente poder indagar en los estudiantes que conforman nuestra muestra.

Nos resulta pertinente puntualizar que la noción de “lazo social” se inscribe o cobra mayor fuerza, a partir de la célebre frase de Jacques Lacan (1975) que sostiene que “no hay relación sexual”:

Entonces, ¿qué es lo que eso quiere decir, si yo enuncio que no hay relación sexual? Esto es designar un punto muy local: manifestar la lógica de la relación, señalar que R mayúscula para designar la relación, R mayúscula para poner entre x e y, esto es ya, y en adelante, entrar en el juego del escrito, y que, para lo que es de la relación sexual, es estrictamente imposible escribir xRy de ninguna manera, que no hay elaboración logicizable y al mismo tiempo matematizable de la relación sexual. Este es exactamente el acento que yo pongo sobre este enunciado: no hay relación sexual. (p. 49)

Rossi, M.A. et. al. (2018), contribuyen en nuestro recorrido al traer en escena la noción de malestar conjuntamente con la de lazo social, concepciones nucleares en nuestro trabajo de investigación:

Fuertemente vinculado a la noción de que no hay relación sexual, emerge la idea de que todo lazo es de carácter sintomático, especialmente cuando se comprende que no hay unión o intersubjetividad de goces. Cabe recordar que la afirmación de que todo lazo es de carácter sintomático proviene de Freud, que es quien señala que toda cultura no puede pensarse y sostenerse sin la propia categoría de malestar, aunque más no sea porque sin la dimensión de la represión en sentido psicoanalítico no hay posibilidad de cultura alguna. Advertir también, que la dimensión del lazo no es sin la acción de un significante que siempre viene del gran Otro y que supone necesariamente las funciones de la alienación y la separación sin las cuales no podríamos constituirnos en sujetos. (pp. 46-56)

Lo citado nos sirve para realizar un paralelismo con uno de los malestares que nos acontece a nivel mundial hace dos años y es la pandemia por covid-19 que trajo consigo múltiples restricciones como medidas preventivas de la transmisión del virus SARS-CoV-2. A raíz de ello entre los sujetos se fueron difundiendo diversas representaciones acerca del contexto, del virus, del contagio, ya sean

representaciones de unión, como de enemistad, que nos resulta de interés poder conocer determinadas representaciones en los estudiantes de la FHaYCS.

7.4.1 El Gran Otro

Para comenzar a acercarnos a este concepto, nos vamos a remitir en primera instancia al Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano (Dylan, 1996):

otro/OTRO (autreJAUTRE, other/OTHER):

El "otro" es quizás el término más complejo de la obra de Lacan. Cuando comenzó a emplearlo, en la década de 1930, no se destacaba mucho, y se refería sencillamente a las "otras personas". Aunque Freud utiliza el concepto, al hablar de der Andere (la otra persona) y das Andere (la otredad). Lacan parece en realidad haberlo tomado de Hegel. (pp. 143)

El despliegue de sus líneas (1996) nos ayuda a comprender que fue en 1955 cuando Lacan traza una distinción entre "el pequeño otro" ("el otro") y "el gran Otro" ("el Otro"). De allí en más, el gran Otro es designado A (mayúscula, por la palabra francesa Autre), y el pequeño otro aparece como a (minúscula bastardilla, por la palabra francesa autre). Y con ello un importantísimo aporte de Lacan acerca de esta diferenciación, cuando afirma que el analista debe estar "totalmente imbuido" de la diferencia entre A y a, para poder situarse en el lugar del Otro, y no en el del otro.

Dylan (1996) va desarrollando que el pequeño otro es el otro que no es realmente otro, sino un reflejo y proyección del Yo, es simultáneamente el Semejante y la Imagen Especular. De modo que el pequeño otro está totalmente inscrito en el orden imaginario. Continúa afirmando que por el contrario el gran Otro designa la alteridad radical, la otredad que trasciende la otredad ilusoria de lo imaginario, porque no puede asimilarse mediante la identificación. Lacan equipara esta alteridad radical con el lenguaje y la ley, de modo que el gran Otro está inscrito en el orden de lo simbólico.

Lo interesante de la teoría lacaniana (En Dylan, 1996) cuando sustenta que el significado de "el Otro como otro sujeto" es secundario respecto del sentido de "el Otro como orden simbólico". Debido a que el Otro, en primer lugar, debe ser considerado el lugar en el cual está constituida la palabra. Es decir, que la palabra no se origina en el yo, ni siquiera en el sujeto, sino en el Otro. Lacan subraya que la palabra y el lenguaje están más allá del propio control consciente; vienen desde fuera de la conciencia, y es por ello que: "el inconsciente es el discurso del Otro".

7.5 Pandemia por covid-19

Nuestro trabajo de investigación se enmarca en un contexto particular en la historia de la humanidad, un hecho inédito, disruptivo, que provocó cambios en la forma de vivir de los sujetos; poniendo en juego implicancias en la subjetividad y en la relación con otros. Estamos hablando del fenómeno de la pandemia producida a raíz del virus SARS-CoV-2.

Nos resulta imprescindible poder acercarnos a contextualizar este fenómeno a partir de las múltiples lecturas que hemos hecho en este recorrido, para conocer las consecuencias que trajo aparejado; sin dejar de resaltar que estamos hablando de un hecho sanitario a nivel mundial que sigue en curso en nuestra sociedad.

Durante el mes de diciembre de 2019 se produjo en Wuhan, una ciudad de la provincia de Hubei, China, la irrupción del nuevo coronavirus (COVID-19). El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia por COVID-19, indicando a todos los países la necesidad de crear y activar protocolos de actuación para ampliar los mecanismos de respuesta ante la emergencia impuesta por el virus. El 3 de marzo de 2020 se confirmó el primer caso en Argentina. El día 19 del mismo mes, tras el avance de los contagios y el hallazgo de casos autóctonos, se anunció en nuestro país a través de un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU), el aislamiento social preventivo y obligatorio, que inició el 20 de marzo y que se ha prolongado durante más de 40 días.

El Boletín Oficial de la República Argentina da a conocer a partir del Decreto 297/2020 que según informa la Organización Mundial de la Salud (OMS) con fecha 19 de marzo de 2020, la propagación de casos del coronavirus COVID-19 a nivel global ha llegado a un total de 213.254 personas infectadas, 8.843 fallecidas y afectando a más de 158 países de diferentes continentes. El primer caso confirmado en la Argentina fue el 3 de marzo de 2020, lo que para el 18 de marzo existieron noventa y siete casos de personas infectadas en once jurisdicciones, habiendo fallecido tres de ellas, según datos oficiales del Ministerio de la Salud, a pesar de las medidas oportunas y firmes que viene desplegando el Gobierno Nacional y los distintos gobiernos provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde el primer momento.

Según el Ministerio de Salud de Argentina (2021):

Los coronavirus son una familia de virus que pueden causar enfermedades en animales y en humanos. En los seres humanos pueden provocar infecciones respiratorias que van desde un resfrío común hasta enfermedades más graves, como el síndrome respiratorio de Medio Oriente (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS-SARS). (p. 1)

Frente a este panorama se ponen en juego en nuestro país, una serie de medidas de aislamiento y distanciamiento social obligatorio, hasta no contar con un tratamiento antiviral efectivo. Asimismo, debido a las condiciones epidemiológicas y a la evaluación de riesgo en los distintos territorios del país,

se dispone limitar la circulación por horarios o por zonas, con el fin de evitar situaciones que puedan favorecer la propagación del virus SARS-CoV-2. Es por tal motivo que se ha prohibido llevar a cabo diferentes actividades presenciales que requieran aglomerado de personas como es el caso de las actividades universitarias -que a fines de nuestro trabajo revisten interés-. Es aquí donde han entrado en juego el uso de aplicaciones de videoconferencias y redes sociales para poder continuar con las trayectorias académicas y el contacto con compañeros y profesores.

Así lo refleja el Decreto 297/2020 del Boletín Oficial de la República Argentina. Artículo 24:

Podrán reanudarse las clases presenciales y las actividades educativas no escolares presenciales de acuerdo a los parámetros de evaluación, estratificación y determinación del nivel de riesgo epidemiológico y condiciones establecidas en las Resoluciones N° 364 del 2 de julio de 2020 y N° 370 del 8 de octubre de 2020 del Consejo Federal de Educación, sus complementarias y modificatorias. (p. 36)

7.6 Trayectorias académicas

Partimos de la base que el estudio de las trayectorias académicas constituye una línea de investigación capaz de aportar información relevante sobre el camino recorrido por los estudiantes de nuestra muestra, atravesado por la pandemia por covid-19 en consonancia por el auge de las plataformas digitales-virtuales.

Por tal motivo resulta necesario realizar algunas consideraciones terminológicas, ya que el relevamiento bibliográfico da cuenta que se suelen utilizar distintos vocablos para referir al mismo fenómeno. Por ende, es usual que los términos “trayectorias académicas”, “trayectorias educativas” y “trayectorias escolares” se mencionen como sinónimos.

Para comenzar a desarrollar tal concepto, vamos a partir de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional del Litoral (Zandomeni, N. et al. 2010), donde se manifiesta que el concepto de trayectoria educativa aparece como más amplio que el de trayectoria escolar o académica, considerando que éstos últimos se limitan a los recorridos de los sujetos dentro de la educación formal, en tanto que el primero reconoce que el aprendizaje se puede lograr, además, en otras instancias de educación no formal. Por su parte, el término trayectoria escolar, si bien se utiliza con frecuencia en la educación superior, reconoce su origen en el estudio de esta temática en el nivel medio y en el primario.

Es por lo mencionado, que optamos en este trabajo por el término trayectorias académicas, en tanto se abordarán sólo cuestiones vinculadas a la educación superior.

Siguiendo con la misma línea, las autoras (2010) refieren que en su utilización más frecuente la expresión trayectoria académica -u otras utilizadas como sinónimos- aluden a aspectos cuantificables del comportamiento de los estudiantes. Así, según Altamira Rodríguez (1997, en Zandomeni, N. et al. 2010):

(...) refiere a la cuantificación del comportamiento escolar de un conjunto de estudiantes (cohorte) durante su trayecto o estancia educativa o establecimiento escolar, desde el ingreso, permanencia y egreso, hasta la conclusión de los créditos y requisitos académicos administrativos que define el plan de estudios. (p. 61)

En la definición anterior se advierte un marcado énfasis en la medición tomando como parámetro un “camino ideal” marcado por las determinaciones del plan de estudios, pero si nos apartamos de las trayectorias teóricas, podemos observar que gran parte de jóvenes transitan su educación de modos heterogéneos, variables y contingentes. Es por ello que aquellos alumnos que transiten de un modo diferente al esperado, serán estigmatizados.

En esta instancia cobran fuerza las metodologías cualitativas, como las entrevistas o grupos de discusión, por ejemplo, que permiten recuperar los aportes de los distintos integrantes de la comunidad universitaria en vistas a contribuir a la creación de significados e interpretaciones de los distintos actores involucrados, como en este caso son los estudiantes de Psicología de la FHAyCS de la UADER.

La sociología de la educación propone una reflexión acerca de las instituciones educativas como creaciones propias de una sociedad con sus estructuras y valoraciones. En este sentido, es importante recuperar el aporte del sociólogo y antropólogo Pierre Bourdieu (1997, en Rivera García & Alarcón Perez, 2018) cuando teoriza sobre la noción de trayectoria. Según el autor, esta noción comprende una “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometidos a incesantes transformaciones”. (p. 9)

Las doctoras en educación (2018) sostienen que, en esos espacios, las instituciones juegan un papel importante; estas marcan una cadena de situaciones a partir de las normas y las condiciones que configuran la carrera académica; a través de la trayectoria que pueden seguir los investigadores se configuran posiciones que les permiten moverse para pertenecer a determinados grupos o a ciertas categorías validadas por la comunidad científica. Es decir, la carrera académica, vista desde la trayectoria, se puede entender como un recuento a través de una serie de condiciones y actividades de tipo académico; investigación para la generación y aplicación de la ciencia y la tecnología que se recupera a partir de las experiencias en los espacios académicos y de investigación durante la carrera del investigador.

8. Fundamentos de la elección de la modalidad

8.1 Tipo de diseño

Escogemos un diseño de investigación cualitativa y exploratoria, ya que intentamos explorar las representaciones de los estudiantes de Psicología de la UADER, sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia en tiempos de pandemia por covid-19, correspondiente a un período de sus trayectorias académicas comprendido entre 2020 y 2021.

Cabe destacar el concepto de investigación cualitativa expresado por Sampieri et al. (2014):

La investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto. El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. (p. 358)

Sampieri et al. (2014) sostienen que una investigación es exploratoria cuando el objetivo es examinar un tema o un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Como es en tal caso, el fenómeno de la pandemia por COVID-19 en tanto como mencionamos, resulta un fenómeno que aún “está siendo” y del cual no conocemos aún sus efectos.

En esta investigación intentamos producir un acercamiento al campo, intentando suspender las posibles creencias acerca de la problemática, para así abrirse a los distintos emergentes y factores que enriquecieron el trabajo investigativo, sin dejar de lado aquello que no estaba presente como una idea concreta acerca de la problemática. Una de las directrices en este proyecto de investigación, es no obturar la palabra del otro, dejando que emerjan libremente cuestiones que quizás no habían sido consideradas por los sujetos con anterioridad.

De esta manera, aspiramos a generar un análisis de algunos aspectos de la vida cotidiana, con el propósito de que el debate pudiera abrir nuevas perspectivas sobre la problemática y de este modo enriquecer la mirada de los y las participantes sobre el uso y las distintas influencias que las redes sociales y las plataformas digitales en general pueden provocar en la cotidianeidad de cada sujeto.

8.2 Tipo de muestra

Escogemos un Muestreo no probabilístico, de tipo intencional, ya que el escenario y las personas son escogidos deliberadamente para proveer información necesaria a las preguntas de investigación (Maxwell, J., 1996).

Es por ello que la muestra del estudio en principio abarca a ocho estudiantes de la FHAYCS de la UADER entre 23 a 35 años. Apuntamos desde un primer momento a que “el número óptimo de entrevistados será aquel en el que se logra la ‘saturación de la muestra’”. Es decir, cuando al agregar nuevos entrevistados solo agregaría informantes de interés secundario en relación al objeto de investigación”. (Saltalamacchia, H., 1992) Consideramos que en dicho rango de edades se encuentran los estudiantes con mayor trayectoria académica, lo que les permite contar con la experiencia de ambas modalidades de cursado: la presencial y la virtual. Inclusive el uso de redes sociales y las implicancias del mismo puedan ser variadas según el recorrido atravesado en el ámbito facultativo.

Luego seleccionamos a cinco de esos estudiantes para la realización de entrevistas por videollamada, para finalizar con una recolección de datos más exhaustiva en lo que respecta a las trayectorias académicas de cada uno de ellos. Nos parece oportuno aclarar que las entrevistas se limitaron solo a esos cinco estudiantes debido a una dificultad de continuar con las mismas. Esta aclaración se vuelve a mencionar en detalle en el apartado de Limitaciones de investigación.

El muestreo fue realizado por conveniencia o intencionalidad y consistió en la elección por métodos no aleatorios de una muestra con características a las de la población requerida para responder los objetivos (Casal & Mateu, 2003).

Tales estudiantes debían tener como condición excluyente que hayan cursado de manera virtual durante el contexto de pandemia por covid-19 (2020-2021), inclusive que hayan utilizado de manera cotidiana redes sociales y aplicaciones de videoconferencias. El criterio de selección de los informantes lo determinamos de manera subjetiva, pretendiendo seleccionar por métodos no aleatorios unidades de información que cumplan con los requisitos de la población objeto de estudio.

8.3 La recolección de los datos

Como proponen Hernández Sampieri et al. (2014), lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, situaciones o procesos en profundidad; en las propias “formas de expresión” de cada uno. (...) Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento.

Los cuestionarios autoadministrados fueron enviados a ocho estudiantes de la Lic. en Psicología de la FHAYCS de la UADER por correo electrónico. La condición excluyente es que tales estudiantes hayan cursado durante el contexto de pandemia por covid-19 en los años 2020 y 2021; adaptándose a las nuevas modalidades que impuso el confinamiento, e inclusive que tengan un uso cotidiano de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias. Tales cuestionarios constan de treinta y una preguntas que tienen como fin dar cuenta sobre el proceso facultativo de los estudiantes entre 23 y 35 años que cursan la Lic. en Psicología de la FHAYCS de la UADER durante el contexto de pandemia por covid-19 durante el período 2020 y 2021.

Nos parece imprescindible remarcar que los cuestionarios nos permitieron tener una lectura respecto de la situación que vivenciaron los estudiantes sobre la frecuencia y finalidad de uso de las redes sociales durante el contexto de pandemia en relación a las actividades académicas y sociales. Muchas de las preguntas -preguntas abiertas- habilitaron el despliegue de la palabra de los estudiantes y muchas otras -preguntas cerradas- evocaron a un registro más rígido que no permitieron construir datos acordes a la pregunta que sostiene nuestro trabajo de investigación. Es por ello, que los datos obtenidos de las preguntas cerradas de los cuestionarios no fueron incluidos en nuestro análisis de datos de investigación cualitativa.

Durante el proceso de recolección de datos creímos conveniente y enriquecedor, poder implementar la herramienta de las entrevistas por videollamada vía Google Meet con cinco estudiantes que ya habían pasado el proceso previo de los cuestionarios, apoyándonos en una conveniencia e intencionalidad de nuestra investigación, con el fin de obtener información más íntegra sobre el papel que cumplieron las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia en las trayectorias académicas de los estudiantes.

Las entrevistas son semiestructuradas por pautas o guías ya que se realiza con una lista de temas que nos interesa que el sujeto desarrolle y no a través de preguntas concisas. Las mismas están comprendidas de trece preguntas con el objetivo de profundizar acerca del proceso académico de los mismos durante el proceso de confinamiento. Indagar incluso sobre la utilización de las diversas plataformas digitales y redes sociales, las complejidades y potencialidades que acarrearón en el alumnado.

Es por todo lo suscitado que hemos definido limitar nuestro análisis de datos a los cinco estudiantes que pasaron por ambos procesos de técnicas de recolección de datos: cuestionarios y entrevistas. De los cinco estudiantes entrevistados contamos con cuatro mujeres de 25 y 26 años y un hombre de 35 años.

8.4 Análisis de los datos

Con los datos obtenidos realizamos un análisis interpretativo de las dimensiones planteadas en los objetivos que sostienen la presente investigación. Para ello escogimos el análisis de contenido, siguiendo a De Souza Minayo, M, C., et al. (2007). Los autores destacan dos funciones en la aplicación de la técnica, una se refiere a la verificación de hipótesis y/o cuestiones. O sea, a través del análisis de contenido, podemos encontrar respuestas para las cuestiones formuladas y también podemos confirmar o no las afirmaciones establecidas antes del trabajo de investigación (hipótesis). La otra función se refiere al descubrimiento de lo que está detrás de los contenidos manifiestos, yendo más allá de las apariencias de lo que está siendo comunicado. Las dos funciones pueden, en la práctica, complementarse.

De Souza et. al (2007) sostienen que podemos optar por varios tipos de unidades de registro para analizar el contenido de un mensaje. Podemos utilizar la palabra como unidad, la frase o la oración, o el tema que se refiere a una unidad mayor en torno de la cual sacamos una conclusión. Este tipo de unidad es una de las modalidades más utilizadas por aquellos que emplean el análisis de contenido. Además de las unidades de registro, debemos definir las unidades de contexto, situando una referencia más amplia. En otras palabras, debemos precisar el contexto del cual forma parte el mensaje. Una vez escogidas ambas unidades (de registro y de contexto) una de las técnicas más comunes para trabajar los contenidos es la que se orienta hacia la elaboración de categorías.

Asimismo, nos resulta pertinente apelar a la técnica de análisis de frases significativas, puesto que lo que nos concierne son las diferentes maneras en que cada uno de los estudiantes universitarios reviste de significados la construcción del lazo social que despliegan en las redes sociales y en las aplicaciones de videoconferencia, en el marco de pandemia por covid-19 (2020-2021). La técnica de análisis de frases significativas opera sobre el discurso textualizado de lo dicho por los participantes. Como plantean Díaz y Badano (s.f), es importante tener claridad acerca de qué queremos preguntarle a ese texto (el cuestionario como texto) para poder destacar qué de lo que dice tiene que ver con aquello que queremos saber y qué cosas están pugnando porque le demos un lugar. Desde una perspectiva interpretativa interesa conocer cuáles son “las categorías de sentido”, es decir, aquellas unidades de significación que a través de alguna forma lanzan las palabras, habladas o escritas, al extremo de la significación.

8.5 Limitaciones de investigación

Se identificaron pocas limitaciones de investigación, siendo una de ellas el contexto en el cual estamos atravesando a nivel Nacional de pandemia del COVID-19, por este motivo, no se pudo acceder al contacto presencial de los estudiantes de la muestra, debido a que muchos de ellos se encontraban residiendo en sus localidades de origen por las implicancias ocasionadas por el ASPO.

Teniendo en cuenta la misma situación sanitaria, los encuentros se realizaron por videollamada, a través de la herramienta de Google Meet. concluyendo en un promedio de entrevistas de 40’.

Consideramos que la modalidad escogida de videollamadas traía aparejado mayores accesibilidades en los estudiantes que conforman nuestra muestra. No obstante, nos encontramos con dificultad a la hora de coordinar un día y horario para los encuentros por videollamada para la concreción de las entrevistas, debido a que los estudiantes tenían una rutina de actividades que debían cumplir: académicas y laborales; y a muchos de ellos, se les dificultaba contar con un espacio tranquilo para el desarrollo de las entrevistas. Es por ello que la muestra final se limitó a cinco estudiantes de una muestra inicial de ocho estudiantes. De todas maneras, destacamos la buena predisposición y el interés en general de los estudiantes entrevistados.

9. Resultados finales

En esta sección de nuestro trabajo de investigación, se describen los resultados obtenidos mediante las entrevistas y cuestionarios realizados a cinco estudiantes de la FHAYCS de la UADER durante sus trayectorias académicas correspondiente al período 2020-2021. Para lograr responder a nuestros objetivos de investigación, se procederá a dividir nuestro análisis en tres apartados con el fin de facilitar la lectura, que, si bien abordan distintos aspectos y aristas del tema, nos permitirán comenzar a responder nuestra pregunta inicial en torno a las representaciones sociales de los estudiantes respecto del lazo social:

En el PRIMER APARTADO identificamos en las representaciones de los estudiantes de la carrera de Lic. en Psicología de la UADER las potencialidades y desventajas del uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, durante sus trayectorias académicas comprendidas en el período 2020-2021, atravesadas por el contexto de pandemia por covid-19; dicho apartado se dividirá en dos subcapítulos o variables de análisis: A) Representaciones sociales de los estudiantes de Psicología sobre las potencialidades en el uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, y B) Representaciones sociales de los estudiantes de Psicología sobre las desventajas en el uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias.

En el SEGUNDO APARTADO desarrollamos en base a las representaciones sociales de los estudiantes de la carrera de Lic. Psicología de la UADER, las condiciones tecnológicas (acceso a internet y a dispositivos: computadora y/o celular) con las que han contado para llevar a cabo sus trayectorias académicas durante el período 2020-2021; dicho apartado se dividirá en dos subcapítulos o variables de análisis: A) Representaciones sociales de los estudiantes de Psicología sobre las condiciones tecnológicas con las que han contado para llevar a cabo sus trayectorias académicas durante los años 2020 y 2021 en contexto de pandemia, y B) Representaciones sociales de los estudiantes de Psicología acerca de las características de sus trayectorias académicas durante los años 2020 y 2021, en contexto de pandemia, mediadas por las condiciones tecnológicas de cursado.

En el TERCER APARTADO hacemos hincapié en las representaciones sociales de los estudiantes de Psicología de la UADER sobre la prevalencia de estar presentes en las redes sociales, durante el período de pandemia por COVID-19; que se desprende en tres subcapítulos o variables de análisis: A) Representaciones sociales de los estudiantes sobre la necesidad de estar presentes en redes sociales para mantener los lazos sociales preexistentes; B) Representaciones sociales de los estudiantes sobre la desinhibición que produce relacionarse a través de redes sociales; y C) Representaciones sociales de los estudiantes de construir maneras de vincularse con la tecnología.

9.1 Acerca del uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias durante el contexto de pandemia por covid-19.

El psicoanálisis nos permite leer lo social y comprender que el sujeto no es concebido como un individuo aislado, sino que llega a constituirse como parte de la trama social; el sujeto no deja de tener referencia al Otro. Las redes sociales y las aplicaciones de videoconferencias han sido las grandes protagonistas en un contexto de pandemia por covid-19, donde el contacto físico se ha encontrado reducido y estas plataformas digitales fueron los únicos medios de comunicación y sostenimiento de algunas actividades diarias, como lo son las educativas.

Tenemos la intención de conocer el proceso subjetivo de cada uno de los estudiantes que conforman nuestra muestra, apuntando a la lectura que tienen sobre su realidad, lectura que se expresa y se traduce por medio del lenguaje. Nos encontramos con representaciones sociales semejantes y otras diversas, dependiendo el contexto de cada quien, pero sobre la base de una situación universal y disruptiva que nos comprende a todos, como lo es la cuarentena por covid-19.

9.1.1 Potencialidades sobre el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias.

Hallamos una de las representaciones sociales de los estudiantes que resume el papel que han cumplido las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias durante el contexto mencionado; donde sitúan a éstas como las herramientas de comunicación por un lado y de distracción y/o entretenimiento por el otro. Asimismo, resaltan la importancia de estas plataformas como un medio para continuar con sus trayectorias académicas durante el contexto de pandemia por covid-19 (2020-2021). Una frase significativa de una estudiante obtenida de uno de los cuestionarios refleja lo concebido hasta el momento:

Fue la única forma de mantener contacto con mis allegados respetando protocolos, y única modalidad disponible en ese momento para continuar mis estudios. También al estar más tiempo en casa aumentaron los tiempos libres en los que utilizaba dichas redes con fines recreativos. (Cuestionario 1, enviado el 19 de abril de 2022, a una estudiante de 26 años)

Lo mencionado se encuentra fundado en el hecho de que el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencia se incrementó en los estudiantes durante el contexto de pandemia y fueron imprescindibles para sobrellevar tal panorama, al verse constreñidos a permanecer dentro de sus domicilios. Las redes sociales que mayormente acompañan a estos estudiantes son Instagram y WhatsApp. Otras en menor medida de uso son Facebook, Youtube y Twitter. Dentro de las aplicaciones de videoconferencia (o videollamada) más utilizadas por los estudiantes, encontramos a Google Meet y Zoom para uso académico y social o recreativo.

Más allá de encontrarnos limitados al contacto físico, el confinamiento por salud pública no implica distanciamiento digital ni social. Somos seres sociales que tenemos la necesidad de hablar a otros, con otros y de otros, y los medios virtuales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencia) cuentan con la característica de habilitar un espacio donde el otro siempre está presente ya sea a través del chat, de la videollamada, de un ‘me gusta’ o un comentario en nuestras fotos. El lazo es social más allá si se encuentra fundado en una conexión virtual o presencial. Somos seres sociales y culturales debido a los efectos del lenguaje sobre los sujetos. Hablar es considerar al otro, es discurso, es lazo.

Una frase significativa recabada de la tercera entrevista con una estudiante, nos abre el camino para vislumbrar otras potencialidades que se desprenden de las representaciones sociales de los estudiantes en relación a las redes sociales:

Cuando se compartían a través de las redes memes, a mi particularmente hizo más llevadero toda la situación de pandemia, dándole un tinte más de lo cómico, del humor, entendiendo que no era solo yo la que estaba atravesando esa situación, sino también que estaban todos en la misma. Era un punto de conexión con el otro, de identificación. (Entrevista 3, realizada el 6 de julio de 2022. a una estudiante de 26 años)

En primer lugar: la función de distracción y/o entretenimiento mencionada al principio, donde en esta oportunidad podemos evocar a los “memes”, contenidos audiovisual o textual que forman parte de la vida diaria de los sujetos. Los memes cumplen el papel de entretenimiento diario de la audiencia digital, y sobre todo en contexto de pandemia, pero este fenómeno no es nuevo para el psicoanálisis, ya que el meme se relaciona con el chiste y este, desde Freud, con lo inconsciente. Freud (1905) expresa que el chiste presenta una connotación atractiva y fascinante sobre nuestra sociedad: “opera como casi como un evento digno del más universal interés; es como la novedad de un triunfo de que unos dan parte a los otros”. (p. 17)

Freud (1905) también añade –retomando a Lipps- que en el chiste cobra relevancia la oposición entre “sentido” y “sin sentido”. Lo que por un momento creemos pleno de sentido se nos presenta como desprovisto de él. Es decir, que un enunciado parece chistoso cuando le atribuimos con necesidad psicológica un significado y, en tanto lo hacemos, en el acto se lo desatruimos.

Es importante la función de distracción o entretenimiento, ya que traemos a colación que todos los estudiantes tuvieron que volver a convivir con sus familias y compartir en un mismo espacio el estudio, el trabajo, el ocio y las actividades de la casa. Las representaciones sociales de los estudiantes esbozan el hecho de que fue necesario el incremento en el uso de estas herramientas digitales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencia), para solazarse del malestar que acontece puertas afueras producto del Covid, y, asimismo, la sensación de escapar de las cuatro paredes en la que el ASPO los ha colocado. Además, podemos interpretar que las redes sociales y aplicaciones afines como medios de

entretenimiento, posibilitan el fortalecimiento de los lazos al compartir situaciones en común entre los estudiantes y la audiencia digital.

En segundo lugar, siguiendo la línea de desarrollo, encontramos como ventaja y potencialidad en el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes, un sentimiento de identificación y pertenencia a partir del contenido difundido a través de estas redes. Prevalecen representaciones comunes respecto al virus, a la enfermedad y a los medios de prevención del contagio como lo es por ejemplo el uso de barbijos. Y es aquí donde la vigencia del pensamiento freudiano nos orienta una vez más para hacer un paralelismo con la situación pandémica.

Nos apoyamos en “Psicología de las Masas y análisis del yo” (Freud, 1921) a partir de lo teorizado con respecto a la “masa” que nos permite sopesar a las redes sociales como masas virtuales, donde los sujetos se unen (y se desunen) a la red digital a partir de determinadas representaciones que generan identificación. Por ejemplo, los “memes” que menciona la estudiante –y predomina en la diaria del mundo digital–, como un simbolismo sobre determinada idea o circunstancia que al compartirlo produce un sentimiento de pertenencia a dicha red. Todo ello promueve una ligazón, promueve el lazo social. Freud (2021) sostiene en dicho texto que toda psicología individual es también social porque el yo siempre tiene presente en sus pensamientos y acciones al otro. Retomando a Le Bon, Freud señala que por diversos o semejantes que puedan ser los modos de vida de los individuos que componen una masa psicológica, el carácter de alma colectiva los hace sentir, pensar y actuar de manera distinta a como lo harían de manera aislada.

Entendiendo que el sujeto se encuentra sostenido desde sus inicios por los cuidados maternos que propicien un adecuado desarrollo subjetivo; las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias motivan el lazo social, pero de manera virtual, y cuando el contacto físico es limitado, las plataformas digitales funcionan como sostén ante el desvalimiento. Podemos traer a colación una frase significativa de una estudiante que expresa lo suscitado: “Las redes sociales permitieron sostener la interacción con otro en un tiempo de distanciamiento social, en un tiempo donde a vos te decían que te aísles, entonces era mucho más ameno el confinamiento” (Entrevista 6, realizada el 6 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años). Este recorrido nos incita a pensar a las plataformas como un medio de expresión y de conexión no solo con la audiencia virtual –con aquellos que estén presentes del otro lado de la pantalla– sino con la familia, amigos y compañeros de estudio.

Otra de las potencialidades que encontramos en las representaciones sociales de los estudiantes respecto al uso de las aplicaciones de videoconferencias en particular tienen que ver con la funcionalidad en contexto educativo, donde estas aplicaciones brindan la sensación de acortar distancias físicas y facilitar el encuentro con el otro, por ejemplo para la realización de trabajos prácticos a demanda del estudiante o acceder a una clase grabada, organizada según tiempos y espacios del estudiante, lo que no ocurría en una rutina facultativa de encuentros presenciales: “Aspectos positivos, que con solo un clic

ya estabas viendo una clase, que hay mucha más accesibilidad”. (Entrevista 2, realizada el 5 de julio de 2022, a una estudiante de 25 años)

Las frases significativas que fueron mencionadas y las representaciones sociales en general de los estudiantes, nos permiten pararnos desde un escenario de ganancia y potencialidad por parte de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias, que reflejan un tiempo determinado de la historia de nuestra cultura donde el sujeto va en busca de herramientas que permitan acercarnos al otro para reforzar nuestros vínculos. Frente a este panorama, las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias se sitúan como los “únicos” medios capaces de acortar distancias físicas y sostener el lazo con aquellos que tenemos más lejos, como así también permiten la posibilidad de que los estudiantes puedan continuar con sus actividades (de ocio, sociales, laborales, educativas) pero de manera online. Las videollamadas son lo más semejante a un contacto humano que tenemos en contexto de confinamiento, “aunque no sea otra cosa que un registro virtual donde está todo —las caras, la voz, las risas— excepto lo esencial: la conexión física afectiva”, diría Lutereau. (2022, p. 4)

9.1.2 Desventajas sobre el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencias.

La emergencia del covid-19 que se ha impuesto hace más de tres años en nuestra sociedad, y ha traído consigo medidas que han limitado el normal desarrollo de diversas actividades que se enmarcan dentro de la cotidianeidad, entre ellas, proyectos personales, académicos y de índole social. Este contexto abrupto y disruptivo trae aparejado representaciones sociales en los estudiantes que denotan una situación de desconcierto respecto de lo que va a suceder con sus trayectorias académicas en relación a cursados, rendidas y finalización de la carrera para quienes están más cerca de ello. La subjetividad de los estudiantes se encuentra interrumpida por la incertidumbre, el malestar, la pérdida de propósitos. Lo vemos reflejado en la siguiente frase de una estudiante:

Para mí fue fuente de mucha ansiedad (...) porque yo tenía una expectativa para ese último año, cursaba las últimas materias y como que se me vino todo el esquema abajo. Lo que más te puedo decir es ansiedad y desconcierto total. (Entrevista 3, realizada el 6 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años)

Con respecto a esto podemos retomar “El malestar en la cultura” de Freud (1930), cuando sostiene que la vida humana se encuentra atravesada inherentemente por diversos malestares, sufrimientos y pesares, de los cuales, según el autor, el sujeto tiene que encontrar “muletas” para soportarlo, y por consiguiente evitar el dolor y el displacer. Es sobre esta línea que llegamos a comprender que las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia se han transformado en los grandes aliados en contexto de pandemia para mediar el lazo con otros, y funcionar como “muletas” –

tomando el término de Freud-, como uno de los caminos para hacer más tolerable los malestares inherentes al contexto de confinamiento.

Surge otra representación social en los estudiantes que tiene que ver con la característica de un cursado virtual solitario mientras transcurría la pandemia, en contraposición a un cursado presencial con compañeros y profesores en un contexto previo al confinamiento. Los estudiantes infieren que falta el acompañamiento físico que sostenía las cursadas diarias para saldar consultas con mayor claridad y fluidez. Asienta una estudiante: “No es lo mismo verte en la facu, tomarte unos mates, llevar adelante la cursada. Es mucho más llevadero”. (Entrevista 5, realizada el 27 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años)

Podemos interpretar a partir de los datos esbozados que los lazos que se producen y construyen por medios virtuales no son suficientes para aplacar la necesidad de cercanía física. Aunque los archivos PDF reemplacen a los libros y apuntes, las videollamadas a las clases presenciales, hay algo que queda por fuera. Si bien las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias se presentan como el escenario privilegiado de la imagen y nos exponen a la mirada y voz del otro, no hay un cuerpo orgánico que lo sostenga. Asimismo, muchas veces los estudiantes optan por apagar las cámaras y silenciar los micrófonos en una videollamada, encontrándose frente a muchos cuadraditos en negro que representan los participantes del encuentro, encuentro que se da sin la materialidad del cuerpo orgánico, sin la proximidad del otro.

Para sumar a este recorrido, nos encontramos con una nueva variable de análisis que nos parece interesante traer a colación, cuando los estudiantes refieren que lo que sucede en las redes sociales o en un encuentro por videollamada se contrapone a lo real de la presencialidad. Como si lo virtual se tratara de un mundo ficticio o irreal. Traemos a mención una frase significativa obtenida de uno de los cuestionarios, donde el estudiante expresa lo siguiente: “La relación real la considero en el plano presencial. Me siento más cómodo con la presencialidad porque creo que hay muchas cuestiones que son imposibles (por ahora) de transmitir por medios virtuales”. (Cuestionario 6, realizado el 19 de abril de 2022, a un estudiante de 35 años).

Frente a este panorama es que tenemos la intención de producir un acercamiento entre las nociones de presencialidad y virtualidad, y nos vamos a apoyar en lo teorizado por el filósofo y sociólogo, Pierre Levy. El autor argumenta (1995) que la virtualidad no es un mundo falso o imaginario. Por el contrario, la virtualización es la propia dinámica del mundo común, aquello por lo que compartimos una realidad. Lo virtual (..) es precisamente, el modo de existencia de donde surgen tanto la verdad como la mentira”. Prosigue expresando (1995) que el mundo virtual no exige cuerpo presente, pero sí es convocada cierta “materialidad” que en la voz o en la gestualidad se presentifica.

Añadimos un aporte de la antropóloga Sibilia (2014) que viene a sumar a nuestro recorrido, cuando expresa de manera evidente que las relaciones virtuales por medio de redes sociales son tan

reales como las relaciones presenciales. De la misma forma que presenta Levy anteriormente, Sibilia asiente que virtual no se contrapone a real, tampoco son de intensidad diferente, ya que tanto en las relaciones virtuales como presenciales pueden ser banales o intensas dependiendo del vínculo que cree cada sujeto. La antropóloga añade un concepto interesante para seguir pensando, y es el de la “descorporificación”, haciendo referencia que cuando el sujeto se comunica a través de dispositivos tecnológicos, uno sabe que el otro está en algún lugar y se está comunicando con alguien, pero en realidad está en contacto con un aparato, con una pantalla. Es decir, el otro existe, está presente de alguna manera en esa relación virtual, pero no está con uno mismo sino en otro lugar, predomina un componente de virtualización.

Las aplicaciones de videoconferencia fueron indispensables en muchas circunstancias para los estudiantes -durante sus trayectorias académicas en el contexto de ASPO, años 2020 y 2021- pero trajeron consigo varias dificultades en relación al lazo social con compañeros y profesores. En primer lugar, podemos interpretar en sus discursos una preferencia por la cursada presencial, argumentando que en una cursada virtual el estudiante depende no solo de las condiciones necesarias de cursado (conexión a internet efectiva, dispositivos tecnológicos: PC o celular), sino también de las de sus compañeros y profesores. Donde una mala conexión a internet en más de una oportunidad, desencadena una falla en el audio o en la imagen, que lleva a una mala comunicación y transmisión o recepción de contenidos durante la clase.

Otro de los obstáculos en cuanto a aplicaciones de videoconferencias, es la adaptación a éstas que encontramos reflejado en muchos estudiantes de nuestra muestra. No basta con contar con las condiciones necesarias de cursado sino con los conocimientos para adaptarse de manera ágil a una plataforma virtual, para luego acceder a una clase en la facultad, o alguna consigna compartida por parte del profesor. Vislumbramos, además, una falencia a la hora de realizar un trabajo grupal, para coordinar una plataforma de uso común y luego un horario de accesibilidad para todos. Inclusive la producción de una idea en conjunto se dificulta a través de una videollamada o un grupo de WhatsApp, porque manifiestan los estudiantes que la comunicación no es tan efectiva como en una juntada presencial donde hay mayor fluidez y extensión en las ideas de cada uno.

Estas desventajas que venimos haciendo alusión en este apartado de nuestro trabajo serán mencionadas con mayor profundidad en el próximo apartado de nuestro análisis, en función de las representaciones sociales de los estudiantes respecto de las características de sus trayectorias académicas en contexto de pandemia por covid-19.

Respecto a las representaciones sociales de los estudiantes sobre las desventajas en el uso de redes sociales en sus cursados -durante el período comprendido de pandemia, años 2020 y 2021-, logramos entrever que si bien estas plataformas tienen la posibilidad de anotar de lo que sucede a nuestro alrededor, sobre todo en el contexto de pandemia que irrumpe a nivel mundial, tal cuestión se

presenta como una desventaja cuando hay una sobreinformación que no está totalmente verificada y se convierten en fake news (noticias falsas); que solo provoca más malestar del que acontece producto del ASPO y sus restricciones. Las noticias falsas impactan en las expectativas y proyecciones que cada estudiante tiene sobre su futuro académico. Lo podemos reflejar en la siguiente frase de una estudiante en la tercera entrevista realizada:

Era un constante bombardeo que promovía ideas más centradas en la infección, en la enfermedad, en la muerte, en el posible contagio y era como que ya estabas atravesada por todo ese contexto de malestar, de angustia, de ansiedad y eso como que no ayudaba, porque básicamente aumentaba esa sensación de llegar al punto de una paranoia. (Entrevista 3, realizada el 6 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años)

Lo suscitado nos redirige a Freud (1921) cuando nos presenta al ‘otro’ no solo como modelo, auxiliar u objeto, sino también como “enemigo”, y es aquí donde podemos situar a los “fake news”, donde en algún punto posiciona al otro en una situación de peligro, de sospechoso, del cual hay que alejarse, para cuidarse uno y cuidar a nuestros allegados. Una de las características de la masa que plantea Freud en 1921, es el hecho de que, aunque una mayoría coincida en un determinado punto de vista no significa que sea necesariamente la opinión correcta. La falta de información, el peso de los intereses de cada grupo o la ausencia de suficiente reflexión pueden hacer predominar ideas equivocadas. Las redes sociales o los medios de comunicación en general, tienen un gran poder de transmisión que no siempre se utiliza para buenos fines y éstos influyen ocasionalmente en la manera de pensar o actuar de los sujetos, como pueden ser la difusión de las noticias falsas.

En función de lo detallado, cabe seguir pensando la problemática de la construcción del lazo en la actualidad, atravesado por las plataformas digitales, considerando que estamos comenzando un segundo momento, un segundo escenario post pandemia.

9.2 Condiciones tecnológicas de cursado durante el contexto de pandemia por covid-19.

Estudiar a través de las plataformas digitales implica interpelarnos en tanto estudiantes y futuros profesionales de la salud por los cambios que emergieron de manera inédita en el ámbito educativo a raíz de la pandemia por covid-19. Es por ello que en este capítulo se desarrollarán los datos obtenidos de las representaciones sociales de los estudiantes de Lic. en Psicología de la UADER acerca de las condiciones tecnológicas (acceso a internet, acceso a dispositivos: computadora o celular) con las que han contado para llevar a cabo sus trayectorias académicas durante contexto de pandemia (años 2020 y 2021); asimismo detallaremos si tales condiciones permitieron generar lazos sociales durante el contexto citado.

Se nos presentaron variados interrogantes durante nuestro trabajo de investigación ¿Todos los estudiantes cuentan con las condiciones necesarias para llevar a cabo un cursado diario mediado por trabajos prácticos grupales y rendidas de parciales o finales? ¿La transmisión y adquisición de contenidos es igual en todo el alumnado? ¿Cómo adaptarse a las nuevas plataformas o aplicaciones que demanda el cursado? ¿Qué implica estudiar desde nuestras casas?

Es importante reconocer que si bien nuestro trabajo de investigación gira en torno a las trayectorias académicas de los estudiantes de Psicología de la UADER, nos resulta pertinente hacer mención que el cuerpo docente también se encontró transitando nuevos y distintos territorios donde enseñar y transmitir contenidos durante la cuarentena transcurrida en los años 2020 y 2021. Ello implicó repensar los abordajes pedagógicos para que la práctica docente sea lo más inclusiva y accesible posible. Es por lo mencionado que este recorrido aspira a conocer los escenarios (presenciales y virtuales) en los cuales estamos sumidos para ir construyendo y generando respuestas hasta comprender acerca de una modalidad de educación que implique ganancias tanto para el estudiantado como para el equipo docente, aunque eso involucre una modalidad mixta de educación: presencial y virtual.

A pesar de las complejidades suscitadas por el contexto sanitario, un documento elaborado por el Programa “Ingreso, Permanencia, y Egreso” de la Secretaría Académica de la FHAYCS de la UADER, nos sirve de apoyo para conocer en qué situación se encontraba dicha universidad, a partir de las normativas impuestas producto de la pandemia por covid-19:

Se reconfiguraron tareas, se reorganizaron equipos y modalidades de trabajo para garantizar actividades académicas a distancia. (...) Así fue como la modalidad virtual se convirtió en la herramienta central para abordarlo. El acceso a situaciones de enseñanza mediadas por los dispositivos tecnológicos constituye un reto, nos interpela y a su vez se convierte en una posibilidad que nos permite sostenernos y cuidarnos en comunidad. (p. 1)

Asimismo, podemos traer a colación una mención que se realiza en el “Conversatorio: Clases universitarias mediadas por tecnologías en tiempo de pandemia” (2022) presentado por parte del equipo de educación a distancia de la FHAYCS de la UADER cuando hacen alusión a las implicancias de una educación remota de emergencia, donde la plataforma de Moodle se transformó en el lugar que habilitaba el desarrollo de las clases y las consultas del estudiantado, abarcando todos los planes de estudio y casi la totalidad de las materias cargadas en ese espacio de trabajos e intercambios.

9.2.1 Condiciones tecnológicas (acceso a internet y a dispositivos) para llevar a cabo un cursado durante el contexto de pandemia por covid-19.

Al indagar acerca las representaciones sociales de los estudiantes sobre las condiciones (acceso a internet –wifi y/o datos móviles- y dispositivos –computadora y/o celular) para llevar a cabo un cursado a través de la modalidad virtual, todos ellos mencionan que contaron con las mismas para acceder al cursado y a las rendidas durante su recorrido facultativo en los años 2020 y 2021, mientras transcurría la pandemia por covid-19; quiénes no las tuvieron desde un inicio de la cursada fueron haciéndose de ellas como requisito indispensable. Como es el caso de una estudiante entrevistada:

Arranqué teniendo mi espacio, había contratado internet porque sabía que iba a necesitar para la facultad. Yo particularmente computadora propia no tenía, pero por suerte pude contar con una computadora que me prestó mi novio, que tenía una demás en la casa (...) Y eso obviamente fue fundamental. (Entrevista 5, realizada el 27 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años)

A largo de nuestra recolección de datos, nos hemos encontrado con representaciones sociales respecto a la necesidad de contar con otra condición para llevar a cabo una cursada durante el contexto del ASPO (2020 y 2021) que la incorporamos como una categoría más de análisis; y es el hecho de contar con un espacio tranquilo y exclusivo para el desarrollo de una clase, una rendida o estudiar bajo una modalidad virtual. Lo citado se encuentra expresado en la siguiente frase de una estudiante:

Había años que cursé nueve horas de corrido en la facultad y me agotaba mucho más dos horas, tres horas frente a una pantalla con la misma modalidad que la presencialidad. Entonces el tener un ambiente propicio para mí fue fundamental. (Entrevista 4, realizada el 25 de julio de 2022, a una estudiante de 25 años).

Hallamos una limitación que han tenido que atravesar la mayoría de los estudiantes que conforman la muestra, y es el hecho de volver a convivir con sus familias a raíz del ASPO. En muchos casos ha significado el traslado a sus residencias de origen, en otros vivir el aislamiento con familiares con quienes no lo hacían regularmente. En ambas situaciones genera implicancias a la hora de llevar a cabo un cursado pacífico y no contar con un lugar exclusivo para el desarrollo de las clases, el estudio y las rendidas.

Lo antes mencionado se encuentra reflejado en la siguiente frase significativa de un estudiante entrevistado: “Creo que también el tema que más se me complicó es no tener un lugar exclusivo; ya que en la pandemia uno compartía el espacio con otras personas, entonces era difícil encontrar ese lugar propio”. (Entrevista 1, realizada el 28 de junio de 2022, a un estudiante de 35 años).

Un documento elaborado por el Programa “Ingreso, Permanencia, y Egreso” (2020) de la Secretaría Académica de la FHAYCS de la UADER, nos sirve de fundamento nuevamente para seguir desarrollando esta línea, el hecho que el 87% de la población de estudiantes que contestó la encuesta

(3655 estudiantes de la UADER), se encontró realizando la cuarentena con sus familias; lo que nos lleva a corroborar lo que mencionamos anteriormente con respecto a que una de las restricciones de los estudiantes que conformaron nuestra muestra, es el tener que volver a convivir con sus familiares. El mismo documento en otra línea de su escrito menciona: “Esta dimensión familiar, de la convivencia implica acordar y organizar el uso no solo de los dispositivos, que en la mitad de nuestros estudiantes es compartido con otros integrantes de la familia sino también de los espacios y tiempos”. (p.6)

9.2.2 Características de las trayectorias académicas en contexto de pandemia por covid-19.

Las representaciones sociales de los estudiantes que conforman nuestra muestra, coinciden en que las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias son indispensables para el sostenimiento de las trayectorias académicas, y de otros ámbitos de la vida (social, laboral, cultural), ya que se transformaron en los “únicos” medios posibles para el sostenimiento de un lazo que se venía desarrollando de manera offline. Podemos interpretar que lo más cercano a la presencialidad es una comunicación por videollamada, ya que comprendemos que son lo más semejante a un contacto humano que tenemos en contexto de confinamiento, y es por lo suscitado que las instituciones educativas han optado como herramientas de transmisión y adquisición de contenido a las aplicaciones de videoconferencias, junto con las redes sociales.

Si bien todos los estudiantes dan cuenta que contaron con las condiciones necesarias (acceso a internet y a dispositivos tecnológicos) para un cursado virtual, es un dato a resaltar que todos ellos prefieren una modalidad de cursado presencial antes que virtual y asienten en que la transmisión de contenidos y la adquisición de los mismos no se asemejan en una modalidad y otra por varios motivos. En primer lugar, uno de los obstáculos que encontramos presente en las representaciones de los estudiantes tiene que ver con las fallas en la conexión a internet en diversas circunstancias, que desencadena una falla en el audio o en la imagen, y produce dificultades en el desarrollo de una clase. Es pertinente mencionar, que cursar de manera virtual no solo implica que el estudiante cuente con las condiciones necesarias para la cursada, sino que quienes participen de una clase por Zoom o por Meet (profesores y alumnos) cuenten con el acceso a una buena conexión a internet, para que haya una comunicación efectiva. Lo suscitado lo podemos encontrar en una de las entrevistas realizadas:

En esa mesa particularmente ni yo escuchaba a los profes, ni ellos me escuchaban muy bien a mí, así que no sé qué fue lo que llegó o no sé qué fue lo que ellos me pedían a mí exponer, pero evidentemente lo poco que les llegó estaba bien, porque me fue bien, pero fue una mesa complicada por cuestiones técnicas no pude desarrollar demasiado. (Entrevista 3, realizada el 6 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años)

Estos limitantes tienen que ver muchas veces con la zona en la que viven los estudiantes, ya que el servicio de internet puede ser más deficiente o traer inconvenientes en aquellas zonas rurales o alejadas de los centros urbanos. Otro de los obstáculos tiene que ver con la importancia de contar con una computadora con acceso a wifi para el desarrollo de las clases, cursadas y trabajos prácticos. En correlación, el acceso a una red de wifi efectiva es imprescindible para una buena comunicación con compañeros y profesores. Lo observamos en el relato de una estudiante que hemos mencionado en el primer subtítulo de este apartado de análisis, donde expresa en una de las entrevistas, que al inicio no contaba con una computadora, pero luego su pareja pudo prestarle una.

Otro de los obstáculos que se manifiesta en las representaciones sociales de los estudiantes respecto a su experiencia educativa por medios virtuales, tiene que ver con una dificultad en la adaptación a las aplicaciones de videoconferencias o videollamadas, sobre todo con el uso de Zoom. Los estudiantes mencionan que se trata de una plataforma poco intuitiva y con mayores conflictos para su uso, a diferencia de Google Meet, otra plataforma muy utilizada en su cotidianeidad, que genera mayor funcionalidad para su uso diario. Esta afectación en cuanto adaptación, no se encuentra presente en el uso de redes sociales, ya que los estudiantes sostienen que existe una mayor familiarización en un contexto pre pandemia de estas plataformas.

También surgieron representaciones sociales que caracterizan el recorrido de un cursado virtual, y hacen referencia en primer lugar a un cursado virtual solitario, al no estar acompañados por compañeros y profesores de manera física. En esta línea prevalecen las representaciones sociales en relación a pasar de una experiencia de cursado masiva, a estar conectados a través de una pantalla (se trate celular o PC) con un profesor o profesora y con otros compañeros que generalmente optan por apagar sus cámaras y micrófonos. Esta transición en la experiencia facultativa se vio reflejada en una frase significativa de una entrevista:

Eras muchas veces vos y otros cuadraditos, pero en silencio, junto con el docente, escuchando una explicación teórica (...) todo el intercambio por ahí se perdía porque también generaba esta inhibición en el momento en que el docente preguntaba por alguna retroalimentación, una conversación que se estaba intentando establecer del otro lado. (Entrevista 4, realizada el 25 de julio de 2022, a una estudiante de 25 años)

El doctor en ciencias sociales e investigador del Conicet, Vommaro (2022, en Bacap Noticias), expresa lo siguiente con respecto a los lazos virtuales y la necesidad de la presencialidad:

Esta dimensión de sociabilidad, vinculada con el encuentro y las emociones, fue de cierta manera dejada de lado al inicio de la pandemia y son las juventudes -también las infancias- las más afectadas por esta retracción de la posibilidad del encuentro presencial. Porque no los satisfacía (y sigue sin hacerlo) solo la sociabilidad digital y están buscando todo el tiempo la presencialidad: estar con pares, con sus grupos de afinidad de manera presencial. (p. 3)

Por otro lado, las representaciones sociales tienen que ver con que los tiempos y espacios en contexto pandémico se vieron desdibujados. La disponibilidad del material digitalizado a todo momento traía como efecto una demanda de estar disponible a toda hora, y eso generaba mayor tensión y desgaste, donde podían juntarse a estudiar a través de una videollamada cinco minutos antes de almorzar, o escuchar una clase grabada y subida a una plataforma virtual, cinco minutos luego de cenar. En tanto sus potencialidades han sido generadoras de mayores dificultades. Ejemplo citado en la siguiente frase: “La virtualidad maneja otros tiempos, entonces era como todo el tiempo estar pensando ‘tengo que hacer esto, tengo que hacer lo otro’, cosa que en lo presencial permitía tomar cierta distancia de eso para poder descansar”. (Entrevista 3, realizada el 6 de julio de 2022, a una estudiante de 26 años).

Podemos sopesar que la virtualidad ya se encontraba presente en el escenario educativo a través de los grupos de WhatsApp y Facebook no oficiales vigentes pre pandemia, o a través de las páginas oficiales de Instagram o Facebook de la FHAYCS donde se compartían algunas novedades o fechas conmemorativas pertinentes, entonces podemos comprender que en algún punto prevalecía una modalidad mixta: presencial y virtual, aunque la predominante siempre fue la presencialidad. Lo que acontece luego de que se instala la pandemia en nuestra cotidianeidad de manera inédita, es que tanto estudiantes como docentes, ya no contaban con la posibilidad de elección entre transmitir de manera presencial o virtual, sino que se generó una única posibilidad de enseñar, transmitir y aprender de manera virtual debido a las exigencias del ASPO. No hubo elección, y todo el cuerpo educativo debió adaptarse como pudo, con las herramientas que contaba, a las nuevas contingencias.

Todas las complejidades expuestas nos llevan a reflexionar sobre los nuevos y distintos modos de tiempos y espacios que sobrevienen en el estudiantado para construir lazos sociales. Traemos a colación un aporte de Lutereau Luciano (2021) sobre lo mencionado, donde nos expresa que, frente a un panorama incierto, de incertidumbre y malestar, que se nos presenta de manera disruptiva, y en algunos casos, traumático, tenemos la posibilidad de “hacer frente a lo que venga a pesar de la decepción. Esta es la manera de pensarnos también como agentes de transformación de la realidad y no sólo desde la adaptación”. (p. 4)

9.3 “Si no estás en redes sociales...”

En los apartados anteriores de análisis venimos desarrollando que las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias son imprescindibles en un contexto de cuarentena, de restricciones y aislamiento; y que gracias a estas plataformas los estudiantes tuvieron la posibilidad de sostener y construir sus vínculos con los más allegados, que por motivos de distancias físicas no podían establecer un contacto presencial. Las redes sociales son herramientas para la comunicación y conexión con otros,

como así también son beneficiosas para el sostenimiento y continuidad de las trayectorias académicas en contexto de ASPO.

En función de lo citado, podemos entender la necesidad de relacionarnos con otros como inherente al sujeto y a raíz de ello podemos vislumbrar que el mundo digital se presenta como un escenario que invita a existir a través de la mirada de los demás, pertenecer, y/o ser reconocido por la comunidad virtual. El contexto de pandemia pareciera reforzar lo mencionado al encontrarnos limitados en el contacto físico, estas plataformas digitales se convierten en los únicos medios de cercanía y conexión con los lazos preexistentes y para la posibilidad de construcción de nuevos lazos sociales.

9.3.1 “Estar en las redes sociales para mantener los vínculos”.

La primera representación social que obtenemos de los estudiantes respecto a la prevalencia de estar presente en redes sociales, tiene que ver con una frase significativa obtenida de la primera entrevista, que daría pertinencia a lo que venimos desarrollando: “En la pandemia, al estar todos metidos en redes, uno si no estaba en la movida quedaba por fuera. Al hacer lazos con los demás, uno necesariamente tenía que estar en las redes sociales para mantener sus vínculos.” (Entrevista 1, realizada el 28 de junio de 2022, a un estudiante de 35 años)

Es una frase que da cuenta de manera evidente que si estás por fuera de las redes sociales predomina una dificultad para la construcción o el sostenimiento de los lazos preexistentes, sobre todo en un contexto de aislamiento que viene a limitar el contacto físico y a ofrecer un escenario privilegiado de pantallas. Estas plataformas digitales se presentan como los únicos medios capaces de comunicarnos y relacionarnos con otros. Inclusive, observamos como las universidades escogieron a las redes sociales y a las aplicaciones de videoconferencias para la continuidad educativa. El sociólogo Urteaga (en Canaza, 2018) nos dice que para los sujetos “sólo existe una alternativa: o se involucran activamente en las tecnologías de la información y de la comunicación o dejan de existir” (p. 223). Este aporte nos da pie para seguir pensando al sujeto y los lazos que crea y sostiene el mundo virtual.

Cuando el estudiante entrevistado expresa que “uno necesariamente tiene que estar en las redes sociales para mantener sus vínculos.” (Entrevista 1, realizada el 28 de junio de 2022, a un estudiante de 35 años), podemos hacer referencia al estar presente a través de varias alternativas, ya sea a través del chat de cualquier red social (de las más mencionadas: WhatsApp e Instagram), o bien estar presentes en el mundo digital a través de la publicación de fotografías o videos de la vida diaria en cuarentena, o de cualquier otro contenido que dé cuenta cómo se sienten los estudiantes en contexto de aislamiento; y que tenga la intención de corroborar su propia existencia a través de la pantalla. Según López et al., (2015) la posmodernidad es una sociedad escópica, esto quiere decir que habitamos un mundo de las imágenes que impulsa a ver y ser visto todo el tiempo. Esta teoría contribuye al título que da nombre a

este apartado, donde la existencia está ligada a cierta visibilidad o presencia en redes sociales: “Si no estoy en redes...” ¿existo?

Los estudiantes manifiestan en sus relatos la necesidad de publicar cómo se sienten y cómo han cambiado sus rutinas luego de las implicancias de la cuarentena en sus vidas diarias. Las publicaciones en redes sociales estuvieron vinculadas con situaciones cotidianas relacionadas a comidas diarias o reflexiones acerca del aislamiento, el encierro o la nueva normalidad vivida en los años 2020 y 2021.

9.3.2 “Uno por ahí pierde la vergüenza a través de una pantalla”.

¿Podríamos llegar a considerar que el sujeto prioriza la construcción de los lazos en la virtualidad, debido a cierta fragilidad o dificultad que se producen en los lazos en el “mundo real”, equívocamente expresado por el popular de los estudiantes? Bauman (2003) se ocupa de teorizar el mundo actual desde una perspectiva de “tiempos líquidos”, donde prevalecen los vínculos humanos frágiles; y esa fragilidad despierta cierta inseguridad en los sujetos, “provocando el impulso de estrechar los lazos, pero manteniéndolos al mismo tiempo flojos para poder desanudarlos”. (p. 6). El contexto de pandemia se presenta como un escenario propicio para estrechar y construir lazos sin la exposición directa del contacto físico. Y es ante lo suscitado donde podemos situar una representación social que pone en situación una nueva variable de análisis en nuestro recorrido que tiene que ver con la desinhibición que implica relacionarse a través de una pantalla. Esta frase significativa viene en colación con lo mencionado y se puede encontrar dentro de uno de los beneficios del uso de redes sociales o aplicaciones de videoconferencia en el ámbito educativo durante el ASPO: “Uno por ahí pierde la vergüenza y se anima a preguntar más porque es a través de una pantalla y pierde un poco la presencialidad y ese contacto tan fuerte que es el cara a cara”. (Entrevista 2, realizada el 5 de julio de 2022, a una estudiante de 25 años)

La mencionada frase de la estudiante hace hincapié a la experiencia vivida de un cursado virtual, donde los estudiantes mismos para presenciar las clases tenían que conectarse a una plataforma de videoconferencia o videollamada para seguir y participar de las mismas. El hecho de participar de una clase a través de una pantalla, te brinda la posibilidad de inhabilitar la cámara, lo que expone en menor medida la presencialidad del cuerpo orgánico; en contraposición con una cursada masiva física pre pandemia, donde el estudiantado se expone ante cientos de compañeros que presencian sus expresiones, comentarios y gestos.

9.3.3 “Tiene que ver con las formas que cada uno ha construido de vincularse con la tecnología”.

Una de las estudiantes expresa en uno de los cuestionarios una noción interesante para nuestro recorrido, que viene a significar una nueva variable de análisis que se presenta respecto de la categoría de estar presentes en redes o de la existencia en redes que venimos desarrollando, y tiene que ver con el hecho de que el tipo de relación que establece el estudiante con las plataformas digitales (redes sociales y aplicaciones de videoconferencia), va a significar la importancia que el mismo le destine a tales redes y a su vínculo con las mismas; es decir que no necesariamente se lo puede definir como algo bueno o malo. Esta estudiante en particular interpreta el uso de estas plataformas desde la subjetividad de cada estudiante:

No soy de las personas que comparten todo de su día a día en redes, aunque no creo que eso sea algo bueno/malo, sino que son las formas también que cada uno ha construido de vincularse con la tecnología y los demás. (Cuestionario 7, realizado el 19 de abril de 2022, a una estudiante de 25 años)

Podemos llegar a dilucidar a partir de las representaciones sociales de los estudiantes, que no existe una buena o mala forma de construir lazos en redes sociales, sino depende de la singularidad de cada estudiante, la significación que le va a dar a sus vínculos. A partir de lo vislumbrado, que prevalecen representaciones sociales que tienden a una necesidad de estar conectados con todos aquellos que estén presentes del otro lado de la pantalla y de algún modo mitigar los malestares que acontecen producto del confinamiento, que acarrea consecuencias en sus trayectorias académicas.

Si pensamos a las redes sociales como aquel lugar de distracción y sobre todo de sostén frente al malestar que nos invade por ser parte de una cultura, ¿cómo podemos pensar la relación entre la angustia y las redes sociales? ¿Procuran ser una vía de escape? ¿Cuál es el lugar de las redes sociales respecto de la falta en ser? Sabemos que lo que funda al sujeto es la pérdida, la falta; y es aquí donde podemos contemplar a las redes sociales como una invitación que tiende a velar esa falta, a partir de las distintas estrategias que brindan las plataformas digitales para velar ese vacío estructural, pero bien sabemos a partir del psicoanálisis, que esa invitación tiende a la frustración. Como dice la psicoanalista Garis (2015) en las redes sociales, de modo inmediato queda sancionada la incompletud del sujeto en el primer desencuentro con el Otro que no “gusta” de él tanto como el sujeto anhela. El sujeto más allá de la hipótesis que tenga sobre su propia imagen, delega esa confirmación al Otro, a la mirada del Otro, a partir de las fotos y/o videos que publica.

Podemos aproximarnos a esta cuestión a partir de lo que teoriza Lacan en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” (1960) cuando se refiere al deseo del hombre como deseo del Otro y propone una pregunta en forma de “Che vuoi”: “¿Qué me quiere?”. Es una pregunta que funda al hablante ser en el

lazo social: la pregunta por el reconocimiento del otro. ¿Qué quiere el Otro de mí? ¿Qué soy para el Otro? ¿Qué soy en el Otro?:

¿Por eso la cuestión del Otro que regresa al sujeto desde el lugar de donde espera un oráculo, bajo la etiqueta de un *Che vuoi?* ¿Qué quieres?, es la que conduce mejor al camino de su propio deseo, si se pone a reanudar, gracias al *savoir-faire* de un compañero llamado psicoanalista, aunque fuese sin saberlo bien, en el sentido de un: ¿qué me quiere? (p. 794)

El psicoanalista Hernández (2015), retomando a Lacan, manifiesta que el sujeto queda confrontado a la falta de no saber qué es para el Otro, confrontado con la pregunta ¿qué soy para el otro?, ¿qué me quiere el otro?, o bien, ¿qué quieres como objeto de tu deseo?, y también ¿qué quieres en lo concerniente a este lugar de yo, a esa imagen que buscas en mí para tu deseo? “El *che vuoi?* será, entonces, la pregunta con la cual el sujeto tiene su encuentro –siempre contingente– con el deseo del Otro; más allá de lo que el Otro dice, más allá de lo que el Otro pide, incluso en su silencio: ¿qué quiere?, ¿qué me quiere? El fantasma aparece como respuesta”. (pp. 7-8)

La red digital ocupa el lugar del Gran Otro, al ser un referente para muchos sujetos, en relación a lo social y cultural. “Si bien las imágenes tienen un predominio, el lenguaje siempre está presente; los mensajes están hechos de significantes y las imágenes requieren de significantes para tener un sentido para quien las mira.” (Segovia, 2014, p. 8). Siempre hay alguien presente del otro lado de la pantalla, y es por esta razón que puede llevar a los sujetos a publicar fotos, vídeos, con un mensaje, esperando recibir una respuesta al “¿Qué me quiere el Otro?” Estos mensajes son demandas, demandas de amor, se dirigen a un destinatario en particular. La demanda está vinculada, dice Lacan (1908 [1909]), “ante todo con algo que está en las premisas del lenguaje, a saber, la existencia de una llamada, al mismo tiempo principio de la presencia y término que permite repelerla, juego de la presencia y de la ausencia...” (p. 338) Del mismo modo que el sujeto existe a partir de su presencia en redes o publicaciones diarias, deja de existir cuando el otro ‘lo borra’, ‘lo bloquea’ de sus redes, o bien cuando el otro no gusta tanto de él como desea, porque no le han dado la cantidad de ‘me gusta’ o comentarios en sus fotos que esperaba, el sujeto deja de existir en el otro, en la red digital.

Las redes sociales te dan esa posibilidad de conectarte y desconectarte, de estar presente sin que otros puedan visualizarte; de tener amigos y al otro día eliminarlos o borrarlos de las redes, y todo ello es legítimo en el mundo de la virtualidad. Apoyándonos en la matriz de la modernidad líquida de Bauman, podemos comprender que tras los malestares y faltas que acompañan constitucionalmente al sujeto, las redes sociales comienzan a recrear una comunidad ideal en el mundo digital, acogiendo y sosteniendo a los muchos usuarios, donde el sentirse solos ya no es una posibilidad. Siempre existe alguien del otro lado de la pantalla dispuesto a enviarnos un mensaje, a la espera de una reacción o comentario en nuestras fotos, o transmitiendo en ‘vivo’ algún acontecimiento de su cotidianeidad a

modo de reality, haciendo de los padeceres un poco menos dolorosos, y sintiéndonos parte de una masa virtual.

Cabría preguntarnos a partir de lo desarrollado, ¿qué lugar queda para nuestra subjetividad, -entendiendo a ésta como aquello donde el sujeto se constituye vitalmente como sujeto a Otro- si corremos tras la invitación de un ideal de felicidad –limitado constitucionalmente-, que brindan las diferentes estrategias de las redes sociales; si estamos pendientes en pertenecer y ser reconocidos por el mundo virtual, caracterizado por representaciones comunes, que no dan lugar al propio malestar?

10. Conclusiones finales

Nuestro presente trabajo de investigación se enmarca dentro del contexto de pandemia por Covid-19. Este contexto producto del virus SARS-CoV-2, se produjo en 2019 en la ciudad de Wuhan, y se instaló en nuestro país a comienzos de marzo de 2020. El mismo trajo aparejado medidas preventivas para disminuir la propagación del virus, dentro de esos ordenamientos: la disminución en la circulación y la prohibición en el aglomerado de personas en diversas instituciones, entre ellas las universidades. Frente a este panorama, los grandes aliados para mantenernos en comunicación y sentirnos más cerca de otros fueron los dispositivos tecnológicos conjuntamente con las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias.

Desde el comienzo de nuestra investigación hemos concebido que el avance tecnológico ha contribuido en cambios significativos en los sujetos, aconteciendo nuevos y/o distintos modos de vincularse a partir de las diferentes posibilidades que nos brindan las redes sociales y las plataformas de videoconferencias o videollamadas.

En relación a esto, se planteó el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UADER sobre la construcción del lazo social en las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias en tiempos de pandemia por COVID-19?

En función de lo investigado, llegamos a conocer a partir de las representaciones sociales de los estudiantes de la Lic. en Psicología de la UADER, que el uso de redes sociales y aplicaciones de videoconferencia se incrementó durante el contexto de pandemia, e inclusive fueron imprescindibles para sobrellevar el contexto de aislamiento. En base a estas representaciones sociales pudimos entrever potencialidades sobre su uso.

En primera instancia dichas plataformas digitales, se convierten en un lugar de comunicación y conexión con otros, frente al malestar que aconteció en nuestra cultura, producto del contexto de pandemia por covid-19. Contexto que ha llevado a una cuarentena estricta a nivel mundial, restringiendo la aglomeración de personas y el normal funcionamiento de muchas actividades de la vida diaria de los estudiantes, dentro de ellas, las actividades académicas. Estas plataformas acortan las distancias físicas, permiten sostener lazos y continuar con muchas actividades diarias, pero en formato online. Como hemos mencionado a lo largo de nuestra investigación, el confinamiento implica distanciamiento físico, pero no distanciamiento social ni digital. Incluso podemos utilizar este recorrido en sí mismo como ejemplo para pensar cómo la virtualidad permitió el encuentro -entre investigadora y estudiantes- que no hubiera sido posible de otro modo en el contexto social y epidemiológico en el que se produce la recolección de datos.

Asimismo, pudimos colegir dentro de las representaciones sociales de los estudiantes, otra de las ventajas o potencialidades en el uso de estas herramientas, y es que las redes sociales funcionan

como un medio de distracción y de entretenimiento frente al panorama de confinamiento e incertidumbre presente desde principios del 2020. Es a partir de lo suscitado que podemos manifestar que el lazo es social, más allá de la diferenciación entre virtual y presencial que pueda encontrarse en las representaciones sociales de los estudiantes. Hablar es dirigir un mensaje al otro, es discurso, es lazo; y como seres sociales que somos constitucionalmente, resulta imprescindible el contacto con otro, aunque éste esté limitado al contacto físico y se traduzca en formato virtual.

Podemos vislumbrar a través de las representaciones sociales de los estudiantes cómo las redes sociales y aplicaciones de videoconferencias además fueron una ventaja convirtiéndose en los medios para continuar con sus actividades educativas. Todos los estudiantes de la muestra contaron con las condiciones necesarias (acceso a internet y a dispositivos: celular y/o computadora) para el desarrollo de las clases y las rendidas correspondientes. Aquellos estudiantes que no contaron con el acceso a una computadora desde el inicio del 2020, pudieron acceder luego.

Resulta importante destacar que cuando hablamos de procesos académicos, consideramos que cualquier trayectoria de aprendizaje no es sin el lazo social en el núcleo de la escena. Es decir, recuperar las posibilidades o imposibilidades estructurales de “asistir” o no a una clase, nos ha permitido vislumbrar si ha sido o no posible el lazo entre estudiantes y docentes, por ejemplo.

La cuarentena por covid-19 es un fenómeno inédito, disruptivo en nuestro país, por lo cual se tornó un gran desafío adaptarse tanto el cuerpo docente como estudiantes, a los nuevos parámetros que demandaba el aislamiento, y con ello poder continuar con las actividades que veníamos realizando hasta ese momento. A raíz de lo mencionado obtuvimos representaciones sociales de los estudiantes respecto a este panorama desolador, que describen como un proceso de profundo malestar y desconcierto, frente a la incertidumbre de cómo iban a continuar sus trayectorias académicas. Hicieron hincapié en la diferenciación de una cursada virtual frente a una presencial, donde ésta última es de su preferencia debido a que prevalece una comunicación más fluida y sobre todo el contacto físico que acompañe el recorrido de las cursadas y rendidas.

En este recorrido hallamos representaciones sociales respecto a desventajas en el uso de las redes sociales y aplicaciones de videoconferencia durante sus trayectorias académicas (años 2020 y 2021). Por un lado, mencionan las fallas en el audio o imagen que se pueden producir durante el desarrollo de una clase o de una rendida, cuando alguno de los miembros participantes de las mismas no cuenta con el acceso a una conexión de internet efectiva. Por otro lado, vislumbramos una dificultad de adaptación a ciertas aplicaciones de videoconferencias, ya sean los motivos porque no eran de uso diario pre pandemia, o porque estas aplicaciones no eran funcionales o intuitivas en su uso.

Otras representaciones sociales que se presentaron en los estudiantes respecto a desventajas o complejidades, son a la hora de coordinar la realización de un trabajo grupal, donde se dificulta ponerse de acuerdo con los miembros del grupo un horario de reunión o inclusive poder producir una idea en

conjunto de manera virtual. Asimismo, estas representaciones infieren en que sus procesos facultativos en contexto de cuarentena, fueron más solitarios, que atravesarlos de manera presencial.

Respecto a las complejidades en el uso de redes sociales en particular, las representaciones sociales que prevalecen en los estudiantes tienen alusión a las noticias falsas que se difunden a través de las redes que brindan información tendiente al virus y al contagio en contexto de pandemia que termina generando mayor malestar y padecimientos en los estudiantes, del que ya vienen vivenciado producto del confinamiento. Otras representaciones sociales giran en torno a una cuestión interesante que se presenta en los estudiantes y es el hecho que manifiestan una diferencia de valor en los acontecimientos vividos en la virtualidad respecto de aquellos ocurridos en la presencialidad, como si lo que se produce en los medios virtuales carecieran de verdad o realidad; y termina siendo uno de los motivos por lo cual su preferencia por los lazos presenciales va en aumento.

Consideramos que enseñar y aprender a través de medios virtuales, implica tanto potencialidades como complejidades que fueron surgiendo en el camino. Dentro de las representaciones sociales de los estudiantes de Psicología de la UADER, encontramos como una de las condiciones necesarias para llevar a cabo un cursado virtual, además de las mencionadas (acceso a internet y a dispositivos: celular y/o computadora), el poder contar con un espacio exclusivo para el desenlace de las clases diarias, el estudio y las rendidas. Esto se debe al hecho que muchos estudiantes tuvieron que volver a sus ciudades de origen con sus familias, o bien los que ya vivían con familiares, empezar a convivir cotidianamente con ellos. Muchos de los estudiantes reflejaron que no contaban con un lugar exclusivo de estudio, y que tenían que compartir un mismo espacio con algún miembro de la familia. Podemos percibir cómo el contexto de pandemia implicó compartir en un mismo espacio el ocio, el descanso, los estudios, y el teletrabajo para quienes lo hacían. El contar con todas las condiciones para llevar a cabo una cursada no es una promesa en el aprendizaje, debido a que también prevalece una dificultad en la adaptación de las aplicaciones que se iban a poner en juego para las cursadas o rendidas. Aplicaciones poco intuitivas, que demandaban un tiempo extra de comprensión para su posterior uso, como lo es por ejemplo la plataforma de videoconferencia Zoom.

Estas dificultades en los estudiantes se tradujeron en una preferencia en ellos por una cursada con modalidad presencial, donde sostienen que le es imprescindible el contacto físico con otros, donde la comunicación es más fluida, y asienten en que la transmisión de contenidos y la adquisición de los mismos no se asemeja una modalidad a la otra.

Podemos vislumbrar que surgen representaciones sociales en los estudiantes acerca de una disposición de estar presentes cotidianamente en las distintas plataformas digitales (WhatsApp, Instagram, Facebook, Twitter), ya sea a través de la mensajería instantánea o a partir de las publicaciones de contenido o fotografía, como una condición de sostener los lazos preexistentes al contexto de

pandemia, porque manifiestan que de lo contrario quedarían por fuera del mundo virtual, dejando de existir para ellos.

Otras representaciones sociales que vislumbramos en los estudiantes tienen que ver con cierta desinhibición que produce relacionarse a través de las redes sociales, sobre todo en contexto facultativo, al no estar expuestos directamente al contacto físico de compañeros y profesores. Inclusive el hecho de conectarse a través de una videoconferencia te brinda la posibilidad de participar con la opción de la cámara apagada. Finalizando, otra de las representaciones sociales que surgen hace referencia a qué dependiendo cómo los estudiantes se vinculen con la tecnología, la importancia que le van a dar a los lazos que se construyan o sostengan a partir de éstas. Es decir, que no existe una forma buena o mala de construir lazos en redes sociales, sino depende de la singularidad de cada estudiante.

Si nos apoyamos en teorías sobre la modernidad líquida podemos llegar a comprender que los estudiantes van en busca de nuevos lazos en la era digital o al sostenimiento de lazos preexistentes, ya que siempre hay un otro presente que espera por él: a través del chat, con un ‘me gusta’ o comentarios en sus fotos. Es por ello que comprendemos que las redes sociales se presentan como una invitación que tiende a velar la falta estructural del sujeto, a partir de las diferentes estrategias que brindan estas plataformas digitales. Donde el sujeto, en busca de una respuesta del ¿Qué me quiere el Otro? publica variados contenidos, fotos, videos, con el fin de obtener una respuesta. Es a partir del psicoanálisis, que podemos ubicar que esos mensajes son demandas de amor y van dirigidos a un destinatario. El sujeto más allá de la hipótesis que tenga sobre su propia imagen, delega esa confirmación al Otro, a la mirada del Otro. Podemos vislumbrar que de forma inmediata queda sancionada la incompletud del sujeto cuando ese Otro no gusta tanto de él como espera, cuando no recibe la cantidad de ‘me gusta’ en fotos que anhela, o cuando es ‘borrado o eliminado’ de las redes por otros. En definitiva, deja de existir para el otro.

Todo lo desarrollo nos abre un abanico de posibilidades para seguir pensando la temática del lazo social en las redes sociales, sobre todo en lo que respecta a los diferentes discursos que se extienden y difunden a través de las diferentes estrategias que brindan estos medios virtuales, que crean lazos a partir de las similitudes y diferencias; ya que las redes sociales crean espacios de encuentros y de desencuentros.

La pandemia por covid-19 trajo aparejado diferentes restricciones a nivel mundial, que ha implicado una reorganización en la vida de cada sujeto y un cambio subjetivo de cómo veníamos viendo la realidad hasta el momento. Todo ello ha creado representaciones comunes en la comunidad virtual, muchas de ellas discursos de odio, a raíz de los malestares e incertidumbres producto del confinamiento. Si bien esta investigación no se propone ahondar en esto, sería interesante poder continuar con esta línea en futuras investigaciones en tanto hemos podido vislumbrar que las redes sociales y los discursos que allí proliferan, construyen realidades y modos de hacer lazo.

11. Referencias bibliográficas

11.1 Bibliografía metodológica

Borsotti, C. A. (2015). *Temas de la metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*. (Miño y Dávila ed.).

Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de Muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev. Barcelona*.

De Souza Minayo, M. C., Ferreira Deslandes, S., Cruz Neto, O., & Gomes, R. (2007). El análisis de contenido. In *Investigación social. Teoría, método y creatividad*. (Lugar Editorial S.A ed., p. 58).

Díaz, R., & Badano, M. d. R. (n.d.). Análisis de la entrevista. Frases significativas [Seminario Apoyo Tesistas. Maestría en Trabajo Social - FTS - UNER]. In *Facultad de Trabajo Social (FTS). Universidad Nacional de Entre Ríos*.

Echeverría, H. D. (2013). *Los diseños de investigación y su implementación en Educación*. (Homo Sapiens ed.).

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. (Paidós ed.).

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (Mc Graw Hill ed.).

Janesick, V. (n.d.). La danza del diseño de la investigación cualitativa: metáfora, metodolatría y significado. In *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos*.

Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. (Emecé ed.).

Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative research design. An interactive approach*. (Sage Publications ed.).

Ríos, J. (2015). *Notas acerca del trabajo con los antecedentes*. [Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Trabajo Social.].

Saltalamacchia, H. (1992). Capítulo 2. El encuadre epistemológico y las preguntas de la investigación. In *Historia de vida*. (CIJUP ed.).

11.2 Bibliografía temática

Álvaro, D. (2017). La metáfora del lazo social en Jean-Jacques Rousseau y Émile Durkheim.

Artículo de revista sin autor: (“Reporte de Comscore 2022: Latinoamérica rompe récord de usuarios e interacciones en redes sociales”, 2022). Disponible en: <https://insiderlatam.com/reporte-de-comscore-2022-latinoamerica-rompe-record-de-usuarios-e-interacciones-en-redes-sociales/>

Baudot, O. (2018). Historia de la videoconferencia. (pp. 10-12)

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Espa Ebook.

Barreiro, B. (2020, mayo). La pandemia que nos obligó a ser virtuales. *Retina*, (27), 52.

Berardi, F. (2020). Sopa de Wuhan. (p. 37)

Biosca I Bas, A. (2009). Mil años de virtualidad: origen y evolución de un concepto contemporáneo. (pp. 1-2)

Bistolfi, V. (2014). *Redes sociales y Psicoanálisis*. Mendoza.

Boletín Oficial de la República Argentina (2020). Decreto 297/2020 del Artículo 24.- *Evaluación para reinicio de clases presenciales y/o actividades educativas no escolares presenciales*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Boletín Oficial de la República Argentina. (2020). Decreto 956/2020, *Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio y Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Boletín Oficial de la República Argentina (2020). Decreto 792/2020, *Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO)*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Boletín Oficial de la República Argentina. (2021). *Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio y Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Bouvier, P. (2005). Le lien social. Paris: Gallimard. (p. 28-30)

Canaza Choque, Franklin A. *La sociedad 2.0 y el espejismo de las redes sociales en la modernidad líquida*.

Carrillo de la Cuadra, Y. J. (2020). *Uso de redes sociales como estrategia comunicacional de la UTB durante la pandemia*. [Tesis de grado]. Babahoyo, Ecuador.

UADER, E. a. (Dirección). (2022). *Conversatorio: Clases universitarias mediadas por tecnologías en tiempos de pandemia*. Paraná.

Cueto, E. (2014). Entrevista a Paula Sibilia por el Sigma por Emilia Cueto. Las mutaciones del sujeto, la “descorporificación” y la intimidad como espectáculo.

De la Hera, C. (2021) *Historia de las redes sociales*.

De la Hera, C (2021). *Historia de Tik Tok: nacimiento y evolución de la red social a la que todos quieren imitar*.

Evans, D. (1996). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. *Discurso*. Paidós.

Evans, D. (1996). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. otro/OTRO. Paidós.

Diccionario panhispánico del español jurídico (2020). Red social

Fanelli, A., Marquina, M., & Rabossi, M. (2020, Diciembre). Acción y reacción en época de pandemia: la universidad argentina ante la covid-19. *Revista de Educación Superior en América Latina (ESAL)*.

FHAyCS, S. A. (2020). *Encuesta sobre accesibilidad estudiantil frente al inicio virtual de la cursada 2020” a través del Programa Ingreso, Permanencia y Egreso (IPE)*. Paraná.

Freud, S. (1905). El chiste y su relación con lo inconsciente. En S. Freud, *Obras completas. Volumen 8*. Amorrortu editores.

Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. In *Obras completas. Sigmund Freud. Más allá del principio de placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. (Amorrortu ed., Vol. XVIII, p. 67).

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. In *Obras completas. Sigmund Freud. El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras*. (Amorrortu ed., Vol. XXI, pp. 57-140).

Fulvia Farres, M.E et. al. (2014). *Sobre contactos y amigos. Los lazos sociales en tiempos de conexión*. (p. 3)

García, N. A. (2017). Fundamentos del lazo social: algunas referencias freudianas. [Universidad Nacional de la Plata-UNLP]

Garis, A. V. (2015). Síntesis de la Tesis de Maestría en Psicoanálisis: Implicancias subjetivas del uso de redes sociales del Internet. *Psicoanálisis Ayer y Hoy. Revista Digital*, 4.

Hernández, A. (2015). ¿Qué pretende usted de mí? *Blog de la sección La Plata*, 7-8. Kohan, A. (24 de noviembre de 2019). Alexandra Kohan: "Vivimos una época en la que la *angustia o el sufrimiento se tratan como patologías*". (N. Giampaolo, Entrevistador)

Juste, M. (10 de febrero de 2021). La pandemia dispara el uso de las redes sociales, un 27% más que hace un año. *Expansión*, 3.

Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. Escritos 1. In *Los escritos de Jacques Lacan* (Siglo XXI ed., p. 309).

Lacan, J. (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. In *Los escritos de Jacques Lacan* (p. 794).

Lacan, J. (1960-1970). Producción de los cuatro discursos. En J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Paidós.

Lacan, J. (1971-1972). Los cuerpos atrapados por el discurso. En J. Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 19... O peor*. (pág. 225). Paidós.

Lacan, J. (1975). Clase 8. En J. Lacan, *Seminario 22. R.S.I* (pág. 49). Paidós.

Levy, L. (1995). ¿Qué es lo virtual? (p. 8)

Lopez Arboleda, G. M., Rodriguez Bustamante, A., & Marroquin Navarro, L. J. (2015). Implicancias de la virtualidad globalizada en el sujeto. Medellín: Funlam.

Los límites de la socialización en las pantallas y la necesidad de buscar alternativas presenciales. (2022). *Bacap Noticias*, 3.

Lutereau, L. (22 de enero de 2021). Luciano Lutereau y una mirada sobre los efectos de la pandemia en relación a los vínculos. (R. C. Sí, Entrevistador)

Lutereau, L. (20 de julio de 2022). "Yo no te conozco, pero te quiero igual": cómo lo virtual resignificó la amistad en la postpandemia. (L. Andreychuk, Entrevistador)

Marquezhoyos, B. (2022). ¿Qué se espera de Metaverso de Meta? Pros y contras. *Info Channel*, 1.

Ministerio de salud, M. d. (s.f.). *¿Qué son los coronavirus?* Obtenido de Argentina.gob.ar:<https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/que-son-coronavirus>

Moscovici, S. (1979). Capítulo 4. In *El psicoanálisis, su imagen y su público*. (Huemul S.A ed., pp. 17-18).

- Real Academia Española. (2020). Red social [Diccionario]. In *Real Academia Española*.
- Real Academia Española. (2021). Videoconferencia [Diccionario]. In *Real Academia Española*.
- Rivera García, C., & Alarcón Pérez, L. M. (2018). Carrera académica: una mirada desde el concepto de trayectoria de Pierre Bourdieu.
- Rossi, M.A. et. al. (2018). Discurso y lazo social: del Otro que existe a la inexistencia del Otro. *Revista Crítica Año III N.º V* (p. 46-56)
- Segovia, I. (27 de agosto de 2014). Dejar de estar, ¿dejar de ser? Redes sociales, una breve mirada. 2. ElSigma.com.
- Sibilia, P. (21 de noviembre de 2014). Entrevista a Paula Sibilia. (E. Cueto, Entrevistador)
- Torres, T. A. (2017). *Facebook: algunas características de los vínculos humanos en la Red Social*. [Tesis de grado de la Licenciatura en Psicología de la FHAYCS de la UADER.]. Paraná, Entre Ríos, Argentina.
- Villarroel, G. (mayo-agosto de 2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 438-439.
- Zandomeni, N., & Canale, S. (2010). Las trayectorias académicas como objeto de investigación en las instituciones de educación superior. 2(8), 61.
- Zaveri, P. (2021). El extraordinario y caótico año de Zoom, que ha lidiado con una demanda sin precedentes y desafíos inimaginables hasta convertirse en un gigante valorado en más de 80.000 millones de euros. *Business Insider*, 5.

12. Anexos

12.1 Cuestionarios

Cuestionario N.º 1

Fecha: 19 de abril de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Google Forms.

Género: Femenino

Años: 26

1. Edad

26

2. Género

Mujer

Hombre

Otro

3. ¿Qué redes sociales utilizas cotidianamente?

WhatsApp

Instagram

Facebook

Twitter

TikTok

Snapchat

Youtube

Otra

4. ¿Cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Menos de 3 horas

Entre 3 y 5 horas

Entre 5 y 10 horas

Más de 10 horas

5. ¿Con qué fin utilizas las redes sociales?

Laboral

Facultad (grupos de Facebook)

Recreación/ diversión/descanso

Informativo (artículos de revista, artículos de periódicos, sección de noticias de Twitter)

Comunicativo

Otro

6. ¿Te parece imprescindible y/o necesario publicar diariamente en tus redes? ¿Por qué?

No me resulta imprescindible, si público algún contenido es porque es de mi agrado o llamo mi interés en algún punto

7. ¿Qué acciones sueles hacer generalmente?

Ir a 'Historias' (de WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook) y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Ir al 'Feed' (muro) de inicio de mis redes y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Publicar fotos y/o videos a mi 'feed' o 'historias'

Publicar escritos/reflexiones a mi 'feed' o 'historias'

Leer y/o compartir noticias/novedades a mis redes

Otro

8. ¿Qué tipo de contenido publicas en tus redes?

Momentos compartidos con amigos y/o familia

Algo rico que estoy comiendo o tomando

Algún sentimiento o reflexión de cómo viene mi día y/o semana

Paisajes que me gustan y/o lugares que visité

Muestro como estoy vestida para salir en determinada ocasión y/o evento

Mi día a día (momentos de estudio, momentos de trabajo, momentos de salidas, comidas diarias, etc.)

No publico generalmente

Otro

9. ¿El contenido que subís a redes va destinado a alguien en particular?

SI

NO

TAL VEZ

10. ¿A quién?

Amigos

Familia/pareja

Conocidos

Compañeros de trabajo/facultad

Desconocidos

Personas que me gustan/atraen

A todos mis 'seguidores' y/o 'amigos' en general

Otro

11. ¿Qué es lo que te motiva a la hora de publicar fotos a "historias" o al "feed"?

"Actualizar mi perfil y/o muro" personal

Diversión

Impulso - Necesidad

Aburrimiento

Felicidad

Tristeza

Soledad

No publico generalmente

Otro

12. ¿Consideras que las redes sociales fueron imprescindibles para vos en el contexto de la pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

13. ¿Por qué motivo?

Me permitieron sostener mis lazos sociales a pesar de la distancia, tomar tiempos de recreación y continuar con mis estudios

14. ¿Consideras que hubo un incremento en tu uso de las redes sociales en la pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

15. En caso de que hayas respondido por "si", ¿por qué crees que utilizaste más las redes sociales en la pandemia?

Fue la única forma de mantener contacto con mis allegados respetando protocolos, y única modalidad disponible en ese momento para continuar mis estudios. También al estar más tiempo en casa aumentaron los tiempos libres en los que utilizaba dichas redes con fines recreativos

16. Pensando en un contexto sin pandemia, ¿crees que las redes sociales siguen siendo imprescindibles para vos?

SI

NO

TAL VEZ

17. ¿Por qué?

Creo que son importantes como herramientas, pero no concretamente imprescindibles

18. ¿Esperas recibir alguna reacción en particular de tus publicaciones?

SI

NO

TAL VEZ

19. Si contestaste que "si", ¿Qué tipo de reacción?

"Me gustas"

Comentarios

Reacciones en "historias"

"Mensajes directos"

Otra

20. ¿Preferís tener visibilidad pública o privada en tus redes sociales?

Pública

Privada

21. ¿Consideras que podrías correr algún tipo de riesgo al publicar cosas de tu vida personal?

Sí

No

Tal vez

22. ¿Consideras que tu manera de mostrarte en redes sociales es fiel a tu manera de ser fuera de ellas?

Si

Nunca

Ocasionalmente

23. ¿Para vos es importante controlar la cantidad de "me gusta", comentarios, y "reacciones" de tus publicaciones/fotos?

Sí

No

Tal vez

24. Si contestaste que "si" ¿Crees que la 'cantidad' de "me gusta", comentarios y "reacciones" podrían afectarte de algún modo?

Sí

No

Tal vez

25. ¿Te sentís más cómodo/a relacionándote -con amigos, familia, pareja- de manera virtual o presencial? ¿Por qué?

Me siento más cómoda en la presencialidad, porque da menos pie a los malos entendidos y más fluidez en la interacción.

26. ¿Cómo caracterizarías la relación virtual (amigos, familia, pareja) que se da en tus redes sociales?

Considero que es más constante, intensa y duradera que la relación presencial

Considero que es más inestable, frágil, y menos intensa que la relación presencial

Considero que a veces se vuelve intensa, y en otras oportunidad más flexible e inestable.

Otra

27. Según tu experiencia diaria, ¿Cómo caracterizarías al lugar que te brindan las redes sociales?

Las redes sociales son un complemento de mi vida cotidiana. Ya que comparto mi día a día.

Las redes sociales me permiten mostrarme sin inhibiciones, sin vergüenza, y miedo.

Las redes sociales me producen más conflictos e incertidumbres que la "vida real".

Las redes sociales me permiten estar más conectado y cerca del otro, a pesar de la distancia.

Las redes sociales me brindan la posibilidad de conocer gente nueva con mayor facilidad que la "vida real".

Otra

28. ¿Consideras que es posible entablar en las redes sociales, relaciones semejantes a las relaciones de la "vida real"?

SI

NO

TAL VEZ

29. ¿Por qué?

Si bien se pueden sostener los lazos a distancias, y la practicidad creo que en el encuentro presencial se juegan otras oportunidades y opciones. Al poner el cuerpo se ponen en juego otras dimensiones del encuentro con el otro. Por algo cuando nos encontramos con alguien, por primera vez, después de haber interactuado incontables veces en redes sociales, uno se pone ansioso, tal vez por evidenciar aspectos desagradables en el otro o que queden en evidencia los propios y emocionado por ver, al fin, a esa persona. Esas emociones se presentan porque en el encuentro cara a cara se juega con otras reglas.

30. ¿Consideras qué es importante preguntarse por el lugar que tienen hoy en día las redes sociales en la sociedad (y las plataformas digitales en general), y las consecuencias que acarrea su uso diario? ¿Por qué?

Por supuesto, siendo yo una persona que hace continuo uso de las redes sociales, permanentemente me preguntó cómo y de qué manera me afectan a mí y mi relación con otros, tanto como obstáculos (porque propicien, tal vez, una comunicación e interacción con el otro menos fluida) como habilitador (hay un sin fin de situaciones en las que la falta de presencialidad permite que me exprese emocionalmente de cierta manera u otra, que, por otro lado, en el encuentro cara a cara hace que me inhiba)

31. ¿Consideras que las redes sociales y las plataformas digitales en general (Zoom, Google Meet, otra) fueron indispensables para continuar con las trayectorias académicas? ¿Por qué?

Definitivamente, ya que fue el único medio para sostener las cursadas, consultas y rendidas en el avance de la carrera.

32. ¿Consideras que todo el alumnado contó con el mismo acceso a internet y condiciones necesarias para continuar con las trayectorias académicas?

Sí

No

Tal vez

33. ¿Cómo describirías tu paso facultativo atravesado por la pandemia? ¿Contaste con todas las condiciones necesarias para el sostenimiento educativo?

Contra con todos los medios materiales que hicieron posible la conectividad, pero la comunicación e interacción mediada por estos me resultó muy frustrante y menos rica que en un encuentro presencial.

34. ¿Consideras que la educación virtual se asemeja a la educación presencial? ¿Por qué?

No

35. ¿Consideras pertinente implementar herramientas virtuales/digitales en el ámbito de la educación? ¿Por qué?

Para nada, creo que en la presencialidad se presentan otras posibilidades y herramientas que nos ayudan, no solo al aprendizaje académico, sino también nos permiten lograr una mejor comunicación y expresión de nuestras ideas con otros, todos los otros por dentro y por fuera del orden académico, por ejemplo, las consultas y devoluciones de las clases y exámenes finales me ayudaron a lograr mayor coherencia y síntesis a la hora de expresar mis ideas, en todos los ámbitos de mi vida.

Cuestionario N.º 2

Fecha: 19 de abril de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Google Forms.

Género: Femenino

Años: 25

1. Edad

25

2. Género

Mujer

Hombre

Otro

3. ¿Qué redes sociales utilizas cotidianamente?

WhatsApp

Instagram

Facebook

Twitter

TikTok

Snapchat

Youtube

Otra

4. ¿Cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Menos de 3 horas

Entre 3 y 5 horas

Entre 5 y 10 horas

Más de 10 horas

5. ¿Con qué fin utilizas las redes sociales?

Laboral

Facultad (grupos de Facebook)

Recreación/ diversión/descanso

Informativo (artículos de revista, artículos de periódicos, sección de noticias de Twitter)

Comunicativo

Otro

6. ¿Te parece imprescindible y/o necesario publicar diariamente en tus redes? ¿Por qué?

7. ¿Qué acciones sueles hacer generalmente?

Ir a 'Historias' (de WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook) y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Ir al 'Feed' (muro) de inicio de mis redes y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Publicar fotos y/o videos a mi 'feed' o 'historias'

Publicar escritos/reflexiones a mi 'feed' o 'historias'

Leer y/o compartir noticias/novedades a mis redes

Otro

8. ¿Qué tipo de contenido publicas en tus redes?

Momentos compartidos con amigos y/o familia

Algo rico que estoy comiendo o tomando

Algún sentimiento o reflexión de cómo viene mi día y/o semana

Paisajes que me gustan y/o lugares que visité

Muestro como estoy vestida para salir en determinada ocasión y/o evento

Mi día a día (momentos de estudio, momentos de trabajo, momentos de salidas, comidas diarias, etc.)

No publico generalmente

Otro

9. ¿El contenido que subís a redes va destinado a alguien en particular?

SI

NO

TAL VEZ

10. ¿A quién?

Amigos

Familia/pareja

Conocidos

Compañeros de trabajo/facultad

Desconocidos

Personas que me gustan/atraen

A todos mis 'seguidores' y/o 'amigos' en general

Otro

11. ¿Qué es lo que te motiva a la hora de publicar fotos a "historias" o al "feed"?

"Actualizar mi perfil y/o muro" personal

Diversión

Impulso - Necesidad

Aburrimiento

Felicidad

Tristeza

Soledad

No publico generalmente

Otro

12. ¿Consideras que las redes sociales fueron imprescindibles para vos en el contexto de pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

13. ¿Por qué motivo?

Porque fue el único medio para saber y comunicarnos con quiénes estaba lejos

14. ¿Consideras que hubo un incremento en tu uso de las redes sociales en pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

15. En caso de que hayas respondido por "si", ¿por qué crees que utilizaste más las redes sociales en la pandemia?

Por el tiempo libre que tenía dentro de mi casa, además buscaba informarme sobre lo que pasaba afuera

16. Pensando en un contexto sin pandemia, ¿crees que las redes sociales siguen siendo imprescindibles para vos?

SI

NO

TAL VEZ

17. ¿Por qué?

Porque lo veo fundamentalmente como un medio de comunicación, por ende, me parece importante a la hora de establecer relaciones con los demás

18. ¿Esperas recibir alguna reacción en particular de tus publicaciones?

SI

NO

TAL VEZ

19. Si contestaste que "si", ¿Qué tipo de reacción?

"Me gustas"

Comentarios

Reacciones en "historias"

"Mensajes directos"

Otra

20. ¿Preferís tener visibilidad pública o privada en tus redes sociales?

Pública

Privada

21. ¿Consideras que podrías correr algún tipo de riesgo al publicar cosas de tu vida personal?

Sí

No

Tal vez

22. ¿Consideras que tu manera de mostrarte en redes sociales es fiel a tu manera de ser fuera de ellas?

Si

Nunca

Ocasionalmente

23. ¿Para vos es importante controlar la cantidad de "me gusta", comentarios, y "reacciones" de tus publicaciones/fotos?

Sí

No

Tal vez

24. Si contestaste que "si" ¿Crees que la 'cantidad' de "me gusta", comentarios y "reacciones" podrían afectarte de algún modo?

Sí

No

Tal vez

25. ¿Te sentís más cómodo/a relacionándote -con amigos, familia, pareja- de manera virtual o presencial? ¿Por qué?

La virtualidad creo, ayuda en situaciones que nos cuesta desenvolvernos o nos da miedo pasar vergüenza. De todas formas, prefiero la presencialidad, ya que nos aporta el contacto humano y no hace que se pierda tanto entre el medio de lo virtual.

26. ¿Cómo caracterizarías la relación virtual (amigos, familia, pareja) que se da en tus redes sociales?

Considero que es más constante, intensa y duradera que la relación presencial

Considero que es más inestable, frágil, y menos intensa que la relación presencial

Considero que a veces se vuelve intensa, y en otras oportunidades más flexible e inestable.

Otra

27. Según tu experiencia diaria, ¿Cómo caracterizarías al lugar que te brindan las redes sociales?

Las redes sociales son un complemento de mi vida cotidiana. Ya que comparto mi día a día.

Las redes sociales me permiten mostrarme sin inhibiciones, sin vergüenza, y miedo.

Las redes sociales me producen más conflictos e incertidumbres que la "vida real".

Las redes sociales me permiten estar más conectado y cerca del otro, a pesar de la distancia.

Las redes sociales me brindan la posibilidad de conocer gente nueva con mayor facilidad que la "vida real".

Otra

28. ¿Consideras que es posible entablar en las redes sociales, relaciones semejantes a las relaciones de la "vida real"?

SI

NO

TAL VEZ

29. ¿Por qué?

Porque nos faltaría la parte fundamental del contacto estrecho con otros, no tenemos esa relación profunda con los demás

30. ¿Consideras qué es importante preguntarse por el lugar que tienen hoy en día las redes sociales en la sociedad (y las plataformas digitales en general), y las consecuencias que acarrea su uso diario? ¿Por qué?

Me parece importante estudiarlo y pensarlo ya que a partir de ahí podemos reconocer y aprender acerca de ciertas actitudes de los jóvenes, entender por qué se comportan de determinada manera, por qué les gusta tal o cual cosa, por qué se relacionan de algún modo con otros y no de otra forma, nos ayudan a reconocer el valor que ellos le brindan a la virtualidad

31. ¿Consideras que las redes sociales y las plataformas digitales en general (Zoom, Google Meet, otra) fueron indispensables para continuar con las trayectorias académicas? ¿Por qué?

Sí me parece muy importante porque fue una manera de acercarnos a los contenidos que no teníamos de acceder a ellos de otra manera, además de recibir clases de apoyo para no encontrarnos solos estudiando y leyendo

32. ¿Consideras que todo el alumnado contó con el mismo acceso a internet y condiciones necesarias para continuar con las trayectorias académicas?

Sí

No

Tal vez

33. ¿Cómo describirías tu paso facultativo atravesado por la pandemia? ¿Contaste con todas las condiciones necesarias para el sostenimiento educativo?

Conté con las condiciones necesarias. Pero sinceramente desde mi lugar, me costó mucho adaptarme y perdí mucho ritmo del que venía teniendo con la carrera, porque tenía más tiempo en mi casa y por lo tanto no lo aprovechaba como si lo hacía cuando cursaba presencial, estudiaba, viajaba en colectivo, etc.

34. ¿Consideras que la educación virtual se asemeja a la educación presencial? ¿Por qué?

En parte sí, pero en parte no ya que nos falta ese contacto más cercano con el profesor y por lo tanto su acompañamiento

35. ¿Consideras pertinente implementar herramientas virtuales/digitales en el ámbito de la educación? ¿Por qué?

Sí, son otros modos de acercarnos a los materiales, además de que en vistas al futuro todo se entrelaza mucho más con lo virtual

Cuestionario N.º 3

Fecha: 19 de abril de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Google Forms.

Género: Masculino

Años: 35

1. Edad

35

2. Género

Mujer

Hombre

Otro

3. ¿Qué redes sociales utilizas cotidianamente?

WhatsApp

Instagram

Facebook

Twitter

TikTok

Snapchat

Youtube

Otra

4. ¿Cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Menos de 3 horas

Entre 3 y 5 horas

Entre 5 y 10 horas

Más de 10 horas

5. ¿Con qué fin utilizas las redes sociales?

Laboral

Facultad (grupos de Facebook)

Recreación/ diversión/descanso

Informativo (artículos de revista, artículos de periódicos, sección de noticias de Twitter)

Comunicativo

Otro

6. ¿Te parece imprescindible y/o necesario publicar diariamente en tus redes? ¿Por qué?

No. Solo publico para cuestiones muy relevantes y específicas. No me gusta mostrar mi vida en las redes, lo reservo para otros ámbitos.

7. ¿Qué acciones sueles hacer generalmente?

Ir a 'Historias' (de WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook) y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Ir al 'Feed' (muro) de inicio de mis redes y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Publicar fotos y/o videos a mi 'feed' o 'historias'

Publicar escritos/reflexiones a mi 'feed' o 'historias'

Leer y/o compartir noticias/novedades a mis redes

Otro

8. ¿Qué tipo de contenido publicas en tus redes?

Momentos compartidos con amigos y/o familia

Algo rico que estoy comiendo o tomando

Algún sentimiento o reflexión de cómo viene mi día y/o semana

Paisajes que me gustan y/o lugares que visité

Muestro como estoy vestida para salir en determinada ocasión y/o evento

Mi día a día (momentos de estudio, momentos de trabajo, momentos de salidas, comidas diarias, etc)

No publico generalmente

Otro

9. ¿El contenido que subís a redes va destinado a alguien en particular?

SI

NO

TAL VEZ

10. ¿A quién?

Amigos

Familia/pareja

Conocidos

Compañeros de trabajo/facultad

Desconocidos

Personas que me gustan/atraen

A todos mis 'seguidores' y/o 'amigos' en general

Otro

11. ¿Qué es lo que te motiva a la hora de publicar fotos a "historias" o al "feed"?

"Actualizar mi perfil y/o muro" personal

Diversión

Impulso - Necesidad

Aburrimiento

Felicidad

Tristeza

Soledad

No publico generalmente

Otro

12. ¿Consideras que las redes sociales fueron imprescindibles para vos en el contexto de pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

13. ¿Por qué motivo?

Fueron el medio fundamental para mantener contacto con la gente en la cuarentena más dura. Además de abrir puertas a nuevas tecnologías q se volvieron parte de la cotidianeidad, como las videollamadas

14. ¿Consideras que hubo un incremento en tu uso de las redes sociales en pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

15. En caso de que hayas respondido por "si", ¿por qué crees que utilizaste más las redes sociales en la pandemia?

Por estar limitado de salir y hacer otras cosas. El encierro produce aburrimiento y hoy uno de los mayores entretenimientos son las redes. Para subsanar la falta de contacto físico. Porque había más tiempo libre y pocas opciones debido a la imposibilidad de salir de nuestros hogares.

16. Pensando en un contexto sin pandemia, ¿crees que las redes sociales siguen siendo imprescindibles para vos?

SI

NO

TAL VEZ

17. ¿Por qué?

Porque facilitan la comunicación y eliminan las distancias. Porque brindan inmediatez y nos mantienen informados sobre nuestros intereses en tiempo real

18. ¿Esperas recibir alguna reacción en particular de tus publicaciones?

SI

NO

TAL VEZ

19. Si contestaste que "si", ¿Qué tipo de reacción?

"Me gustas"

Comentarios

Reacciones en "historias"

"Mensajes directos"

Otra

20. ¿Preferís tener visibilidad pública o privada en tus redes sociales?

Pública

Privada

21. ¿Consideras que podrías correr algún tipo de riesgo al publicar cosas de tu vida personal?

Sí

No

Tal vez

22. ¿Consideras que tu manera de mostrarte en redes sociales es fiel a tu manera de ser fuera de ellas?

Si

Nunca

Ocasionalmente

23. ¿Para vos es importante controlar la cantidad de "me gusta", comentarios, y "reacciones" de tus publicaciones/fotos?

Sí

No

Tal vez

24. Si contestaste que "si" ¿Crees que la 'cantidad' de "me gusta", comentarios y "reacciones" podrían afectarte de algún modo?

Sí

No

Tal vez

25. ¿Te sentís más cómodo/a relacionándote -con amigos, familia, pareja- de manera virtual o presencial? ¿Por qué?

Presencial. La virtual es solo un complemento para los momentos de distancia. La relación real la considero en el plano presencial. Me siento más cómodo con la presencialidad porque creo q hay muchas cuestiones q son imposibles (por ahora) de transmitir por medios virtuales. Considero que el contacto físico es imprescindible para la relación con mis afectos

26. ¿Cómo caracterizarías la relación virtual (amigos, familia, pareja) que se da en tus redes sociales?

Considero que es más constante, intensa y duradera que la relación presencial

Considero que es más inestable, frágil, y menos intensa que la relación presencial

Considero que a veces se vuelve intensa, y en otras oportunidades más flexible e inestable.

Otra

27. Según tu experiencia diaria, ¿Cómo caracterizarías al lugar que te brindan las redes sociales?

Las redes sociales son un complemento de mi vida cotidiana. Ya que comparto mi día a día.

Las redes sociales me permiten mostrarme sin inhibiciones, sin vergüenza, y miedo.

Las redes sociales me producen más conflictos e incertidumbres que la "vida real".

Las redes sociales me permiten estar más conectado y cerca del otro, a pesar de la distancia.

Las redes sociales me brindan la posibilidad de conocer gente nueva con mayor facilidad que la "vida real".

Otra

28. ¿Consideras que es posible entablar en las redes sociales, relaciones semejantes a las relaciones de la "vida real"?

SI

NO

TAL VEZ

29. ¿Por qué?

Porque considero que poner el cuerpo es imprescindible para una relación, la virtualidad hace recortes que en lo real no se dan. Para mí la presencialidad y el contacto físico son irremplazables. Pero no descarto que en un futuro las generaciones nacidas y criadas con redes sociales puedan saldar esa cuestión

30. ¿Consideras qué es importante preguntarse por el lugar que tienen hoy en día las redes sociales en la sociedad (y las plataformas digitales en general), y las consecuencias que acarrea su uso diario? ¿Por qué?

Si. Creo que es necesario estar alertas en la forma que la virtualidad puede afectarlos ya que están expuestos a muchas horas en ella y sería imposible que no tuviera algún síntoma por su uso. Me parece muy necesario y pertinente para el momento que vivimos. La pandemia nos ha obligado a explotar al máximo los recursos virtuales que estaban instalados y muchos otros q no tanto. Por eso reflexionar sobre los efectos que el uso de estas herramientas puede ocasionarnos es una cuestión ética que los profesionales de la salud principalmente deben tener en cuenta

31. ¿Consideras que las redes sociales y las plataformas digitales en general (Zoom, Google Meet, otra) fueron indispensables para continuar con las trayectorias académicas? ¿Por qué?

Sí. Sin dudas fueron la estrella de la pandemia. Sostuvieron no solo los sistemas escolares, universitarios sino también culturales, sociales y laborales

32. ¿Consideras que todo el alumnado contó con el mismo acceso a internet y condiciones necesarias para continuar con las trayectorias académicas?

Sí

No

Tal vez

33. ¿Cómo describirías tu paso facultativo atravesado por la pandemia? ¿Contaste con todas las condiciones necesarias para el sostenimiento educativo?

Complejo. Si bien conté y cuento con las condiciones materiales para sostener los canales universitarios, la adaptación a nuevas herramientas, las limitaciones y los cambios culturales para apropiarse de ellas han generado un cimbronazo importante y han requerido un esfuerzo extra q antes no existía, porque la modalidad era conocida y arraigada desde el sistema educativo inicial

34. ¿Consideras que la educación virtual se asemeja a la educación presencial? ¿Por qué?

No. Pero creo que puede sostener su estructura básica y por eso fue posible montar y asegurar las trayectorias de la presencialidad. Aunque tiene características propias y funcionalidades distintas a la presencialidad

35. ¿Consideras pertinente implementar herramientas virtuales/digitales en el ámbito de la educación? ¿Por qué?

Sí. Creo que la educación debe agccionarse a su época y no al revés. El foco en el futuro, que es hacia donde apunta la educación, no puede perder de vista la virtualidad y las herramientas digitales ya que son el medio por excelencia de comunicación de los jóvenes y el medio q ha demostrado poder dar respuestas a contextos cambiantes y extremos como los vividos durante la pandemia

Cuestionario N.º 7

Fecha: 19 de abril de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Google Forms.

Género: Femenino

Años: 25

1. Edad

25

2. Género

Mujer

Hombre

Otro

3. ¿Qué redes sociales utilizas cotidianamente?

WhatsApp

Instagram

Facebook

Twitter

TikTok

Snapchat

Youtube

Otra

4. ¿Cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Menos de 3 horas

Entre 3 y 5 horas

Entre 5 y 10 horas

Más de 10 horas

5. ¿Con qué fin utilizas las redes sociales?

Laboral

Facultad (grupos de Facebook)

Recreación/ diversión/descanso

Informativo (artículos de revista, artículos de periódicos, sección de noticias de Twitter)

Comunicativo

Otro

6. ¿Te parece imprescindible y/o necesario publicar diariamente en tus redes? ¿Por qué?

No, no me parece ni imprescindible y/o necesario, porque al menos desde el uso que les doy yo no siempre tengo algo para compartir con quienes tengo en mis redes. Ya sea alguna cuestión de trabajo, o las que uso con amistades y familiares. No soy de las personas que comparten todo de su día a día en redes, aunque no creo que eso sea algo bueno/malo sino que son las formas también que cada unx ha construido de vincularse con la tecnología y lxs demás.

7. ¿Qué acciones sueles hacer generalmente?

Ir a 'Historias' (de WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook) y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Ir al 'Feed' (muro) de inicio de mis redes y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Publicar fotos y/o videos a mí 'feed' o 'historias'

Publicar escritos/reflexiones a mí 'feed' o 'historias'

Leer y/o compartir noticias/novedades a mis redes

Otro

8. ¿Qué tipo de contenido publicas en tus redes?

Momentos compartidos con amigos y/o familia

Algo rico que estoy comiendo o tomando

Algún sentimiento o reflexión de cómo viene mi día y/o semana

Paisajes que me gustan y/o lugares que visité

Muestro como estoy vestida para salir en determinada ocasión y/o evento

Mi día a día (momentos de estudio, momentos de trabajo, momentos de salidas, comidas diarias, etc.)

No publico generalmente

Otro

9. ¿El contenido que subís a redes va destinado a alguien en particular?

SI

NO

TAL VEZ

10. ¿A quién?

Amigos

Familia/pareja

Conocidos

Compañeros de trabajo/facultad

Desconocidos

Personas que me gustan/atraen

A todos mis 'seguidores' y/o 'amigos' en general

Otro

11. ¿Qué es lo que te motiva a la hora de publicar fotos a "historias" o al "feed"?

"Actualizar mi perfil y/o muro" personal

Diversión

Impulso - Necesidad

Aburrimiento

Felicidad

Tristeza

Soledad

No publico generalmente

Otro

12. ¿Consideras que las redes sociales fueron imprescindibles para vos en el contexto de pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

13. ¿Por qué motivo?

Porque en mi caso por distintos motivos me encontré los primeros tres meses de aislamiento más estricto en la ciudad donde estudio y resido que es lejana a mi familia. Entonces si bien fueron necesarias para divertirme, me fueron imprescindibles para estar comunicada con mi familia.

14. ¿Consideras que hubo un incremento en tu uso de las redes sociales en pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

15. En caso de que hayas respondido por "si", ¿por qué crees que utilizaste más las redes sociales en la pandemia?

Creo que se debió a que al estar aislados muchos de los ámbitos que no necesariamente transcurrían en la virtualidad pasaron a estar en él.

La cursada y rendida de la facultad, juntadas con amigxs, entre otros.

16. Pensando en un contexto sin pandemia, ¿crees que las redes sociales siguen siendo imprescindibles para vos?

SI

NO

TAL VEZ

17. ¿Por qué?

Creo que redes como WhatsApp si son imprescindibles para comunicarse con familia/amigos/trabajo. Pero otras como por ejemplo Instagram/Facebook/Youtube si bien las ocupo a diario no las considero indispensables o no reemplazables.

18. ¿Esperas recibir alguna reacción en particular de tus publicaciones?

SI

NO

TAL VEZ

19. Si contestaste que "si", ¿Qué tipo de reacción?

"Me gustas"

Comentarios

Reacciones en "historias"

"Mensajes directos"

Otra

20. ¿Preferís tener visibilidad pública o privada en tus redes sociales?

Pública

Privada

21. ¿Consideras que podrías correr algún tipo de riesgo al publicar cosas de tu vida personal?

Sí

No

Tal vez

22. ¿Consideras que tu manera de mostrarte en redes sociales es fiel a tu manera de ser fuera de ellas?

Si

Nunca

Ocasionalmente

23. ¿Para vos es importante controlar la cantidad de "me gusta", comentarios, y "reacciones" de tus publicaciones/fotos?

Sí

No

Tal vez

24. Si contestaste que "sí" ¿Crees que la 'cantidad' de "me gusta", comentarios y "reacciones" podrían afectarte de algún modo?

Sí

No

Tal vez

25. ¿Te sentís más cómodo/a relacionándote -con amigos, familia, pareja- de manera virtual o presencial? ¿Por qué?

En mi caso me siento más cómoda y elijo la presencialidad de los encuentros me parece que hay algo de lo que se da en ellos que no se genera o no al menos de la misma manera en la virtualidad (pensando en las juntadas en pandemia, por ejemplo).

En este sentido diría que utilizo los medios virtuales como medio, valga la redundancia, para coordinar/generar los encuentros presenciales.

26. ¿Cómo caracterizarías la relación virtual (amigos, familia, pareja) que se da en tus redes sociales?

Considero que es más constante, intensa y duradera que la relación presencial

Considero que es más inestable, frágil, y menos intensa que la relación presencial

Considero que a veces se vuelve intensa, y en otras oportunidades más flexible e inestable.

Otra

27. Según tu experiencia diaria, ¿Cómo caracterizarías al lugar que te brindan las redes sociales?

Las redes sociales son un complemento de mi vida cotidiana. Ya que comparto mí día a día.

Las redes sociales me permiten mostrarme sin inhibiciones, sin vergüenza, y miedo.

Las redes sociales me producen más conflictos e incertidumbres que la "vida real".

Las redes sociales me permiten estar más conectado y cerca del otro, a pesar de la distancia.

Las redes sociales me brindan la posibilidad de conocer gente nueva con mayor facilidad que la "vida real".

Otra

28. ¿Consideras que es posible entablar en las redes sociales, relaciones semejantes a las relaciones de la "vida real"?

SI

NO

TAL VEZ

29. ¿Por qué?

Creo que dependiendo del vínculo/hábito que las personas generan con las redes sociales podrían darse relaciones semejantes. Pero me parece que eso en cierto punto las vuelve más cambiantes; también, por la misma velocidad y feedback constante que se maneja en las redes, en donde en cierto punto las cosas pueden ser más intensas e inestables si una no las usa con ciertos detenimientos.

30. ¿Consideras qué es importante preguntarse por el lugar que tienen hoy en día las redes sociales en la sociedad (y las plataformas digitales en general), y las consecuencias que acarrea su uso diario? ¿Por qué?

Si considero que es importante porque al margen del uso personal que cada quien les brinde ya se han vuelto parte de un cotidiano. Entonces no es posible no tener ningún tipo de vinculación con las plataformas digitales. La velocidad con la que todo se mueve a nivel de redes es algo que también me parece que es importante preguntarse hasta qué punto nos hacen bien, o cuales son los límites donde se vuelven estresantes y un "estar disponible/en línea 24/7".

Me parece también sumamente importante preguntarse sobre todo por su uso desde tan temprana edad, la cual cada vez es menor. En donde aún se estudian los efectos a largo plazo no solo de vista, sino de cuestiones como la atención, la memoria y formas de responder conductualmente. También por los peligros que la exposición genera si no tenemos ciertas precauciones.

31. ¿Consideras que las redes sociales y las plataformas digitales en general (Zoom, Google Meet, otra) fueron indispensables para continuar con las trayectorias académicas? ¿Por qué?

Si considero que se volvieron indispensables en la manera también que se movió todo durante la pandemia.

Igual esto último con cierto detenimiento, tal vez medio complicado de explicar por acá. Pero creo que se volvieron indispensables en tanto se buscó que todo siguiera a pesar de lo que estaba sucediendo de la manera más rápida posible sin detenerse mucho en el porqué de lo que pasaba, o a quienes podía dejar afuera este continuar virtual, o que manera de implementar estas plataformas en la trayectoria académica sin pretender un paralelismo con lo que en la presencialidad acontecía.

32. ¿Consideras que todo el alumnado contó con el mismo acceso a internet y condiciones necesarias para continuar con las trayectorias académicas?

Sí

No

Tal vez

33. ¿Cómo describirías tu paso facultativo atravesado por la pandemia? ¿Contaste con todas las condiciones necesarias para el sostenimiento educativo?

En mi caso considero que tuve el privilegio que sé que muchos compañerxs no tuvieron de contar con dispositivos y conexión necesaria para transitar instancias de cursado y exámenes. Y aun así diría que fue en muchas ocasiones mi paso facultativo se desarrollaba de manera inestable, dado que más allá de tener las condiciones, el internet podía fallar (tanto el propio como del docente), sucedían cambios de horarios casi sin previo aviso o explicaciones sin la posibilidad de un ida y vuelta que la presencialidad permite sin importar la cantidad de participantes. Aun así considero que en mi caso al no haber cursado tantas materias y tener la costumbre de estudiar de manera individual luego de la presentación temática, logre que mi paso durante el 2020 y el 2021 se asemejara bastante a los años previos.

Así se también de compañeros que al cursar las materias previstas según plan de estudio a determinado año, su comentario más frecuente era el agotamiento que generaba el estar a veces más de 5 horas frente a la pantalla cursando.

34. ¿Consideras que la educación virtual se asemeja a la educación presencial? ¿Por qué?

Al menos desde mi experiencia no, si bien puede resultar contradictorio con la respuesta anterior. No, porque la falta del ida y vuelta en clases no se genera con el mismo dinamismo en la virtualidad que en la presencialidad, también las reuniones/ encuentros antes o después de clase (esos minutos previos o

posteriores) de lo que te resonó del texto que leíste o de lo que dijo lx docente tampoco se generaba. Así mismo las dificultades de generar verdaderos trabajos grupales ya que dependía de que al menos cada quien tuviera computadora para el drive y/o también celular para el Meet en paralelo.

Muchas veces también las dudas o ejemplos quedaban a medio responder no por falta de voluntad o saber, sino que dependiendo de la plataforma había herramientas que no podían utilizarse.

35. ¿Consideras pertinente implementar herramientas virtuales/digitales en el ámbito de la educación?
¿Por qué?

Si lo considero pertinente porque lo virtual forma parte de nuestro cotidiano y si bien no creo que las clases virtuales se asemejen en su totalidad a las presenciales. A estas últimas las herramientas virtuales le pueden aportar mucho (recopiladores de textos, accesibilidad del material, vías de comunicación para imprevistos, formas de enviar trabajos y corregirlos sin tanto papel de por medio entre otros)

Cuestionario N.º 8

Fecha: 19 de abril de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Google Forms.

Género: Femenino

Años: 26

1. Edad

26

2. Género

Mujer

Hombre

Otro

3. ¿Qué redes sociales utilizas cotidianamente?

WhatsApp

Instagram

Facebook

Twitter

TikTok

Snapchat

Youtube

Otra

4. ¿Cuántas horas al día pasas en redes sociales?

Menos de 3 horas

Entre 3 y 5 horas

Entre 5 y 10 horas

Más de 10 horas

5. ¿Con qué fin utilizas las redes sociales?

Laboral

Facultad (grupos de Facebook)

Recreación/ diversión/descanso

Informativo (artículos de revista, artículos de periódicos, sección de noticias de Twitter)

Comunicativo

Otro

6. ¿Te parece imprescindible y/o necesario publicar diariamente en tus redes? ¿Por qué?

No realmente, cuando era más chica si tenía la necesidad de mostrar lo que estaba haciendo o con quien estaba. Pero hoy en día es mucho menos frecuente que publique en las redes.

7. ¿Qué acciones sueles hacer generalmente?

Ir a 'Historias' (de WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook) y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Ir al 'Feed' (muro) de inicio de mis redes y ver que publican mis amigos/familia/pareja

Publicar fotos y/o videos a mí 'feed' o 'historias'

Publicar escritos/reflexiones a mí 'feed' o 'historias'

Leer y/o compartir noticias/novedades a mis redes

Otro

8. ¿Qué tipo de contenido publicas en tus redes?

Momentos compartidos con amigos y/o familia

Algo rico que estoy comiendo o tomando

Algún sentimiento o reflexión de cómo viene mi día y/o semana

Paisajes que me gustan y/o lugares que visité

Muestro como estoy vestida para salir en determinada ocasión y/o evento

Mi día a día (momentos de estudio, momentos de trabajo, momentos de salidas, comidas diarias, etc.)

No publico generalmente

Otro

9. ¿El contenido que subís a redes va destinado a alguien en particular?

SI

NO

TAL VEZ

10. ¿A quién?

Amigos

Familia/pareja

Conocidos

Compañeros de trabajo/facultad

Desconocidos

Personas que me gustan/atraen

A todos mis 'seguidores' y/o 'amigos' en general

Otro

11. ¿Qué es lo que te motiva a la hora de publicar fotos a "historias" o al "feed"?

"Actualizar mi perfil y/o muro" personal

Diversión

Impulso - Necesidad

Aburrimiento

Felicidad

Tristeza

Soledad

No publico generalmente

Otro

12. ¿Consideras que las redes sociales fueron imprescindibles para vos en el contexto de pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

13. ¿Por qué motivo?

Fueron clave para estar en contacto con amigos, incluso la facultad y ni que hablar para distraerme.

14. ¿Consideras que hubo un incremento en tu uso de las redes sociales en pandemia?

SI

NO

TAL VEZ

15. En caso de que hayas respondido por "si", ¿por qué crees que utilizaste más las redes sociales en la pandemia?

16. Pensando en un contexto sin pandemia, ¿crees que las redes sociales siguen siendo imprescindibles para vos?

SI

NO

TAL VEZ

17. ¿Por qué?

Fundamentalmente porque tengo amigas que me hice en la virtualidad que no viven en Paraná y si no es por redes no intercambiamos nunca nada

18. ¿Esperas recibir alguna reacción en particular de tus publicaciones?

SI

NO

TAL VEZ

19. Si contestaste que "si", ¿Qué tipo de reacción?

"Me gustas"

Comentarios

Reacciones en "historias"

"Mensajes directos"

Otra

20. ¿Preferís tener visibilidad pública o privada en tus redes sociales?

Pública

Privada

21. ¿Consideras que podrías correr algún tipo de riesgo al publicar cosas de tu vida personal?

Sí

No

Tal vez

22. ¿Consideras que tu manera de mostrarte en redes sociales es fiel a tu manera de ser fuera de ellas?

Si

Nunca

Ocasionalmente

23. ¿Para vos es importante controlar la cantidad de "me gusta", comentarios, y "reacciones" de tus publicaciones/fotos?

Sí

No

Tal vez

24. Si contestaste que "si" ¿Crees que la 'cantidad' de "me gusta", comentarios y "reacciones" podrían afectarte de algún modo?

Sí

No

Tal vez

25. ¿Te sentís más cómodo/a relacionándote -con amigos, familia, pareja- de manera virtual o presencial? ¿Por qué?

Presencial, porque es más real.

26. ¿Cómo caracterizarías la relación virtual (amigos, familia, pareja) que se da en tus redes sociales?

Considero que es más constante, intensa y duradera que la relación presencial

Considero que es más inestable, frágil, y menos intensa que la relación presencial

Considero que a veces se vuelve intensa, y en otras oportunidades más flexible e inestable.

Otra

27. Según tu experiencia diaria, ¿Cómo caracterizarías al lugar que te brindan las redes sociales?

Las redes sociales son un complemento de mi vida cotidiana. Ya que comparto mí día a día.

Las redes sociales me permiten mostrarme sin inhibiciones, sin vergüenza, y miedo.

Las redes sociales me producen más conflictos e incertidumbres que la "vida real".

Las redes sociales me permiten estar más conectado y cerca del otro, a pesar de la distancia.

Las redes sociales me brindan la posibilidad de conocer gente nueva con mayor facilidad que la "vida real".

Otra

28. ¿Consideras que es posible entablar en las redes sociales, relaciones semejantes a las relaciones de la "vida real"?

SI

NO

TAL VEZ

29. ¿Por qué?

Depende de cómo sea el intercambio, en el sentido de si las partes se muestran como son o si simplemente actúan porque no estamos frente a frente.

30. ¿Consideras qué es importante preguntarse por el lugar que tienen hoy en día las redes sociales en la sociedad (y las plataformas digitales en general), y las consecuencias que acarrea su uso diario? ¿Por qué?

Sin dudas, las redes sociales tienen el lado positivo de generar, valga la redundancia, red de contención para algunos movimientos y posibilitan una visibilización pero así mismo el que no haya consecuencias de lo que uno dice o hace en redes tmb lo hace un lugar bastante cruel y prejuicios

31. ¿Consideras que las redes sociales y las plataformas digitales en general (Zoom, Google Meet, otra) fueron indispensables para continuar con las trayectorias académicas? ¿Por qué?

Sin dudas, posibilitó la conexión entre compañeros de estudio, las clases virtuales, es decir adaptarnos a lo de la situación requería sin dejar de estudiar (al menos quienes tuvimos la posibilidad de acceder a los elementos necesarios)

32. ¿Consideras que todo el alumnado contó con el mismo acceso a internet y condiciones necesarias para continuar con las trayectorias académicas?

Sí

No

Tal vez

33. ¿Cómo describirías tu paso facultativo atravesado por la pandemia? ¿Contaste con todas las condiciones necesarias para el sostenimiento educativo?

Más o menos en términos de herramientas necesarias, porque en mi caso tuve que contratar internet y por suerte conseguí una compu prestada ya que yo no contaba con una. El paso facultativo en sí fue muy bueno porque tuve un gran grupo de estudio para llevar a cabo la cursada y más que nada porque la mayoría de los docentes contemplaban la situación.

34. ¿Consideras que la educación virtual se asemeja a la educación presencial? ¿Por qué?

Más o menos, es más excluyente por lo de las herramientas digitales, pero depende mucho de cada establecimiento educativo.

Siento que la virtualidad exige un aprendizaje más solitario que la presencialidad, que a la inversa es mucho más compartida y uno se siente más acompañado

35. ¿Consideras pertinente implementar herramientas virtuales/digitales en el ámbito de la educación? ¿Por qué?

Si, en mi caso que trabajo además de estudiar, la cursada virtual con clases grabadas me permitía organizar la cursada mejor, en los tiempos que iba pudiendo, sin embargo, creo que a todes nos puede servir como un apoyo.

12.2 Entrevistas

Entrevista N.º 1

Fecha: 28 de junio de 2022.

Modalidad: Google Meet

Registro: Grabación de audio

Género: Masculino

Años: 35

Entrevistador: ¿Cómo fue tu proceso facultativo desde el momento que se determinó que las actividades se iban a seguir desarrollando, pero de manera virtual? ¿Qué sensaciones te surgieron?

Entrevistado: La verdad que apenas empezó la pandemia hubo muchísimas emociones al respecto, sobre todo incertidumbre, inseguridad, miedo; no solo con respecto a lo que iba pasando con la enfermedad, los peligros, sino también en relación a la trayectoria en la facultad y sobre todo mucho temor no poder adaptarme a lo que era las nuevas tecnologías. Si bien uno maneja diariamente el celular y algún otro dispositivo parecía que se requería una formación mucho más avanzada para poder manejar las herramientas que en el mundo se estaban utilizando para salvar las distancias con la pandemia. El tema de las videollamadas fue una cuestión que me costó bastante incorporar porque no era una aplicación o una funcionalidad que use normalmente, entonces eso y cómo salvar la presencialidad con las herramientas que nos brindaba la facultad me parecía muy lejana. Pero bueno, por suerte a medida que puede transcurriendo el tiempo, uno empezó a normalizar un montón de cosas y a entender a través del conflicto que las tecnologías producían todo y bueno había cosas que se podían hacer y otras cosas que costaban un poco más.

Entrevistador: ¿Contaste con las condiciones para ese proceso? (Internet, computadora, celular)

Entrevistado: Sí, yo creo que igualmente las condiciones más allá de los dispositivos que sí conté con ellos, la conexión a internet fue un problema muchas veces porque dentro de las videoconferencias uno está atado a las conexiones de los otros entonces muchas veces estas videollamadas se interrumpieron por conflictos en la conexión del profesor, de algún compañero, o demás; entonces eso hacía menos fluida la interacción. Creo que también el tema que más se me complicó es no tener un lugar exclusivo; ya que en la pandemia uno compartía el espacio con otras personas, entonces era difícil encontrar ese lugar propio, pero bueno, dentro de todo pudimos hacer lo que estaba al alcance.

Entrevistador: ¿Qué aplicaciones o plataformas digitales implementaste para desarrollar las clases virtuales? (Classroom, Meet, Zoom)

Entrevistado: Generalmente las más usadas para el cursado por lo menos fue la plataforma Meet o la plataforma zoom, que eran las más populares en ese momento y las que más facilidad brindaba para la conexión. Si bien hubo cátedras que usaron otras como Jitsi, Meet o el Button, que estaba en la plataforma Moodle, me parece que las que más o las que mejores respondieron fueron la de Meet y la de Zoom. La plataforma Moodle era la plataforma de la facultad y tenías incorporadas algunas cátedras.

Entrevistador: ¿Cuál de esas aplicaciones te demandaron un mayor desafío o complejidad? ¿Pudiste adaptarte fácil a ellas?

Entrevistado: Sí, creo que lo más difícil fue en un principio adaptarse a estas aplicaciones que no las tenía incorporadas. Si bien a medida que transcurría el tiempo, particularmente me resultaron fáciles de utilizar, si bien como dije antes, había unas que prestaban una mejor interfaz, funcionalidad, eran mucho más amenas para la videoconferencia, había algunas que eran mucho más básicas, con muchos problemas con las conexiones o en otras cuestiones. Pero en líneas generales no me costaron tanto o pude rápidamente adaptarme a ellas.

Entrevistador: ¿Antes las habías usado?

Entrevistado: No jamás, más que la videollamada que hacía por WhatsApp, nunca había utilizado plataformas de videoconferencias.

Entrevistador: ¿Consideras que la transmisión de contenidos y el aprendizaje de los mismos tiene las mismas características que la cursada de manera presencial?

Entrevistado: Si la verdad que yo tengo la experiencia de haber vivido las dos modalidades, la presencial y la virtual, y bueno quizás tenga que ver con estar mucho más cómodo con la presencialidad o ser la forma que más habituado de hacerlo entonces creo que la virtualidad tiene elementos y factores que por lo menos a mí me llega mucho más para el aprendizaje y poner el cuerpo en la cursada implica otro nivel de compromiso, el esfuerzo que significaba ir al lugar de cursado. El condicionante que es también estar con otras personas. El respeto, la atención, creo que son muchos los elementos que quizás en la virtualidad no los he podido ver. Pero igual creo que nuestra primera etapa obligada por la pandemia, tiene sus características particulares donde uno se estaba adaptando, entonces creo que conlleva un tiempo esta adaptación. Implica que sea prueba y error de un montón de cosas y en el medio hemos quedado nosotros. Entonces podemos tener una visión sesgada del proceso, en el sentido de haberlo vivido como muy conflictivo. Quizás esta situación en permanencia del tiempo pueda asentarse mucho más, pueden pulirse un montón de cuestiones que durante la pandemia resultaban difíciles y probablemente se acerque mucho a la forma de transmisión de conocimientos que la presencialidad. Pero a mí en particular me parece que hay un montón de cosas que quedan afuera.

Entrevistador: Te repregunto, ¿Consideras que se asemeja la transmisión y el aprendizaje por medios virtuales a la presencialidad?

Entrevistado: Con mi experiencia personal considero que no es lo mismo, no me pasó de esa manera. Siento que también estuvimos condicionados a un montón de cosas nuevas, y esto es difícil comparar la presencial como modalidad instalada a una virtualidad en proceso de instalación. Por ahí esos análisis los podríamos hacer más adelante con una virtualidad más instalada. Pero igualmente, para mi poner el cuerpo en un lugar con otras personas ya eso implica que tenga características difíciles.

Entrevistador: ¿Crees que la comunicación es la misma?

Entrevistado: No, creo que la virtualidad y algunos inconvenientes que trae la tecnología no permiten la misma cuestión, porque siempre hay un canal que hay a través de los dispositivos que no es tan directo como se produce en la presencialidad.

Entrevistador: Al comienzo mencionaste que “la interacción es poco fluida”, ¿podrías profundizar?

Entrevistado: Me refería poco fluida a los momentos donde la tecnología se convierte en una barrera. Después otros momentos donde las clases virtuales han sido muy fluidas, han permitido el intercambio, pero cuando están las barreras de las conexiones, el mal internet, o problemas con micrófono y cámaras, ahí es donde entran a jugar más barreras que las que se ponen en la presencialidad.

Entrevistador: ¿Había trabajos grupales durante el cursado? ¿Cómo se desarrollaron? ¿A partir de qué plataformas? ¿Era posible coordinar con todo el equipo?

Entrevistado: Sí, tuve experiencias en trabajos grupales. La verdad que si bien se fomentaba para que se realizan encuentros a través de videoconferencias, he tenido cosas donde coordinar trabajos únicamente por WhatsApp porque era muy difícil coordinar entre todos los miembros un horario exclusivo para hacer videollamadas. Entonces se iba generando el trabajo en cada momento donde uno tenía tiempo para aportar algo, nos conectábamos para debatir, intercambiar ideas, o lo hacíamos asincrónicamente a través de WhatsApp.

Entrevistador: Entonces, ¿mediante qué plataformas?

Entrevistado: WhatsApp, Facebook, las videollamadas por Meet principalmente, zoom.

Entrevistador: En comparación con la presencialidad, ¿crees que la virtualidad demandó un cambio en la coordinación para la realización de trabajos en equipo?

Entrevistado: No sé si mejor o peor, distinto. En ambos casos había limitaciones. Esta cuestión de coordinar y juntarse también estaba con la presencialidad. Si bien el tema del cursado nos reunía en un edificio común, y por ahí se aprovechaba la asistencia de todos en el mismo lugar. Por ahí el cursado a veces no lo permitía, entonces coordinar fuera del cursado era también muy difícil. Si creo que la virtualidad genera mucha comodidad y a veces evita intercambios por los medios presenciales. Esto de organizar por WhatsApp no me resultaba muy cómodo, pero entiendo que a mis compañeros sí.

Entrevistador: ¿Hubo redes sociales que te acompañaron o facilitaron la cursada virtual y el contacto con compañeros y profesores? ¿Cuáles?

Entrevistado: Facebook y WhatsApp a través de mensajería. Facebook lo utilizábamos también para las clases virtuales, era otra plataforma donde nos conectamos con algunos profesores, o también se utilizaban clases grabadas a determinados horarios en las que uno podía acceder en ese momento o de manera asincrónica.

Entrevistador: ¿En Facebook había una plataforma de videollamadas?

Entrevistado: En realidad eran vivos donde lo que se podía hacer era ir haciendo consultas en el chat que se habilitaba en el vivo.

Entrevistador: ¿Pero no sumarse con audio e imagen?

Entrevistado: No, no se podía hacer eso.

Entrevistador: En relación a la instancia de rendidas, ¿a partir de qué plataformas se llevaban a cabo? ¿Qué experiencias tuviste?

Entrevistado: Yo rendí pocas, y las que rendí fueron a través de la plataforma Meet. No tuve inconvenientes, si noté que por los tiempos de las rendidas y de la virtualidad y muchos inconvenientes con respecto a la instalación, eran rendidas mucho más cortas, más concretas donde no había mucho para explayarse se buscaba respuestas más precisas.

Entrevistador: ¿Se privilegiaba la modalidad de múltiple opción?

Entrevistado: No. se privilegiaba la modalidad oral sincrónica en mi experiencia.

Entrevistador: ¿Cuántas rendidas (parciales y finales) tuviste?

Entrevistado: Más parciales que finales.

Entrevistador: Comparando con la presencialidad, ¿crees que la virtualidad fue una limitación a la hora de rendir?

Entrevistado: No sé si una limitación, era algo nuevo, por ejemplo, en la modalidad oral asincrónica teniendo todas las condiciones, me pareció algo muy similar a la presencialidad. Si bien tiene elementos muy particulares. Yo creo que la virtualidad genera más confianza en el alumno porque no está cara a cara con el evaluador y no tiene todo un contexto que lo puede condicionar. Eso sí me parece que es distinto, pero mientras no haya problemas tecnológicos y demás, me pareció bastante ameno, si me pareció que con la implementación de la virtualidad se volvieron mucho más cortos los tiempos de rendidas y no tenía menos tiempo para explayarse y demostrar el conocimiento.

Entrevistador: ¿Qué potencialidades puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Positivo que permitió dar una herramienta que no estaba explotada y que en muchos casos dio facilidad para la conexión, para poder llegar a la información que antes no se podía sino era presencial. Creo que ha facilitado aquellos que han tenido conflicto con sus lugares, con concurrir, la virtualidad permite que uno desde su casa pudiera saldar esas distancias y llegar.

Entrevistador: ¿Qué desventajas puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Desventaja que esto que te decía que uno pensando en la profesión, en el futuro profesional, este tema de la presencialidad es necesario para la profesión, y evitarlo o hacerlo de forma virtual nos quita ese paso de estar cara a cara con el otro, esto del condicionamiento que el otro genera en el cara a cara, en el contexto, creo que eso es una cuestión que uno tiene que experimentar y es necesario para la profesión.

Entrevistador: ¿Nunca te has puesto a pensar en un futuro profesional a través de la virtualidad?

Entrevistado: Sí, lo pienso y después de otra experiencia lo creo más cercano, si bien me cuesta pensar en una terapia basada exclusivamente en la virtualidad, me parece que hoy no veo que estén saldadas todas las cuestiones para que se transmita todo lo mismo en una sesión virtual, que lo que sucede en una presencial, pero sí considero que viene desde el progreso y uno deberá adaptarse y ver cómo utilizar estas herramientas que nos sirven.

Entrevistador: Para terminar ¿Qué características y potencialidades puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Las redes sociales permitieron mantener el lazo durante la pandemia. La mensajería, el tema de las publicaciones, la videollamada, fueron la forma de saldar la interacción presencial. yo creo que aprendimos todos a usarlo, suplimos algo muy necesario que era la convivencia con algo virtual que mal que mal nos permitieron sostener nuestros vínculos.

Entrevistador: ¿Y qué desventajas puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Algo negativo que a veces las redes sociales al ser tan etéreas, me parece que uno no tiene la misma responsabilidad, o no tiene la misma sensación de estar presente, y a veces eso implica que eso salgan a la luz algunas cuestiones, o que uno se vea más liberado, o tener más liviandad para comentar cosas más conflictivas o más hirientes sin meditarlo tanto como en el cara a cara.

Entrevistador: ¿Tu uso de redes sociales se incrementó durante la pandemia?

Entrevistado: Sí, muchísimo. Yo la verdad que un poco por las obligaciones y demás, no era muy usuario muy asiduo de las redes y la verdad que la pandemia, al estar todo el contexto metido en eso, uno si no

estaba en la movida quedaba por fuera. Al hacer lazos con los demás, uno necesariamente tenía que estar en las redes sociales para mantener sus vínculos.

Entrevistador: ¿Tenías la necesidad de publicar diariamente?

Entrevistado: No, nunca tuve la necesidad de publicar.

Entrevistador: ¿Qué tipo de contenido publicabas en contexto de pandemia?

Entrevistado: Creo que a mí me pasó lo contrario de la mayoría, durante la pandemia salvo situaciones de la vida cotidiana, desayunos, comidas y cuestiones así. Antes de la pandemia publicaba cuestiones o eventos.

Entrevistador: ¿Se puede decir que durante la pandemia las publicaciones se redujeron más a lo que antes pertenecía al ámbito privado?

Entrevistado: Si, sí. Las publicaciones estaban más vinculadas a la afectación de la pandemia o a las implicancias que tenía la nueva normalidad, de estar encerrado, aislado, entonces muchas veces uno tenía la necesidad de manifestar cómo había cambiado su vida con respecto a una publicación en relación a eso.

Entrevistador: ¿Había un mismo escenario de publicaciones con respecto a tus amigos/seguidores?

Entrevistado: Si, se volvió muy habitual esta cuestión de publicar cuestiones cotidianas que estaban vinculadas a los cambios que traían la pandemia.

Entrevista N° 2

Fecha: 5 de julio de 2022.

Modalidad: Google Meet

Registro: Grabación de audio.

Género: Femenino

Años: 25

Entrevistador: ¿Cómo fue tu proceso facultativo desde el momento que se determinó que las actividades se iban a seguir desarrollando, pero de manera virtual? ¿Qué sensaciones te surgieron?

Entrevistado: Cuando las actividades siguieron de manera virtual a mí no me generó un cambio porque me tocó en el cursado de mis últimas dos materias. Por un lado, dije, está re bueno, no tengo que viajar, ni hacer nada, más que estar en mi casa. Pero por otro lado me sentí frustrada, perjudicada. Me sentí

muy mal, con ganas de dejar ese año la facultad porque justamente me tocaba hacer las prácticas. Al principio, cuando se decretó la pandemia, no lo pensé así. Pero en el momento en que empezaba a transitar las prácticas y a darme cuenta que no iba a poder realizarlas en ninguna institución, se me frustró todo. Me sentí muy frustrada en ese momento, y después cuando tenía que hacer otra materia en relación a la tesis, sentía que, en lo último, donde necesitaba mayor acompañamiento, que me den la última mano, no lo pude conseguir. Entonces, se me juntó entre toda la esperanza y la añoranza que tenía ese último año con, es lo que hay, hay que conformarse.

Entrevistador: ¿Contaste con las condiciones para ese proceso? (Internet, computadora, celular)

Entrevistado: Sí, contaba con todos los medios, internet; pero se me complicaba el espacio a solas porque justamente en pandemia, una de mis hermanas que no vivían en casa se vino a vivir con nosotros y era como encontrar de nuevo mucha gente en mi casa y nunca un espacio a solas como para sentarse a cursar y donde me sentaba a cursar había ruido en otro lado. Lo mismo cuando rendí exámenes finales, me trataba de concentrar para rendir, pero al vivir con la familia, llega uno azota la puerta, toca bocina, tocan bocina, tocan el timbre. Era muy difícil, también el ruido de la calle te molestaba.

Entrevistador: ¿Qué aplicaciones o plataformas digitales implementaste para desarrollar las clases virtuales? (Classroom, Meet, Zoom)

Entrevistado: Las plataformas que más usábamos eran Meet y Zoom, después otra plataforma de la facu es el Moodle, que la usábamos para cargar las tareas, y los trabajos, o alguna duda. ah, también Instagram, se subían teóricos o clases, también a Youtube. También usamos bastante Facebook, donde se colgaban videos,

Entrevistador: ¿Cuál de esas aplicaciones te demandaron un mayor desafío o complejidad? ¿Pudiste adaptarte fácil a ellas?

Entrevistado: La que más se me complicó fue Zoom, porque Instagram, Youtube, Facebook son redes que usamos día a día y son fáciles de entender, por lo menos para mí. El Meet es más fácil que el Zoom, Zoom se me complicaba porque lo usaba desde el celular y sentía que había cosas que no me parecían o no encontraba el botón para desactivar el audio, se me complicó un montón. Era muy difícil entrar, se colgaba mucho. Las demás re bien. En Youtube colgaban videos, igual en Facebook, subían alguna tarea o escribían algo en el muro. En Meet era mucho más fácil conectarse. Había una capacidad más limitada. Zoom era mucho más abierta y masiva.

Entrevistador: ¿Consideras que la transmisión de contenidos y el aprendizaje de los mismos tiene las mismas características que la cursada de manera presencial?

Entrevistado: Yo pienso que el contenido puede ser el mismo y se pueden brindar los mismos saberes, por así decirlo, pero la manera en que uno lo hace llegar al otro no es la misma y ahí está la dificultad.

Presencialmente uno puede tener un acompañamiento más rico, se pueden sacar dudas mucho más rápido. La vida presencial es mucho más rápida. Porque entre que yo le hacía una pregunta virtual a un profesor y entre que te responden, y te responden algo que no era lo que preguntaste. Se pierde mucho el diálogo, la fluidez de la comunicación presencial. Entonces si vos me das un libro presencialmente, o me das un libro virtualmente yo me siento y lo leo, pero como vos me haces llegar esa información es distinta. Y ahí yo preferiría lo presencial siempre.

Entrevistador: Entonces preferís la presencialidad...

Entrevistado: Por una cuestión de comodidad, hubiese preferido que toda la carrera sea virtual, más que nada a nosotros que nos complicaba al no tener un edificio, teníamos que ir en un mismo día a ambas escuelas, nos tocaba cursar en el piso o por ahí escuchar desde afuera, implicaba no poder tomar apuntes, no poder pasar asistencia. La virtualidad por esas cuestiones, porque también tenía los medios en casa para sentarme en casa y conectarme. Pero por ahí lo cómodo no es lo mejor.

Entrevistador: ¿Hubo redes sociales que te acompañaron o facilitaron la cursada virtual y el contacto con compañeros y profesores? ¿Cuáles?

Entrevistado: Sí, Facebook fue una red social que siempre funcionó en nuestra facu porque hay grupos de la facu ahí y nos permite comunicarnos. Después Instagram servía para cuando a alguno no lo conocías tanto, lo buscas por ahí y WhatsApp para los más íntimos de la cátedra. Creo que sin esas redes sociales no te podrías comunicar hoy con nadie, más con lo que nos pasó, estarías como re aislado y re solo. Por eso es muy útil que hayan existido en ese momento por lo menos para facilitarnos como medio de comunicación. Si el aislamiento de por sí ya era duro, o estar separado era duro, imagínate sin redes sociales.

Entrevistador: ¿Había trabajos grupales durante el cursado? ¿Cómo se desarrollaron? ¿A partir de qué plataformas? ¿Era posible coordinar con todo el equipo?

Entrevistado: Durante mi cursado no hice ningún trabajo grupal, sé que había en otras cátedras, pero en mi caso no hice ninguno.

Entrevistador: En relación a la instancia de rendidas, ¿a partir de qué plataformas se llevaban a cabo? ¿Qué experiencias tuviste?

Entrevistado: A mí me tocó un año donde no se rendían exámenes parciales. Uno se quedaba regular en la materia ya por haberse inscripto en el año 2020. Y en el segundo año que cursé un primer cuatrimestre, rendí un parcial de manera virtual con la modalidad de múltiple choice en la plataforma de la facultad, la plataforma Moodle. Uno entraba y tenía 30' para hacerlo y enviar el formulario, sería como el formulario que se envía en Google. Y con respecto a los exámenes finales, la modalidad virtual era generalmente por Meet, me tocaron todos por Meet por lo menos, y me tocaron casi todos orales, menos

uno que fue escrito, pero que también había que conectarse al Meet y firmar mientras uno escribía en la computadora el examen, y después mandarlo por mail. La verdad que estaba buena la experiencia. Por ahí uno que se pone muy nervioso en los exámenes orales, el tema de la virtualidad hacía como que haya un intermedio entre una persona y la otra, no estabas tan cara a cara como para sentirte abrumado con preguntas, te daba como un tiempo más a pensar.

Entrevistador: ¿Qué potencialidades puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Aspectos positivos, que con solo un clic ya estabas viendo una clase, que hay mucha más accesibilidad, aunque por ahí no todos tienen acceso a internet o un dispositivo. No tenés que moverte de tu casa, otra que las clases muchas veces quedan grabadas, entonces uno lo que no entendió o lo que tiene dudas o no alcanzó a tomar apuntes, lo puede volver a ver, eso está buenísimo. Uno por ahí pierde la vergüenza y se anima a preguntar más porque es a través de una pantalla y pierde un poco la presencialidad y ese contacto tan fuerte que es el cara a cara. Y otra cosa positiva que puedo pensar de la virtualidad es que hace que todo se haga mucho más rápido. Yo creo que, no sé si es positivo o negativo, pero por ahí como daban clases más cortas, o era más difícil mantener la atención tanto tiempo de tanta gente durante una pantalla. Por ese lado es más negativo que otra cosa, porque presencialmente uno podía estar más tiempo prestando atención que desde una compu.

Entrevistador: ¿Qué desventajas puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Te contesté en la anterior, pero desventajas si eso, que por ahí se pierde mucho o porque no daban clases tan largas por creer que no íbamos a poder prestar atención tanto tiempo. Los problemas que puede tener la conectividad, el internet de cada uno, o la falta de dispositivos que podemos tener. Otra desventaja que se me ocurra no. Más que nada eso, que no todos tienen acceso y que se pierde mucho, como te dije anteriormente, la fluidez del cara a cara que se puede entablar un diálogo, que se pierde mucho de eso. De hacer un acompañamiento más directo. A mí me pasó que, justo estaba cursando Seminario de Tesis y no me pudieron acompañar tan directamente. Entonces eso me dificultaba un montón. No tenía un profesor al lado mío para poder hacerle preguntas o que me corrija, si iba orientada o desorientada.

Entrevistador: Para terminar ¿Qué características y potencialidades puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Aspectos positivos de las redes, todos. La verdad que nos facilitó mantenernos en contacto cuando no podíamos vernos físicamente. Poder saber del otro, comunicarnos, compartir, también era una manera de compartir cómo nos íbamos sintiendo. Tener noticias acerca de lo que estaba pasando alrededor nuestro mientras nosotros estábamos encerrados, ya sea noticias de gente cercana, como también noticias del país, tener noción acerca de cómo estábamos atravesando la situación; pero lo que más focalizo o lo que me parece más valioso rescatar es el hecho de la comunicación con otros. Creo

que fue el único medio disponible con el que contábamos en pleno confinamiento. Y bueno como te digo, aunque sea conformarse con ver una foto de otra persona para saber que estaba bien y que seguía estando ahí, aunque uno no lo podía ver físicamente, es como muy raro, porque llega un momento en el que, ahora que lo digo en voz alta, pienso que es como cuando se muere alguien y tienes una foto, bueno así. Porque no sabíamos cuando lo íbamos a volver a ver.

Entrevistador: ¿Y qué desventajas puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: No sé si lo veo como una desventaja de las redes sociales en el contexto de pandemia. A ver, así como te dije anteriormente, servía mucho para saber y tener noticias acerca de lo que estaba pasando a nuestro alrededor; y bueno también informarnos acerca de cómo estábamos atravesando la pandemia, sus números, todo lo que se podía saber de eso, por ahí tanta información jugó en contra nuestro digamos porque, se volvió como una suerte de paranoia, de escrachar a los que rompían la cuarentena, de perseguir a la gente ‘ponete el barbijo’ ‘no te pongas el barbijo’, hacé tal cosa o hacé tal otra, a mi parecer digamos con respecto al aislamiento, porque era un constante estar viendo, señalando lo que hacía el otro, y eso también porque teníamos demasiada información, o también de información falsa o era inchequeable y uno lo tomaba como verdadero y se paraba ahí para juzgar al otro. Eso lo puedo ver como una desventaja de las redes sociales.

Entrevista N.º 3

Fecha: 6 de julio de 2022.

Modalidad: Gmail

Registro: Grabación de audio

Género: Femenino

Años: 26

Entrevistador: ¿Cómo fue tu proceso facultativo desde el momento que se determinó que las actividades se iban a seguir desarrollando, pero de manera virtual? ¿Qué sensaciones te surgieron?

Entrevistado: Para mí fue fuente de mucha ansiedad, por la ambigüedad con la que se manejaban, por la desorganización, y también porque yo tenía una expectativa para ese último año, cursaba las últimas materias y como que se me vino todo el esquema abajo. Lo que más te puedo decir es ansiedad y desconcierto total. Hasta que me fui acoplando y viendo, midiendo como se hacía, como no. Cómo iban a ser las modalidades, porque cada materia iba a tener una modalidad.

Entrevistador: ¿Contaste con las condiciones para ese proceso? (Internet, computadora, celular)

Entrevistado: Sí, sí, conté con todos los medios digamos, tenía internet, tenía la compu. En caso que no tenía la compu, también tenía el celular, que era el medio que tenía más a mano. Y sí conté con el lugar, porque yo tengo mi habitación sola entonces me encerraba ahí, no fue mucho problema.

Entrevistador: ¿Qué aplicaciones o plataformas digitales implementaste para desarrollar las clases virtuales? (Classroom, Meet, Zoom)

Entrevistado: Usamos mucho Google Meet y uno que otro implementó el Zoom o el Jitzi, por ejemplo, en PPS empezaron usando el Jitzi y después terminaron por usar el Google Meet porque no entendían muy bien como andaba el Jitzi y el Zoom se cortaba a cada rato, cada 40'. En cambio, el Google rendía mucho más con la cantidad de gente que se conectaba, no se caía. Aparte de eso, se accedía mucho al Moodle, al Google Drive, que era donde por ahí colgaban los textos que teníamos que leer. En Comunicación por ejemplo usaron el Classroom de Google. Después la típica, por Facebook te avisaban si había clase o si no había clase, o en otros casos por WhatsApp.

Entrevistador: ¿Cuál de esas aplicaciones te demandaron un mayor desafío o complejidad? ¿Pudiste adaptarte fácil a ellas?

Entrevistado: Y capaz las que más me complicaron el panorama eran la de Zoom y la de Jitzi, porque no eran muy intuitivas las aplicaciones, entonces no entendía muy bien cómo usarlas. En cambio, Google Meet era más intuitivo y se hace mucho más fácil implementarlo digamos, no era que te tenías que poner a leer un manual, en cambio las otras pareciera que sí, eran chino básico. Con respecto a la adaptación, no me costó tanto adaptarme. Lo que sí cargado de ansiedad y el malestar digamos de la situación, pero no me costó demasiado adaptarme al panorama, igual tampoco es que no me costó, sino que no te quedaba de otra.

Entrevistador: ¿Consideras que la transmisión de contenidos y el aprendizaje de los mismos tiene las mismas características que la cursada de manera presencial?

Entrevistado: No, para nada. En las clases virtuales la interacción, el ida y vuelta se hacía mucho más engorroso, porque depende de muchos factores por ejemplo si tenías una buena conexión a internet, si disponías de los medios, por ejemplo, el micrófono, la cámara, que complicaban las cosas a la hora si uno quería hacer una pregunta o comentar, acotar algo, y se complicaba bastante digamos. Y de manera presencial, por más que implique cierta movilidad, que uno tenga que ir hasta la facultad, el aula, todo lo que implica. Yo siento que le saqué mucho más jugo a la cursada presencial porque ya te digo, la dinámica y la interacción era otra. No es lo mismo estar ahí en ese momento en el que se están haciendo las cosas, que lo virtual. Para mí la virtual fue parte de toda esa situación a la que no podíamos escapar y nos teníamos que resignar básicamente.

Entrevistador: ¿Hubo redes sociales que te acompañaron o facilitaron la cursada virtual y el contacto con compañeros y profesores? ¿Cuáles?

Entrevistado: Sí, hubo redes. La mayoría de las redes sociales, pero uso muchísimo más Facebook por ahí y WhatsApp, pero sí me apoyé mucho en Facebook, WhatsApp, en Instagram, porque a través de las historias vos te ibas enterando más o menos cuales eran las medidas que iban a implementar la facultad para el cursado, para la rendida final, no sé, por ejemplo, si iba a haber clases, si no iba a haber, todas esas cuestiones. Y me sirvió mucho para coordinar, hubo clases en las que se formó un WhatsApp grupal en la que se informaba si iba a haber clases, a qué hora, por ahí si muchas personas no se podían conectar, a ver si había una posibilidad de cambiar el horario de la clase, o cambiar el día para que podamos estar todos ahí presentes.

Entrevistador: ¿Había trabajos grupales durante el cursado? ¿Cómo se desarrollaron? ¿A partir de qué plataformas? ¿Era posible coordinar con todo el equipo?

Entrevistado: Sí, hubo trabajos grupales. Yo particularmente cursé Comunicación, materia de último año, y todo el año, todo el transcurso de la materia a través de un trabajo grupal. Mi experiencia particularmente fue muy desastrosa, no nos podíamos poner de acuerdo; ya sea en juntarnos y producir, juntarnos virtualmente a través de un Meet, para poder producir en torno a las consignas que se pedían. Era muy difícil digamos formar un contenido producido por todos los compañeros que estaban ahí, ya te digo, la dinámica de interacción estaba muy conflictuada por el tema de internet y por los medios que uno disponía. Y esa materia en particular usaba mucho el Classroom, donde puntuaba los trabajos; vos lo entregabas ahí, ellos te ponían ahí la opción de tarea, entonces tenías un plazo, una fecha límite de hacerlo y el profesor te ponía la nota al trabajo o al avance que teníamos del trabajo, porque el trabajo se iba desarrollando durante todo el año.

Entrevistador: En relación a la instancia de rendidas, ¿a partir de qué plataformas se llevaban a cabo? ¿Qué experiencias tuviste?

Entrevistado: Con respecto a los finales qué plataformas, se usó Google Meet y una plataforma de conferencias de encuentros del Moodle. La mayoría de las rendidas no tuve mucho problema, pero si hubo una de las veces que rendí final que se cortaba mucho, no sé si era mi internet o el internet que tenían los profes, seguramente era el mío porque en ese tiempo me andaba muy mal. En esa mesa particularmente ni yo escuchaba a los profes, ni ellos me escuchaban muy bien a mí, así que no sé qué fue lo que llegó o no sé qué fue lo que ellos me pedían a mi exponer, pero evidentemente lo poco que les llegó estaba bien, porque me fue bien, pero fue una mesa complicada por cuestiones técnicas no pude desarrollar demasiado. Y con respecto a eso también, era un malestar la espera porque tenías que estar ahí a la expectativa, por ejemplo había materias donde se hizo un grupo de WhatsApp, y bueno ahí te mandaban un mensaje para que te conectes y estés atenta que en 5 o 10' te tocaba conectarte a vos, y entonces estabas ahí expectante todo el tiempo; y la mesa empezaba a la 1 y capaz que eran las 2 de la tarde y vos seguías ahí todo ese tiempo expectante, esperando que te llegue el mensaje para poder rendir y era muy agotador. Y no es nada que ver por ejemplo cuando uno va al presencial, sí está la espera,

pero bueno vos te sientas afuera, y como te digo, la interacción es mucho más fluida, las cosas se dan mucho más fluidas también. El tiempo que uno espera no es tan largo.

Entrevistador: ¿Qué potencialidades puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Y bueno lo que yo pude sacar de bueno de la rendida virtual era que las materias se tuvieron que poner en el trabajo de digitalizar todo el material que ellos requerían para el desarrollo de la materia, entonces antes por ejemplo sí había materias que digitalizaban el material y había materias que no, y tenías que ir y comprar el cuadernillo y ahora como que no les quedo otra opción que hacerlo porque si no no podían dar clases. Entonces yo particularmente pude sacar mucho más jugo de eso, y una vez que vos descargabas el material te quedaba para vos todo el tiempo. Otra cuestión era el tiempo, al no tener que ir a la facultad y venir era como que vos tenías ese tiempo para sentarte, leer, sacarle más provecho digamos a la instancia de lectura.

Entrevistador: ¿Qué desventajas puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: Y bueno, un poco las desventajas un poco de lo que ya venía diciendo, esta falta de fluidez a la hora de interactuar en las clases, otra cuestión por ejemplo era que no terminaban nunca. Porque vos por ejemplo presencial vas a la clase, tenes una hora u otra, termina esa hora y chau cortaste, o te volviste a tu casa o hiciste otra cosa pero cortaste; acá era un bombardeo constante, porque las clases virtuales sí terminaba la clase, pero los profesores seguían todo el tiempo subiendo y diciendo cosas y ponían cuestiones para hacer en las plataformas como Moodle o el Classroom, entonces era como constantemente estabas metido en ese ámbito, como que no había momento en el que vos pudieras cortar. La virtualidad maneja otros tiempos, entonces era como todo el tiempo estar pensando ‘tengo que hacer esto, tengo que hacer lo otro’, cosa que en lo presencial permitía tomar cierta distancia de eso para poder descansar.

Entrevistador: Para terminar ¿Qué características y potencialidades puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Y lo más básico y esencial es que las redes sociales permitieron sostener la interacción con otro en un tiempo de distanciamiento social, en un tiempo donde a vos te decían que te aísles, entonces era como que hacía mucho más ameno el confinamiento, y bueno esto también que cuando se compartían a través de las redes memes, a mi particularmente hizo más llevadero toda la situación de pandemia, dándole un tinte más de lo cómico, del humor, entendiendo que no era solo yo la que estaba atravesando esa situación, sino también que estaban todos en la misma. Era un punto de conexión con el otro, de identificación.

Entrevistador: ¿Y qué desventajas puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Y con respecto a las desventajas, esto que se llama las fake news, la desinformación que promovían. Uno por ahí no recurría a los medios oficiales y veías información de las redes sociales o te mandaban mensaje de WhatsApp, de las cosas que tenías o no que hacer. Entonces era un bombardeo siempre con cuestiones negativas, como ‘si no haces esto te vas a enfermar y te vas a morir’, un constante bombardeo que promovían ideas más centradas en la infección, en la enfermedad, en la muerte, en el posible contagio y era como que ya estabas atravesada por todo ese contexto de malestar, de angustia, de ansiedad y eso como que no ayudaba, porque básicamente aumentaba esa sensación de llegar al punto de una paranoia, no llegar al punto de salir porque sentía que iba a matar a mis viejos, mis viejos son mayores de edad y yo decía, irresponsable y salgo, entonces realmente en mi casa el confinamiento fue muy estricto aún en tiempos en los que ya no era tan estricto; más que nada porque nuestros padres son adultos mayores entonces es mayor el riesgo.

Entrevista N.º 4

Fecha: 25 de julio de 2022.

Modalidad: Google Meet

Registro: Grabación de audio

Género: Femenino

Años: 25

Entrevistador: ¿Cómo fue tu proceso facultativo desde el momento que se determinó que las actividades se iban a seguir desarrollando, pero de manera virtual? ¿Qué sensaciones te surgieron?

Entrevistado: Yo creo que la primera sensación fue literalmente, pánico. Porque yo cursé mis últimas tres materias en forma virtual, materias que no eran sencillas y yo creía que el intercambio con otros de forma presencial hubiera tenido una riqueza bastante interesante. Yo cursé Psiquiatría, cursé los dos Seminarios de Tesis, e irónicamente cursé Comunicación y sistema de relaciones humanas en donde todo el año es grupal. Porque también estaba la cuestión de internet, de las distintas formas de conectarnos, a través de qué medios. La falta de organización también que se dio, generaba esa sensación de incertidumbre, de decir bueno, no es únicamente preocuparme por llegar al lugar de cursado, sino que ahora tiene que haber internet, no tiene que estar pasando nada en el lugar donde estoy. Yo parte la cursé en Paraná, donde vivo sola, parte me tuve que ir a cursar y volver a mi casa con mi familia en otra ciudad, con otro ritmo, con otras personas; entonces no dependía únicamente de mí, tener un espacio propicio donde cursar. En el edificio mismo viviendo sola sucedía que de la nada los veinticinco edificios estaban en sus hogares, entonces había un rompimiento de los horarios de la vida cotidiana.

Entrevistador: ¿Contaste con las condiciones para ese proceso? (Internet, computadora, celular)

Entrevistado: Sí, yo considero que tengo el privilegio que sé que muchos compañeros no tuvieron de contar en mi caso con más de un dispositivo que me permitiera acceder al cursado, y también de un internet que en la mayoría de los casos estaba de forma óptima para cursar, y también de contar con un espacio que me permitía estar concentrada; dado que también no fue lo mismo. Había años que cursé nueve horas de corrido en la facultad y me agotaban mucho más de dos horas, tres horas frente a una pantalla con la misma modalidad que la presencialidad tenía. Entonces el tener un ambiente propicio para, en mi caso fue fundamental.

Entrevistador: ¿Qué aplicaciones o plataformas digitales implementaste para desarrollar las clases virtuales? (Classroom, Meet, Zoom)

Entrevistado: Te voy a mechar un poco de todo porque mi experiencia no fue únicamente como estudiante, fue como ayudante de una cátedra, entonces acompañé las instancias de exámenes, pero también me tocó estar en instancias de exámenes, entonces podría mencionar que las plataformas fueron Facebook, fue WhatsApp también en su momento, fueron los correos, ya sea Hotmail, Gmail, Meet, Zoom. El primer año diría que el sistema Moodle de la facultad medio como que a media pata (se ríe), ya el segundo año con un poco también de información para les docentes y el estudiantado, de cómo usarlo, cómo aplicarlo, qué cosas tenía. El sistema no era que estaba tan obsoleto como algunos pensaban, sino que, no se sabía un par pero porque a mí me pasó que yo estaba en quinto año de la facultad y era la primera vez que tenía que entrar al sistema Moodle, entonces hay un total de desconocimiento de esa plataforma que bueno, resultó en muchos casos posibilitadora también de cursadas. No fue mi caso, pero sí sé de compañeras que estuvieron utilizando plataformas como Youtube o Instagram para cursadas un poco más masivas.

Entrevistador: ¿Cuál de esas aplicaciones te demandaron un mayor desafío o complejidad? ¿Pudiste adaptarte fácil a ellas?

Entrevistado: Sobre todo a Zoom, pero porque hay cierta similitud con Meet, pero no sé por qué razón, las dos versiones de Zoom, de 2020 y 2021, la de 2020 era muy compleja, te ponía demasiadas trabas para algunas cuestiones. La de 2021 se asemeja más al Meet, que por ahí era un poco más intuitiva a la manera de andar. También hubo todo un cuestionamiento con respecto a la seguridad de la plataforma para con los datos personales de uno y también para la seguridad y privacidad misma de la reunión en sí.

Entrevistador: Con respecto a tu experiencia como ayudante, ¿notaste alguna brecha en la educación en lo que respecta al acceso a internet y a condiciones propicias para acceder a cursadas?

Entrevistado: Considero que sí, porque pasó muchas veces de gente que estaba en la mitad de la clase y pedía disculpas por no poder participar porque el internet donde prendía la cámara no le daba para escuchar lo que estábamos hablando, o muchas situaciones, tomando con mi tema, muchas situaciones

de madres que antes la cursada era el único momento que tenían, que habilitaba que alguien más se los cuide y con la virtualidad esa justificación entre comillas que el resto le daba no se la daba, entonces 'no, paren, corto el audio'. Entonces considero que sí, que hubo en cuanto condiciones necesarias para acceder a la educación hubo una dificultad en el estudiantado. También en cuanto a dispositivos y conexiones, nuestra facultad no solo recibe gente de Paraná, Santa Fe, Concordia, que por ahí son ciudades donde hay una semejanza en cuanto a posibilidades de acceso a ciertas cuestiones, pero la gente que está más en el centro de la provincia o cercano a estas ciudades que mencionaba, por más que tuviera los dispositivos, el internet en ciertas ciudades no era lo suficientemente bueno o rápido para conectar.

Entrevistador: ¿Consideras que la transmisión de contenidos y el aprendizaje de los mismos tiene las mismas características que la cursada de manera presencial?

Entrevistado: En cuanto a adquisición de contenidos no podría decirte específicamente, no te podría dar una respuesta sin tener que basarme únicamente en mi experiencia y aun así no me cerraría del todo. En cuanto a transmisión de contenidos sí creo que hay una diferencia sobre todo en la cuestión del intercambio y de lo que se genera en una clase presencial. En psicología estamos muy acostumbrados a la cursada masiva, es muy raro que seamos de par a par una cursada como por ahí la virtualidad generaba. Entonces eras muchas veces vos, y tal vez veías otros cuadraditos, pero era un silencio, eras vos con el docente, escuchando una explicación teórica. Bueno, esto se desarrolló de distintas maneras en distintas cátedras, pero en general. En mi cátedra donde yo estoy es una experiencia más distinta, pero en general suele ser distinto también. Entonces también esta cuestión de uno par con el docente, y todo el intercambio por ahí se perdía porque también generaba esta inhibición en el momento en que el docente preguntaba por alguna retroalimentación, una conversación que se estaba intentando establecer del otro lado. Había cierta inhibición porque como así también estabas vos para con el docente, las otros diez, quince, veinte, sesenta personas conectadas iban a estar viendo. Por ahí esto se genera de otra manera en la presencialidad. Entonces en cuanto a transmisión de contenidos me parece que sí.

Entrevistador: ¿Preferís la virtualidad o la presencialidad?

Entrevistado: Te diría que va a depender del contenido específico al cual quiera acceder. Me parece que hay cátedras, ni siquiera podría decir cátedras enteras, contenidos específicos de ciertas cátedras que por ahí que, por la rigidez misma en principio de ese contenido, como que ciertas exposiciones son igualmente aprovechables de una manera u otra que no me generaron diferencias, pero sí para más cuestiones más prácticas de interrelaciones preferiría la presencialidad.

Entrevistador: ¿Hubo redes sociales que te acompañaron o facilitaron la cursada virtual y el contacto con compañeros y profesores? ¿Cuáles?

Entrevistado: Que me facilitaran, sobre todo, no que ocupara, Facebook, WhatsApp, Meet y Moodle por una cuestión necesaria no tanto de preferencia. Que facilitaran sobre todo Facebook y WhatsApp porque facilitaban esa conversación, de acuerdos necesarios para el momento de la cursada.

Entrevistador: ¿Había trabajos grupales durante el cursado? ¿Cómo se desarrollaron? ¿A partir de qué plataformas? ¿Era posible coordinar con todo el equipo?

Entrevistado: En ese caso, me voy a remitir sobre todo a lo que más diferencia noté que fue en los trabajos prácticos grupales, porque los trabajos prácticos individuales siguen siendo lo mismo. La única diferencia era que, en vez de imprimir el Word, lo mandaban por mail. Los trabajos prácticos grupales también denotaron la diferencia en cuanto acceso tanto a dispositivos como a conectividad. Para hacer realmente un trabajo grupal precisabas por lo menos tener una compu que te de acceso a un drive. En el mejor de los casos, todas las personas del grupo tenían un celular o una computadora aparte, o aún mejor, en el mismo dispositivo que le permitiera además de ese drive, tener una videollamada.

Entrevistador: ¿Y era fácil coordinar para los trabajos? Sobre todo, en comunicación que fue todo el año un trabajo grupal. ¿Crees que tiene la misma dificultad que en lo presencial por ejemplo?

Entrevistado: Tenías cierta facilidad, pero justamente por esta desventaja de la posibilidad que te podías conectar en cualquier horario, en cualquier momento. También había una cuestión generada por la pandemia que al darse todo por la computadora, los tiempos de espera, o los tiempos entre una cosa y otra se veían desdibujados. Entonces tranquilamente podías terminar de almorzar a las doce del mediodía y a las doce y cinco ya estar conectado. Había cierta facilidad, pero esa facilidad también generó un mayor rango de compromiso a los que uno tenía que estar disponible.

Entrevistador: En relación a la instancia de rendidas, ¿a partir de qué plataformas se llevaban a cabo? ¿Qué experiencias tuviste?

Entrevistado: Las experiencias que yo tuve rindiendo exámenes finales, ya sea de un lado y a medio del otro porque no es totalmente del otro, a través de la plataforma Meet, en todas sus ocasiones.

Entrevistador: ¿Tenes una preferencia por la modalidad virtual antes que la presencial a la hora de las rendidas? ¿Notaste alguna ventaja con respecto a eso?

Entrevistado: Sigo prefiriendo la presencial pero justamente por cuestiones similares a la cursada. Hay una conversación por lo menos a mi manera de entenderlo los exámenes finales, si uno quisiera respuestas exactas sin ningún tipo de conversación tranquilamente podrías abrir un drive y pedirle a la persona que te escriba. Hay una conversación que se genera en los exámenes en torno a lo teórico que propicia una vinculación con los ejemplos y articulaciones prácticas, que, si bien se podía dar en lo virtual, costaba un poco más. Aparte también las mismas dificultades de la cursada virtual se traspolaba

también a los exámenes, inconvenientes con la conexión, inconvenientes con el ambiente en el cual se cursaba, las diferencias en los dispositivos con los cuales se podía acceder a ese examen.

Entrevistador: Para terminar ¿Qué características y potencialidades puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: En tanto sus potencialidades han sido generadoras de mayores dificultades. La posibilidad de una comunicación instantánea, la disponibilidad de material a todo tiempo, generó como la facilidad de acceso 24/7, también una demanda implícita de estar disponible 24/7.

Entrevistador: ¿Y qué desventajas puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Justamente lo mismo, esta presión generada de forma implícita de justamente la ventaja de que está todo disponible a todo momento, la desventaja de pretender que ese estar disponible sea transmisible a lo personal, ‘tengo que estar 24/7 para todo’.

Entrevista N.º 5

Fecha: 27 de julio de 2022.

Modalidad: Google Meet

Registro: Grabación de audio

Género: Femenino

Años: 26

Entrevistador: ¿Cómo fue tu proceso facultativo desde el momento que se determinó que las actividades se iban a seguir desarrollando, pero de manera virtual? ¿Qué sensaciones te surgieron?

Entrevistado: Bueno como te había comentado, yo trabajo también y trabajo a la mañana entonces capaz que la virtualidad, si bien me faltaban algunas herramientas para poder llevar adelante una virtualidad como poder contar con internet y la compu, dos cosas claves, pude terminar accediendo a eso y a mi caso le vino muy bien la virtualidad por el hecho de contar con una disponibilidad horario reducida del resto de mis compañeros. Te permitía digamos más que nada los teóricos, al quedar grabados, al que cada uno podía organizarse en ese sentido, para mí fue clave. Igual en contraposición con este año presencial, siento que el recorrido virtual es mucho más solitario en el sentido, no porque los docentes no hagan un acompañamiento, sino que creo que hacen lo que pueden. Entonces lleva mucho más trabajo personal, es mucho más solitario. Por ahí ya no tanto en confinamiento de pandemia, por suerte no estábamos tan encerrados, pero bueno, yo solamente tenía una compañera acá en Paraná, con la cual

podía juntarme a estudiar, y notaba mucho más la diferencia cuando no nos juntábamos, o cuando hacia materias donde no estaba ella conmigo, cuestiones así, se siente más solitario. En mi caso por suerte hice re lindo grupo. En mi primer año, que hasta el día de hoy lo mantengo y es clave para llevar adelante la cursada. No es lo mismo que verte en la facu, tomarte unos mates, llevar adelante la cursada. Es mucho más llevadero. Pero bueno, en términos facultativos a mí me benefició, porque cada uno tenía una mayor libertad y obviamente una mayor responsabilidad.

Entrevistador: ¿El comenzar una carrera en situación de pandemia fue una decisión tomada previa?

Entrevistado: Yo venía de una universidad de económica, con edificio propio y el hecho de ya saber que iba a arrancar virtual, era más llamativo para mí, fue más posible el pensar la cursada. Bueno dentro de todo no voy a andar tan a las corridas, tampoco sabía cómo era el tema de las cursadas presencial. Si bien tenía la experiencia de mi novio, no es lo mismo. Y todo puede cambiar. Medio que la virtualidad también fue una ventaja al decir bueno arranco, porque sé que también hay partes que voy a poder controlar de otra manera.

Entrevistador: Fue más lo que atrajo arrancar, que un impedimento...

Entrevistado: Si, igual este año tuve muy pocas idas y vueltas, pude organizarme con los horarios, porque curso el 80% en la normal y había dos teóricos en el nacional, pero por suerte no me toco ninguna escuela lejos. Yo vivo en el centro, estoy re cerquita de la facultad, entonces eso también es una re posibilidad que me permite acceder de una manera menos complicada, porque al contar con colectivos es otra complejidad que por suerte no estoy teniendo.

Entrevistador: ¿Contaste con las condiciones para ese proceso? (Internet, computadora, celular)

Entrevistado: Yo me mudé a vivir sola unos meses antes de arrancar la carrera, entonces arranqué teniendo mi espacio, había contratado internet también porque sabía que iba a necesitar para la facultad. Yo particularmente computadora propia no tenía, pero por suerte pude contar con una computadora que me prestó mi novio, que tenía una computadora que tenían demás en la casa, y medio que como él estaba mucho tiempo en el depto., entonces tenemos una herramienta de estudio para los dos. Y eso obviamente fue fundamental, porque bueno, sabemos lo que salen las computadoras. En síntesis, no contaba al principio con todas las cosas, pero por suerte pude hacerme de ellas para el desarrollo de la carrera.

Entrevistador: ¿Qué aplicaciones o plataformas digitales implementaste para desarrollar las clases virtuales? (Classroom, Meet, Zoom)

Entrevistado: En principio la facu había implementado el Moodle, y en cuanto a clases virtuales en un principio intentaron usar el Batom creo que es una plataforma digital de Moodle que es terrible, creo que una de las peores plataformas que use en mi vida, porque éramos cincuenta personas, se tildaba. Tenías que tener una máquina muy buena, muy buen internet como para que funcione bien, entonces

bueno, medio que eso al principio había sido no tan bueno porque mucho compañeros tenían dificultades para acceder a las clases, y medio que ahí los docentes se dieron cuenta que no iba eso y después accedieron a lo que era el Meet. Por suerte la llevaron por ese lado, no he tenido clases que hayan usado el Zoom, por ejemplo.

Entrevistador: ¿Cuál de esas aplicaciones te demandaron un mayor desafío o complejidad? ¿Pudiste adaptarte fácil a ellas?

Entrevistado: Meet si había usado antes porque en pandemia yo estando en otra facultad aun, yo cursé medio año virtual, además las reuniones de las organizaciones donde militaba eran a través de Meet, entonces en el confinamiento más estricto digamos. Entonces el Meet ya estaba más familiarizado. Battom sí, no lo entendía, era raro, al principio tenés que configurar si solo vas a escuchar o solo hablar o las dos cosas, entonces como que costó bastante poder acceder a la plataforma, pero bueno como te decía, los profes se dieron cuenta que era bastante complejo. Además, tenía una limitante en cantidad, entonces eso ya era restrictivo en sí mismo. Entonces si o si había que acceder a otra plataforma, porque no podía ser que los estudiantes quedasen fuera de las clases por el simple hecho que la plataforma no lo tolere. Además, Meet una aplicación mucho más dinámica, liviana, la podes tener en el celu, Batton no la podes tener en el celu, y por ahí la cámara de la compu era más o menos. Por lo menos yo prefiero usar el Meet por celu, y el WhatsApp web en la compu. Siento que en el celular funciona mucho mejor, requiere menos datos de internet.

Entrevistador: ¿Consideras que la transmisión de contenidos y el aprendizaje de los mismos tiene las mismas características que la cursada de manera presencial?

Entrevistado: No, definitivamente no. Ósea me paso con la materia que más sentí una gran diferencia fue Desarrollo 1, todas las materias tienen mucho contenido teórico, pero Desarrollo es una materia compleja, en esa materia puntualmente que me gusto un montón, me fue súper bien por suerte, pero sentía que me faltaba una vueltita más. y hoy en día en la presencialidad es muy notorio, porque hay cosas que no me acuerdo. Sé que había una exigencia mucho menor, no en cuanto a contenido sino en la forma de evaluación. Muchos profes apuntaban al múltiple choice, o verdaderos o falsos, o respuestas de desarrollo muy cortitas, entonces si bien hubo compañeros que en ese sentido zafaron un poco más, yo siempre las tome en serio y prepare las materias en serio. Entonces hay un montón de cosas que no me quedaron, que la cursada no posibilitó un desarrollo tan bueno. Se nota la diferencia de una cursada virtual de la presencial.

Entrevistador: ¿Preferís la virtualidad o la presencialidad?

Entrevistado: Es muy loco, pero en cuestiones de comodidad, las clases grabadas, pero me encanta ir a cursar presencial. O sea, el estar con el docente ahí, el docente se expone de una manera, es decir jamás tuve una clase virtual de dos horas, entonces la manera en que los docentes pueden dar la materia, no es

lo mismo si estás dando treinta minutos que si das una hora o si das las dos. Si bien la virtualidad es cómoda, prefiero la presencialidad, y te lo digo y todo teniendo que correr con los tiempos, por el laburo y demás. Pero no hay como el cara a cara con los docentes y los compañeros mismos. Las idas y vueltas. Sin dudas la presencialidad tiene algo que la virtualidad no puede suplir aún.

Entrevistador: ¿Hubo redes sociales que te acompañaron o facilitaron la cursada virtual y el contacto con compañeros y profesores? ¿Cuáles?

Entrevistado: Si, pensando un poco, no te lo había dicho, hubo varios docentes que usaron la plataforma de Instagram para las clases, más que nada para los teóricos, como que por ahí se podían quedar guardados y no había problemas con la capacidad de personas. Entonces Instagram fue una red social que usábamos básicamente para la facu. Facebook pasa que lo tengo por la facultad, por los grupos, Psicoader, Psicogrupos, los grupos de cada comisión, después WhatsApp, que es como la mensajería directa para los compañeros, los grupos de las comisiones. Si bien te enloquecen los grupos de WhatsApp, hay que saberlo administrar. Es una gran herramienta.

Entrevistador: ¿Había trabajos grupales durante el cursado? ¿Cómo se desarrollaron? ¿A partir de qué plataformas? ¿Era posible coordinar con todo el equipo?

Entrevistado: El primer año el primer trabajo grupal, el que más experiencia grupal me dejó fue el de Desarrollo 1, que en este caso fue el de ver el video de una niña, teníamos dos videos para elegir, de una nena que era mucho más bebe y otra que era de un año o tres, y como mis compañeras eran de Santa Fe, nos juntábamos por Meet o por videollamada de WhatsApp. Tuve la suerte que una de las compañeras ya era del grupo de estudio que me hice al principio de año y con la otra chica pegamos la mejor, de hecho seguimos siendo compañeras de facu, así que bueno, la experiencia fue buena dentro de todo, pero hubiera sido mucho mejor si pudiéramos acceder a la presencialidad y buscar un niño para hacer el experimento, la observación directa, hubiese sido distinto, pero sin embargo, me gustó y aparte me fue re bien y fue clave encontrar buenos compañeros. Eso fue en primero, y ahora en segundo, en Corrientes 2, que la cátedra adoptó básicamente para los prácticos el hecho que armemos un grupo y con ese grupo trabajar todo el año, rendir juntos, y ahí tenía una sola compañera de mi grupo de estudio y después no conocíamos a ninguna otra compañera, había muchas compañeras que eran recursantes de la materia, creo que el 80% de mi comisión son compañeros que la están recursando, entonces medio que fue difícil un poco ver, porque medio que no conoces, de encontrar un buen grupo y que coordinemos.

Entrevistador: ¿Era igual de difícil coordinar los trabajos, o era igual de fácil?

Entrevistado: Como te digo, en la virtualidad tenía amigas, bastante aplicadas, entonces era como que siempre hablábamos y nos hacíamos un Meet o con el Google Drive, funcionó muy bien en ese sentido el grupo. En la presencialidad por ahí nos costó mucho más enganchar a algunas chicas, si bien éramos cinco, una directamente no se presentó al parcial, ya perdimos a una, y las otras dos chicas que no

conocía la verdad que re bien. Hemos hecho encuentros presenciales, por ahí virtuales, porque viste que cada una tiene los diferentes tiempos, por ahí tenés un rato de ocho y media a nueve y media de la noche y no da juntarte presencial, y Meet es una herramienta re copada y no podemos hacer como si ya no existe. Entonces yo en ese sentido, son cuestiones de coordinar, vos haces esto, yo hago esto.

Entrevistado: Todo primer año lo que fue parcial rendí todo virtual, la mayoría fueron como te digo en la plataforma del campus a modo de cuestionarios o múltiple choice ahí mismo en el Moodle, y hubo algunos que directamente subían los foros de preguntas, pero por ahí no rendí ninguna virtual de parciales. Lo que sí rendí fue presencial en febrero Biología.

Entrevistador: ¿No tuviste experiencia oral virtual?

Entrevistado: No, no. Los tuve este año por ejemplo (2022). Nos pasó en el primer parcial de corrientes que había paro de coles y la profe ya había hecho un cambio de fecha y preguntó y por suerte la mayoría podía acceder a rendir virtual, así que hicimos parcial virtual.

Entrevistador: ¿Tenes una modalidad de preferencia? ¿Oral presencial, escrita?

Entrevistado: Mira... yo sufro horrores la presencial, virtual. Me pone muy nerviosa el tema del oral, por ahí siento que no tengo el mismo tiempo para preparar el escrito, el escrito al principio podes leer las preguntas, aparte ya tenés las preguntas, ya sabes que es lo que tenés que decir y tenés el tiempo para decir esto, o frenar y pensar, te da otro changüí que estar en el oral, medio que el profe es mucho más exigente... así que yo prefiero escrito.

Entrevistador: ¿Y el oral virtual no crees que te ayudó en algún punto a sentir menos nervios o fue igual?

Entrevistado: Honestamente no, o sea el parcial virtual de corrientes de este año, que fue el único parcial virtual que tuve fue re cortito porque estábamos todo el grupo junto y era una pregunta cada uno y medio que era re poquito y medio que, si respondías bien, el profesor pasaba a otra cosa. Entonces puede que sea un poco más leve que el presencial.

Entrevistador: ¿Qué potencialidades puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: En la cursada al tener el material disponible no solo para que cada uno tenga su organización horaria, sino que esté disponible, que yo pueda seguir ese material, si tengo una duda, si anoté bien o mal, ya podes ir a la fuente nuevamente y repasar, es clave eso. Ojalá que la facultad no lo deje de utilizar para los teóricos, por ejemplo, que son tan masivos, es clave que puedan ser virtuales. Es una herramienta de los años anteriores que ya quedaron, total no cambian mucho. En ese sentido de la cursada es clave, que esté el material disponible para el acceso, la revisión, para la organización personal del estudiante. Y en cuanto a la rendida, me parece un poco más restrictivo, por ejemplo, había docentes que, en biología, que, si bien los parciales no había que rendir oral, era múltiple choice, pero

había que tener la cámara rendida, entonces por ahí no podías tener el celular, prendida la cámara y la compu, si o si necesitabas el dispositivo que tenía la cámara, entonces en ese sentido no me pareció bien. En cuanto a la rendida prefiero la presencialidad, ya sea escrito u oral, lo que toque, porque básicamente hay que llegar a la facultad, no hay que depender de que se te caiga el internet, o sea he tenido compañeras que la han pasado realmente mal durante el año porque tuvieron problemas con el internet. Que si bien hay compañeras que pueden excusarse en eso, hay compañeras que realmente tuvieron inconvenientes y es la buena voluntad de cada uno y del docente que pueda contemplar esa situación.

Entrevistador: ¿Qué desventajas puedes mencionar de las cursadas y rendidas virtuales?

Entrevistado: De cursar esto que te decía, los tiempos son muy cortos, entendible, no podes estar siete horas sentados en una computadora, porque no estás en la facultad, te paras, preparas el mate, no tenés la cabeza para estar sentado siete horas en una computadora y menos que se yo, de los que laburamos y ya estamos seis horas sentados frente a una computadora, yo que laburo de administrativa, es como que bueno, mis ojos a la miseria.

Entrevistador: Para terminar ¿Qué características y potencialidades puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Como todo creo que tiene su lado positivo y su lado negativo, el lado positivo el poder compartir con personas, tenés una posibilidad de estar cuando estas lejos, creo que es increíble y que está muy bueno. Creo que internet posibilita esto también de las redes, de redes de personas me refiero, de generar grupo de gente porque tenés gustos en común, en Twitter por ejemplo que seguís cosas que te interesan, o bueno en Instagram, eso es positivo. Y bueno que tiene eso de creativo.

Entrevistador: ¿Y qué desventajas puedes mencionar de las redes sociales durante el contexto de ASPO?

Entrevistado: Y en cuanto al lado negativo es lo que yo decía en el formulario, lo anónimo que tienen las redes sociales o los espacios a través de una computadora que facilitan que las personas sean muy crueles, porque no tiene una consecuencia directa de la otra persona que está ahí. creo que eso es la peor parte, porque hay mucha gente que está al pedo que esta aburrida, y justamente en el ambiente encuentran refugio para hacer mal básicamente. Fomentan cosas negativas para las personas, por ejemplo, que son malas para la salud mental, la cuestión de los trastornos alimenticios, creo que es un gran tema que como sociedad tenemos pendiente, el tema de medir un poco lo que vemos en redes sociales, porque puede ser recontra nocivo, en ese sentido la pandemia me hizo hacer un clic y desactivar las notificaciones en Instagram, dejo de seguir páginas que no me hacen tan bien'. Me encontré por ejemplo pasando mucho tiempo siguiendo gente que armaba ropa y sintiendo todo el tiempo ganas de comprarme, o sea nadie puede acceder a todo lo que quiera, salvo la gente rica, pero después todo el tiempo sentir esa necesidad de querer algo, eso como que fue re shockeante para mí, y bueno eso de elegir las pagina que uno sigue, elegir las páginas que uno consume. Es como que también te

bombardean mucho con todo, y bueno uno cuando está vulnerable y bueno no es tan fácil hacer ese raciocinio de decir ‘bueno... es simplemente Instagram’, porque si te hace mal no es simplemente Instagram. Hoy en día por ejemplo tengo la alarma puesta en Instagram de 30’. No tengo TikTok porque es demasiado, si bien sigo páginas en Instagram que suben TikTok, me auto limito en ese sentido.

Entrevistador: ¿Hay alguna razón que te haya hecho decir, bueno, no descargo TikTok por tal motivo?

Entrevistado: Es decir, entraba a TikTok y salía a la hora y media, entonces decía, uy no, fue un shock, entonces dije, no, tengo que borrar esto. Por ahí tengo compañeros que son más jóvenes y que no tienen otras exigencias, entonces yo en ese sentido intento no me complico, yo ya tengo exigencias que cumplir, y entonces porque me voy a poner tantas distracciones. o sea, lo descargue y estuve hora y media sin darme cuenta, vi la hora y dije, estuve hora y media y dije no ya está, esto no es para mí.